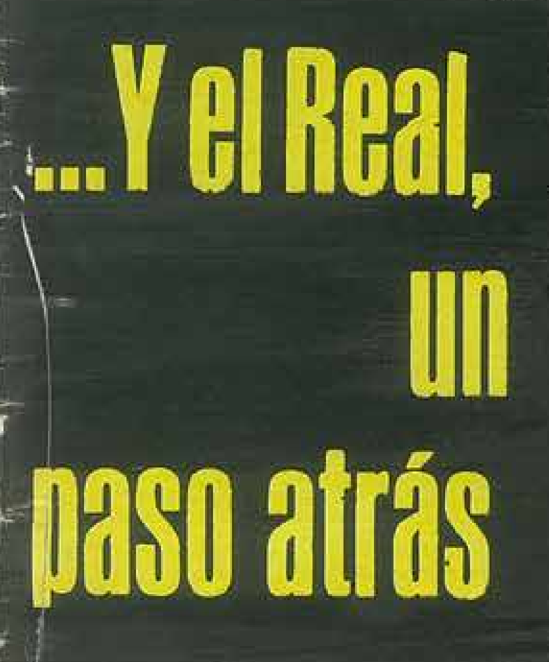
NUM. 253 • 23 DE MARZO DE 1976 • 20 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

EL ATLETICO, UN PASO ADELANTE...

Podríamos decir que el resultado del partido entre el Atlético y el Oviedo estaba escrito en el libro del Destino y en el uno de los quinielistas. Leivinha ha sido el «verdugo» de los asturianos y el que permite que no se pierdan las esperanzas rojiblancas con respecto al título. En la fotografía de J. Gálvez vemos al brasileño en un espléndido remate de cabeza.



...Y el Real, un paso atrás

Se notaron en La Romareda las ausencias de Benito, Breitner y Amancio. Y los «zaraguayos» se impusieron al líder. Es un paso atrás del Madrid, que aumenta su lista de bajas con la lesión de Pirri. Miguel Angel, el portero madridista, que tantas tardes brillantes lleva en la presente temporada, tuvo una actuación deslucida en este partido. En esta jugada entregaría el balón a Rubial para que el zaragocista fusilara el segundo tanto. — Foto A. Vega, enviado especial.

Por unas declaraciones "inoportunas"

REGAÑINA DE VICENTE CALDERON A LUIS

Una pregunta con picante

¿POR QUE SE PAGAN SUELDOS FANTASTICOS A LOS COLEGIADOS QUE ARBITRAN EN TORNEOS VERANIEGOS?

El Atlético recupera terreno

SE LOS LLEVA EL DIABLO

ME había abierto la puerta de la habitación del hotel el mozo de espadas.

—El maestro —me dijo— se está vistiendo, pero puede usted pasar.

El torero tenía puestas las medias rosadas, las negras zapatillas, la camisola de rizado pecherín y la taleguilla, tabaco y oro. Digamos para los que no lo sepan —que muchos habrá— que la taleguilla es el pantalón del traje de torear, del de luces. Nos saludamos mientras anudaba el rojo corbatín. Nerviosillo, encendió un cigarro. Luego, el mozo, le arrolló a la cintura la faja carmesí y le colocó el chaleco y la chaquetilla. Ahora, la rizada montera y, al brazo, el capotillo de paseo, el que habría que cambiar, seda por percal, en el ruedo de la plaza.

—Y no te olvides de hacer la cruz —le dijo el apoderado cuando el torerillo se aprestaba a emprender el camino del coso.

—¡Don José! —protestó el chico—. ¡Que yo me persigno siempre al iniciar el paseíllo!

—No hablo de esa cruz, sino de la otra. De la que hay que hacer con la espada y la muleta a la hora de la verdad. Al que no hace la cruz, se lo lleva el diablo. Ya sabes. Quien mata es la mano izquierda, dando la salida al toro. Así queda hecha la cruz. Acuérdate bien. Si no, te llevará el diablo, bien porque te coja el toro, o porque no hagas más que pinchar una y otra vez.

Por lo que al fútbol se refiere, podríamos decir que el diablo se lleva —a división inferior— a los que se dejan meter más goles que los que marcan en porterías contrarias.

Pocas veces ha podido esta temporada el diablo con el Madrid. El domingo, sí. Pero hay que decir que Satanás tenía a su favor las bajas de Benito, Breitner y Amancio.

El diablo no pudo con el Atlético de Madrid y el Barcelona, vencedores, respectivamente, del Oviedo y el Betis. Madrileños y catalanes se acercan un poquito al líder.

El diablo se llevó las ilusiones del Gijón, que está, como quien dice, a las puertas del infierno o, si lo prefieren, del descenso, en compañía del Oviedo. También el Granada está, con su empate con el Hércules, en el mal camino.

Una diablura es haber dejado al Elche quedarse con los dos puntos que disputaba al Español, pero también los ilicitanos siguen al filo de las calderas de Pedro Botero.

Varios diablos hubo en el Helmántico, donde los propietarios del terreno, el Salamanca, cedieron los dos puntos a la Real Sociedad.

R. de V.



Ahora, con su victoria sobre el Oviedo y la derrota del Madrid en Zaragoza, el Atlético de Madrid acorta distancias en la clasificación. Leivinha, goleador en el Manzanares, salta por encima del meta astur y sale fuera del campo llevado por su propio impulso.



Alarcón salió en el eje del ataque ovetense. Aquí le vemos disparando, mientras Capón pone sus brazos detrás del cuerpo, por aquello de las manos voluntarias o involuntarias. ¡No están las cosas para señalar penalties.



AÑO VI - NUM. 253
23 de marzo de 1976

Precio del ejemplar: 20 ptas.
Precio en Canarias (servicio aéreo): 23 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:

Corresponsales:	247 80 12.
Suscripciones:	248 87 90.
Administración:	247 23 00.
Redacción:	247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA, PORTUGAL E HISPANOAMERICA:

SEMESTRE:	520 ptas.
AÑO:	1.040 ptas.

NOTA.—Para el resto del extranjero y correo aéreo, el mismo precio más gastos de envío.

Difusión media por número controlada durante el periodo mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES



El remate de Ayala, que ha caído al suelo, irá fuera. César se había lanzado para intentar detener la pelota. Aquí pudo aumentarse la cuenta atlética.



Benegas ha trabado a Bartolotta, quien, no obstante, intenta llevarse el balón ante Salcedo. Oliva no sancionó al central rojiblanco.



De forma poco académica, Alarcón y Bermejo pugnan por un balón que ha quedado fuera de la imagen. Sin embargo, la «sangre no llegó al río.»



El balón va a salir fuera sin que Lolín ni Alberto puedan impedirlo. Jugada como ésta se sucedieron en el segundo tiempo con más frecuencia de lo deseable.

SE ACORTAN DISTANCIAS

PRIMERA DIVISION

Sevilla, 3; Rácing de Santander, 1.
At. de Madrid, 3; Oviedo, 1.
Granada, 0; Hércules, 0.
Barcelona, 3; Betis, 1.
Athletic de Bilbao, 1; Las Palmas, 0.
Salamanca, 1; Real Sociedad, 2.
Elche, 2; Español, 1.
Spórting, 1; Valencia, 1.
Zaragoza, 3; Real Madrid, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
R. MADRID .	27	16	7	4	47	20	39+13
At. Madrid ...	27	16	4	7	52	31	36+ 8
Barcelona	27	15	5	7	52	32	35+ 7
Ath. Bilbao ..	27	11	9	7	33	29	31+ 3
Hércules	27	10	10	7	29	28	30+ 2
Sevilla	27	12	5	10	30	32	29+ 1
Español	27	13	3	11	35	41	29+ 3
R. Santander	27	12	3	12	36	42	27— 1
Betis	27	11	5	11	25	39	27+ 1
R. Sociedad .	27	8	9	10	32	34	25— 1
Salamanca ...	27	8	9	1	023	26	25— 3
Valencia	27	9	6	12	35	36	24— 2
Granada	27	7	10	10	25	37	24— 4
Las Palmas ..	27	9	5	13	30	39	23— 3
Zaragoza	27	8	6	13	36	37	22— 4
Gijón	27	6	8	13	36	37	20— 6
Oviedo	27	8	4	15	32	37	20— 8
Elche	27	5	10	12	29	41	20— 6

SEGUNDA DIVISION

Huelva, 1; Cádiz, 0.
Castellón, 0; Málaga, 0.
Barcelona Atlético, 4; Ensidesa, 1.
Osasuna, 2; Murcia, 1.
Celta, 1; Valladolid, 0.
Burgos, 3; Calvo Sotelo, 1.
Tenerife, 5; Coruña, 1.
Córdoba, 4; Rayo Vallecano, 0.
Tarragona, 2; San Andrés, 0.
Tarrasa, 0; Alavés, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
CORUÑA	27	15	3	9	34	22	33+ 7
Burgos	27	12	9	6	34	23	33+ 7
Celta	27	12	8	7	27	17	32+ 4
Málaga	27	14	4	9	53	26	32+ 4
Tenerife	27	10	11	6	38	32	31+ 5
Valladolid	27	11	8	8	33	19	30+ 2
Calvo Sotelo	27	11	7	9	30	30	29+ 3
Barcelona At.	27	8	12	7	33	37	28
Huelva	27	12	4	11	29	31	28
San Andrés ..	27	11	4	12	29	35	26
R. Vallecano	27	11	4	12	35	36	26
Cádiz	27	8	9	10	32	28	25— 3
Osasuna	27	11	3	13	38	41	25— 3
Córdoba	27	11	3	13	28	33	25— 1
Alavés	27	8	8	11	23	29	24— 2
Castellón	27	7	10	10	28	37	24— 4
Tarrasa	27	7	10	10	20	27	24— 2
Ensidesa	27	7	9	11	21	30	23— 5
Murcia	27	9	4	14	28	41	22— 6
Tarragona ...	27	6	8	13	19	37	20— 6

UN GOLEADOR LI

No es la primera vez que Leivinha ofrece un festival de goles. El rubio brasileño, con los tres tantos que le marcó al Oviedo, se acerca al líder de los goleadores ligueros, el asturiano Quini. En la foto superior vemos su segundo tanto, a los veinticinco minutos de juego. Ayala sacó una falta sobre Capón, quien, desde el extremo izquierdo, envió un centro que cabecea Leivinha, ganando la acción a César. Abajo, el penalty. Leivinha introduce el balón por el lado contrario al que se lanza César. Faltaba un minuto para concluir el encuentro.

AMADO LEIVINHA



¿Qué pasa aquí? Eso es lo que cabe preguntarse ante el galimatías que forman los jugadores rodando por el suelo. Ayala, César, Tensi, Laguna y Lolín, sobre el césped, mientras Aguilar levanta los brazos.

Este pudo ser otro gol de Leivinha, pero César desvía la pelota a córner.



Ayala, en funciones de ariete, conecta un estupendo cabezazo. El balón saldría por encima del larguero.



Un enérgico despeje de Carrete, anticipándose a la acción de Salcedo.—**Fotos Gálvez.**

EN EL MANZANARES, AL CESAR LO QUE ES DEL

CON EL RELOJ EN LA MANO

EL Atlético sumó, por fin, dos nuevos puntos, al derrotar al Oviedo por tres goles a uno, con tantos de Leivinha, que volvió a ser el máximo realizador de los rojiblancos. El brasileño hasta consiguió —también, por fin— transformar un penalty en el último minuto del encuentro. Tras esta victoria, los «colchoneros» se sitúan en la tabla a tres puntos del líder, el Real Madrid, que perdió en Zaragoza por tres a uno. Los tantos maños fueron recibidos en el Manzanares con aplausos, cuando éstos iban subiendo al marcador simultáneo.

El encuentro entre atléticos y ovetenses no fue ni bueno ni malo, sino todo lo contrario... El equipo de Luis se encontró pronto con un gol a favor, tanto que se materializó gracias a un espectacular fallo del portero asturiano César, que dejó pasar por entre las piernas un tiro de Leivinha sin ningún peligro. Antes de que diera comienzo el juego, algunas Peñas rojiblancas dieron la vuelta al campo con alguna que otra pancarta, en las que se pedía que se acabara con la «mafia arbitral». Llegaron hasta la altura del palco presidencial antes de disolverse. Fue una lástima que don Vicente Calderón no estuviese presente. Al parecer el presidente del club tuvo que desplazarse a Gandía —según afirmó el gerente, señor Carrascosa— para asistir al entierro de un amigo suyo. Otra vez será.

Decíamos que al Atlético se le pusieron las cosas de cara. Primero, el gol de «churro», tras el gran fallo de César; después, un segundo tanto, éste normal, también marcado por Leivinha cuando sólo se llevaban jugados veinticinco minutos. Todo hacía suponer que iba a llegar la goleada, pero lo que parecía fácil se complicó en el segundo tiempo, y el Atlético sufrió lo suyo ante la presión de un Oviedo que jugó bastante bien, aunque fue prácticamente nulo a la hora del remate. Con todo, Bartolotta, que había sustituido a Ortuondo en el minuto cincuenta y nueve, acertó a batir a Tirapu con un disparo desde fuera del área. Era el dos uno, que puso nerviosos a los locales y dio ánimos a los forasteros. Finalmente, cuando estaba a punto de cumplirse el tiempo reglamentario, el penalty hecho por Laguna puso las cosas en su sitio con el tres-uno definitivo. En resumen: un encuentro sólo discreto y dos puntos más para el Atlético, que, de esta manera, «coge fuerza» para seguir luchando por el título en espera de cualquier posible traspié de su gran rival, el Real Madrid. Estas fueron las jugadas más interesantes de la confrontación.

Alarcón pone la pelota en juego.

Minuto 6.—PRIMER GOL DEL ATLETICO. Pase de Ayala a Leivinha, que tira flojo sobre la marcha. César intenta blocar el balón, pero éste le pasa por entre las piernas y llega al fondo de la red.

Minuto 10.—Por indicación del árbitro, Tirapu se cambia el jersey. Había salido con uno azul, que podía confundirse con las camisetas del Oviedo. Se pone otro de color verde.

Minuto 15.—Aguilar saca un córner y Leivinha remata de cabeza, en lucha con el portero, fuera.

Minuto 25.—SEGUNDO GOL DEL ATLETICO DE MADRID. Falta de Carrete a Ayala. La saca éste y el balón va a los pies de Capón, en posición de extremo izquierdo. Capón ensaya un tiro-centro que remata de cabeza sobre la marcha Leivinha, batiendo de nuevo a César.

Minuto 37.—Gran jugada entre Ayala y Leivinha. Ayala le pasa el balón a Leivinha, éste se lo devuelve en profundidad y el argentino, completamente solo, tira, parando el portero ovetense.

Minuto 43.—Excelente oportunidad de Alarcón, que pierde un balón en la misma boca de gol cuando se encontraba completamente solo.

Minuto 45.—El árbitro señala el final del primer tiempo, al que se llega con el resultado de dos goles a cero a favor del Atlético.

Antes de saltar los equipos al campo para reanudar el juego se produce un cambio por bando en el vestuario. Salcedo sustituye a Bermejo en el Atlético, y Maxi a Galán en el Oviedo.

Se inicia el segundo período poniendo el balón en juego Ayala.

Minuto 49.—Falta a Aguilar al borde del área. La saca el propio Aguilar, y Leivinha remata de cabeza fuera.

Minuto 55.—Pase en profundidad de Leivinha a Ayala. Este es derribado en el área por tres jugadores ovetenses cuando intentaba rematar. El árbitro señala córner.

Minuto 59.—Bartolotta sustituye a Ortuondo en el Oviedo.

Minuto 62.—Jacquet tira desde medio campo, fuera.

Minuto 68.—Baena sustituye a Aguilar en el Atlético de Madrid.

Minuto 73.—Colada de Iriarte, con pase a Alarcón. Este, tras burlar a varios contrarios, tira desde la izquierda fuera.

Minuto 74.—PRIMER GOL DEL OVIEDO. Alarcón pasa el balón a Iriarte, y éste, a Bartolotta, que, desde fuera del área, empalma un buen disparo, que bate a Tirapu.

Minuto 82.—Centro de Alberto y remate de cabeza de Leivinha fuera.

Minuto 89.—TERCER GOL DEL ATLETICO DE MADRID. Pase de Leivinha a Salcedo. Este tira, y Laguna «bloca» espectacularmente el balón dentro del área. El penalty lo lanza Leivinha y marca.

Minuto 90.— El árbitro pita el final del encuentro. El marcador señala tres goles a uno a favor del Atlético de Madrid.

LUIS: "Nos confiamos un poco"

● Luis —ya lo he dicho en muchas ocasiones— es un hombre sincero a la hora de calificar el juego de su equipo. El domingo volvió a hablar claro:

—*Pienso que nos hemos confiado un poco con el dos a cero.*

—Y eso no debe ser así, claro...

—*No debe ser así, pero son cosas que pasan en el fútbol.*

—De todas formas han vuelto las esperanzas, ¿no?

—*Bueno, esperanzas siempre hemos tenido. Pese a todo, las cosas siguen estando muy difíciles para nosotros.*

—¿Qué pasó, Luis, cuando el Oviedo marcó su gol?

—*Que nos pusimos nerviosos y se nos complicaron las cosas.*

—¿Le ha gustado el partido?

—*Hombre, ha habido de todo, incluso fases de buen fútbol.*

—Pocas fases, ¿no cree?

—*No muchas, desde luego.*

—¿Por qué cambio a Aguilar?

—*Porque le vi cansado.*

—¿Y a Bermejo?

—*Porque lo consideré oportuno.*

—¿Es cierto que Panadero no ha jugado porque está castigado por usted?

—*No, no es verdad. Yo no castigo a los jugadores a no actuar. A Panadero no le he alineado hoy porque necesita mejorar su condición física.*

Y con la esperanza renacida por el tropiezo del Madrid, Luis se fue con sus muchachos. La Liga sigue.



El Atlético comenzó bien, pero luego las cosas se le complicaron, sobre todo a raíz del gol del Oviedo. Sin embargo, pese a los altibajos y a los nervios de los jugadores rojiblancos, el vicelíder disfrutó de muchas ocasiones de aumentar el marcador a su favor. Esta fue una de ellas. Salcedo, tapado por Laguna, no llega a un balón que sería despejado por la defensa ovetense.



Leivinha y Capón se funden en un abrazo espectacular tras subir al marcador el segundo gol del Atlético. Ambos jugadores participaron activamente en la jugada y, por ello, celebran con la efusividad que puede apreciarse en la fotografía su coronación feliz.

CESAR Y A LEIVINHA... EL MARCADOR

(Texto: José María FERNANDEZ
Fotos: J. Gálvez, Macario y Pintor)



Leal trata de burlar a Lolín con un bonito quiebro. Sin embargo, el jugador ovetense, a tenor de su postura, no parece dejarse sorprender.



Leivinha, el goleador Leivinha, salta con la intención de rematar de cabeza, pero en esta ocasión el central del Oviedo, Tensi, se elevó más que el brasileño y consiguió despejar.



Aguilar no tuvo su tarde. Sus repetidos fallos llegaron a enfadar al público y Luis lo cambió por Baena. En esta jugada ha conseguido superar a Lolín e inicia un avance.



Internada de Ayala. Tensi corre para cerrar huecos. En esta jugada se puede decir que entre capitanes andaba el juego.

MIERA:

"En el segundo tiempo acorralamos al Atlético"

● Miera estaba disgustado. Era normal. Su equipo, que empezó mal, se fue entonando a medida que transcurría el partido hasta llegar a crear serios problemas al Atlético.

—*El ambiente estaba enrarecido por las cosas que le han sucedido en las últimas jornadas al Atlético y eso nos ha perjudicado.*

—Pero contra el Oviedo no iba nada, ¿o sí?

—*No, contra nosotros no iba nada, pero la verdad es que el árbitro no nos dejaba pasar del medio campo, sobre todo en el primer tiempo.*

—En el segundo período, sin embargo, el Oviedo complicó la vida al Atlético, ¿no fue así?

—*Así fue, sí, señor. En el segundo tiempo desarbolamos completamente al Atlético y le tuvimos acorralado.*

—¿Qué le ha parecido el equipo rojiblanco?

—*Es, sin duda, un buen equipo. Pero ya le digo: en el segundo tiempo nosotros le superamos.*

—¿Fue un hándicap decisivo el gol que encajó César en el minuto seis del partido?

—*Ya lo creo que lo fue.*

—¿Le dijo algo en el descanso?

—*No. ¿Qué iba a decirle? Esa jugada es una más de las muchas que se producen en un partido.*

—¿Cree que el marcador refleja lo que ha sido el partido?

—*Pienso que no. Pero en el fútbol ya se sabe, la suerte es un factor importantísimo y el Atlético la ha tenido en esta ocasión de cara.*

TODOS LOS TRENCILLAS ERAN VALIENTES



Por RICARDO SEGURA

¿FUNCIONA A PILAS TU SANYO?

NO. VA CON BUTANO

NO. HA SIDO EN DEFENSA PROPIA

¡SHERIFF! ¿NO LE VA A DETENER?

YA VEREMOS QUE DICE LA MOVIOLA

¡EL VENGADOR DEL RIO!

¡A LOS CUATREROS SE LES PAGA CON LA MUERTE!

¡NO LE HA DADO TIEMPO A "SACAR" TARJETA ROJA!

¡MUERO CON EL PITO EN LA FUNDA!

RICARDO SEGURA 76



CIEN MIL PESETAS, Y LA INTEGRIDAD DE UN ARBITRO, EN JUEGO

CAMACHO NIEGA - MEDINA IGLESIAS NO HABLA - EL PRESIDENTE DE LOS ARBITROS DICE QUE HAY UN ESCRITO

Escribe: HERAS LOBATO

DOS son, fundamentalmente, los protagonistas de esta historia vieja que ha «reverdecido» la semana pasada: los árbitros, señores Medina Iglesias y Camacho. Los dos de Primera División. Los hechos se remontan al diecisiete de diciembre de 1972, cuando el Barcelona jugó un partido de Liga en Burgos. Por lo visto, antes, el directivo catalán señor Amat ofreció al señor Medina Iglesias, por medio del señor Camacho, cien mil pesetas, para que el árbitro influyera, con su actuación, en el resultado del partido. El encuentro acabó con empate a cero.

Segunda parte: Cuando el colegiado Medina Iglesias arbitró un partido en Barcelona, el señor Amat le preguntó que si había recibido «el recado».

Y Medina Iglesias, por lo visto, no sabía nada de nada.

Entonces, ¿qué había pasado con el dinero?...

La historia, como decía, ha resucitado la pasada semana. Y la historia sigue estando confusa..., como es lógico.

Una cosa hay clara: que el colegiado señor Camacho no entra en el bombo, que no arbitra.

—¿Por qué?

—Por su falta de forma física.

Eso es lo que dijeron... Y eso es, justamente, lo que no se cree nadie. La opinión de los comentaristas es muy otra: la bola del colegiado castellano está excluida de los sorteos, y lo seguirá estando hasta que no se aclaren las cosas. Que, por cierto, están tan oscuras como el primer día en que la noticia salió a la luz.

¿Hay o no hay una denuncia del señor Medina Iglesias contra el señor Camacho?

¿La hubo en su día, cuando era máximo responsable del Colegio Nacional de Arbitros el señor Pardo Hidalgo?

Parece que la hubo, pero de una forma verbal. En todo caso, la cosa no trascendió.

¿Y por qué ha trascendido ahora?

Se especula con la posibilidad de que haya sido el señor Plaza, actual presidente de los árbitros, el que haya demandado información. El, por su parte, afirma:

—Es cierto que hay un escrito del señor Medina Iglesias, en el que se dice que el señor Camacho ofreció cien mil pesetas.

Sí, la afirmación fue rotunda; y así ha aparecido en diversos medios de difusión.

Y fue cuando aquel partido famoso.

Después de eso, ¿quién va a creer que el señor Camacho no arbitra por su deficiente forma física?

A raíz de este «affaire», se ha recordado el otro, que ocupó muchos espacios informativos en su día —del Mercedes del colegio castellano, que, al parecer, le compró, de alguna manera, y en parte, el presidente del Elche, señor Martínez Valero. Hubo un cheque por medio con un intermediario: el señor Dale. Pero aquello quedó aclarado, porque el señor Camacho afirmó que él había devuelto el importe de ese cheque.

Así, pues, el escrito existe.

Veamos lo que dice el que figura como autor de la denuncia, si es que puede llamarse así:



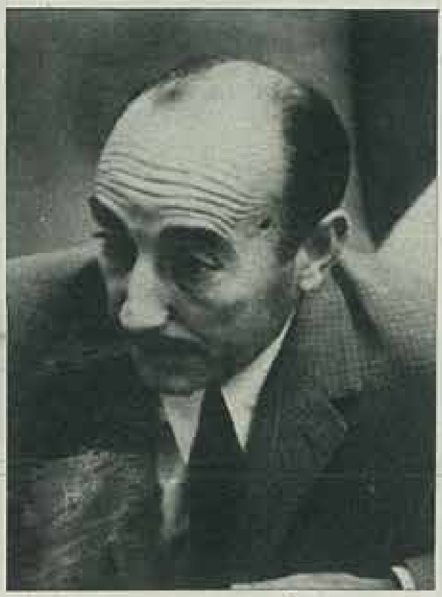
Porta: «Hay que limpiar el fútbol.»



Camacho: «¡Están locos!»



Medina Iglesias: «Yo no sé nada...»



Plaza: «Hay un escrito...»

—Yo no sé nada de nada.

El señor Medina Iglesias, que trabaja en un banco asturiano, no estuvo nunca dispuesto a dialogar.

—¿Le ofrecieron dinero, o no?

—No sé... Pregunte al Colegio.

(La respuesta no tiene nada de irónica... El árbitro no quiso jugar con el refrán de que a la escuela y al colegio, que es lo mismo, es donde hay que ir a aprender.)

—¿Alguna vez intentaron comprarle?

—En veinticinco años que llevo arbitrando, nunca.

Y sigue el lío... Si nunca intentaron comprarle, ¿a qué viene el escrito? ¿Para qué eran las cien mil pesetas, entonces?

Y el colegiado insiste:

—Pregunten en el Colegio...

En el Colegio ya saben ustedes lo que dijeron: hay un escrito.

—Un escrito que ha pasado a la Federación Española de Fútbol.

Claro que de la Federación pasará, de nuevo, al Colegio:

—Cuando se estudie el caso —palabras del señor Porta—, éste pasará de nuevo al Colegio Nacional de Arbitros.

Y ahí estamos...

Pero no acaba aquí la ronda del famoso escrito-denuncia. Porque después pasará al Comité de Competición, que es, al parecer, quien tendrá que tomar medidas, si los hechos se demuestran.

Eso sí; por parte de los responsables del fútbol —de árbitros, de Federación y de todo lo demás— existe una disposición tajante para hacer que brillen la justicia y la verdad:

—Si todo se demuestra —nuevamente palabras del señor Porta, presidente de la Federación Española de Fútbol—, se tomarán medidas. Hay que limpiar el fútbol..., y más de hechos tan penosos como puede ser éste.

El señor Amat, por su parte —el que dicen que ofreció el dinero al señor Camacho, para que éste se lo ofreciera al señor Medina Iglesias— niega rotundamente:

—Yo no he hablado en mi vida con árbitro ninguno para ofrecer nada.

—¿Y de dónde ha podido salir la noticia?

—No lo sé.

Es una negativa en la que hay que creer, porque hay que creer a la gente hasta que se demuestre que no tiene razón.

Y queda el último, y el más importante quizá, de los protagonistas de esta historia: el señor Camacho.

El colegiado castellano ha reaccionado como era de esperar. A veces, con ironía. A veces, con mal humor. Siempre con una indignación total por los hechos que se le atribuyen.

—Con todo esto ha quedado demostrado que tengo muchos amigos. Porque lo he visto estos días.

—Pero ¿hubo algo de esas cien mil pesetas, o no?

—¡Están locos!

Fue una exclamación más. Y después, más tranquilo:

—Que demuestren lo que dicen.

Camacho, naturalmente, negó desde el primer momento. A lo largo de la noche del primer día, alguien le informó de que Medina Iglesias había desmentido los rumores. Y el señor Camacho comentó a un compañero de Alfil:

—No esperaba otra cosa de Medina. Siempre le he tenido por un caballero.

El colegiado castellano se refirió a turbias maniobras y de falsas acusaciones...

—De las que estaré dispuesto a hablar un día.

Pero luego las cosas tomaron otro sesgo...

El señor Medina Iglesias desmiente..., pero el escrito parece que existe, puesto que lo dice el mismísimo presidente del Colegio Nacional de Arbitros. Entonces, ¿cómo puede desmentir el señor Medina Iglesias, desautorizando a su presidente?...

Se habló de que el señor Camacho había interpuesto una querella criminal contra el señor Medina Iglesias. Sí, se dijo. Pero las últimas declaraciones del castellano no son tan claras:

—Sólo sé que he puesto el asunto en manos de mi abogado, el señor Vázquez Guillén. El sabrá lo que hay que hacer.

Así están las cosas. Ahora sólo cabe esperar lo que diga la Federación; lo que diga el Colegio Nacional de Arbitros; lo que diga el Comité de Competición, si es que el caso prospera. ¿Prosperará?...

Ya se habla de un «Watergate» arbitral. Podría ser. Y, si se descubren las cartas, posiblemente a algunos les cueste el puesto. ¿Y qué? Todo un presidente de Estados Unidos tuvo que dimitir... y el mundo sigue. Como seguirá, también, el fútbol.

El nuevo deporte ha sido introducido en el Reino Unido por los pilotos de las Reales Fuerzas del Aire Malayas

VOLEIBOL AL ESTILO KUNG-FU

LOS aviadores de la RMAF han introducido un nuevo deporte en el Reino Unido, el cual consiste en jugar con una pelota de mimbre, hueca y dura, la cual se toca con los pies y la cabeza en continuos saltos al estilo Kung-Fu.

El «Sepak Tekraw» es el deporte nacional del Lejano Oriente, tal y como el fútbol pueda serlo en Inglaterra. Ha sido introducido en el Reino Unido por los aviadores adiestrados de las Reales Fuerzas del Aire Malayas destinados en RAF Halton, Número 1, Escuela de Adiestramiento Técnico, cerca de Aylesbury, en Buckinghamshire.

El juego se desarrolla en un campo destinado al voleibol, con dos equipos de tres jugadores cada uno. La idea es la de mantener la pelota de mimbre, de unos 170 gramos de peso y 20 centímetros de diámetro, en el campo oponente y en el aire. Hasta ahí todo bien. Lo peliagudo del nuevo deporte es que la bola es tan dura como una piedra y al jugador solamente se le permite tocarla con el pie o con la cabeza, procurando que pase inmediatamente al campo oponente.

La pelota puede tocarse hasta tres veces mientras permanece en un mismo campo antes de enviarse al terreno rival. Los pies actúan como las raquetas. Jugadores como Sac Mustapha pueden saltar hasta metro y medio en el aire, patear la pelota lanzándola al campo contrario por encima de la red y prepararse otra vez en tierra para cuando le devuelvan el pase. Estos saltos y rebotes tipo Kung-Fu hacen de este juego algo espectacular y digno de ver. Muchas veces, varios jugadores se lanzan al aire tras la pelota desde ambos lados de la red. Aquí también tienen los jugadores que demostrar su habilidad, pues si tocan la red con alguna parte de su cuerpo, ello supone una falta en contra de su equipo. El saltar una vez tras la pelota 1,65 metros ya es duro de por sí, pero el tener que hacerlo innumerables veces durante un juego resulta una tarea ardua.

El teniente Williamson, comandante de vuelo de los aviadores no europeos, fue realmente el introductor de este deporte. «Vi cómo Sac Mustapha lo practicaba con un balón normal de fútbol y le pregunté de qué se trataba exactamente. Desde ese momento el juego se hizo una realidad. Las pelotas especiales para dicho deporte se trajeron desde Singapur y, en la actualidad, ya hay varips equipos muy buenos interviniendo en las competiciones.»

La cabeza también puede emplearse para lanzar la dura pelota, de 20 centímetros de diámetro. Los 170 gramos de mimbre pueden estar huecos, pero si no se está acostumbrado a golpearlos con la cabeza, el resultado puede ser un poco doloroso.



Este deporte, estilo voleibol a lo Kung-Fu, lo juegan dos equipos de tres jugadores cada uno. Si la pelota llega a tocar tierra, el equipo oponente se apunta un punto. El juego termina cuando se consigan los quince puntos con un margen de dos de diferencia.

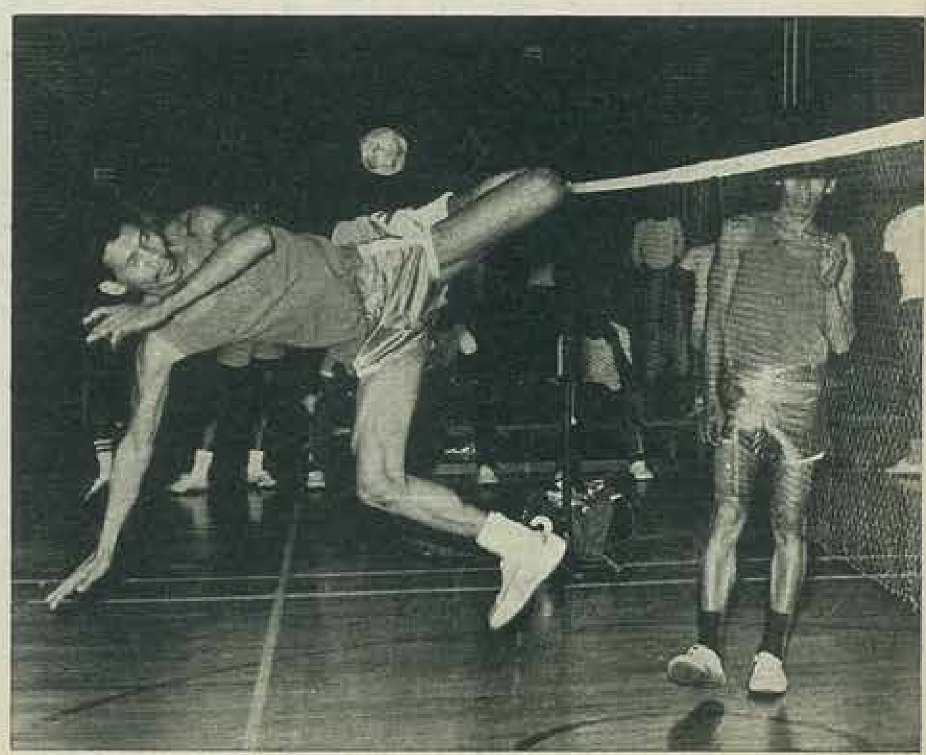


Sac Mustapha es uno de los técnicos de las Reales Fuerzas Aéreas Malayas estacionado en RAF Halton. En su mano derecha sostiene la pelota, que pesa 170 gramos, hecha de mimbre, hueca y de un diámetro de 20 centímetros. Estas pelotas empleadas en el nuevo deporte fueron llevadas expresamente desde Singapur por cortesía de la Alta Comisión Malaya en Londres. El «Sepak Tekraw» es el deporte nacional en los países del Lejano Oriente.

Una espectacular jugada del nuevo deporte.



Sac Osman y Sac Mustapha saltan para patear la pelota, que casi desciende sobre la red. Estos saltos a lo Kung-Fu son parte del juego que utiliza los pies como raquetas para dar a la bola de mimbre hacia delante y hacia atrás entre ambos campos.



Sac Mustapha es el más habilidoso de los jugadores del «Sepak Tekraw», el cual es capaz de alzar sus piernas hasta una altura de 1,65 metros que mide la red para devolver la pelota.



ESTA PENSANDO EN RETIRARSE UN AÑO PARA DEDICARSE A LA PANIFICADORA QUE TIENE CON FELIX RUIZ Y CON MIGUEL RIOS

SANTAMARIA NO SEGUIRA EN EL ESPAÑOL

● Que Santamaría no está muy contento que digamos en el Español esta temporada es algo que salta a la vista, a pesar de que su equipo, con tres positivos, sigue metido entre el paquete de los clubs de cabeza que siguen al Real Madrid, Atlético de Madrid y Barcelona. No está contento porque él había solicitado unos refuerzos para el equipo de Sarriá y le han dado otros... Él había pedido a Aguilar, Macanás, Andrés o Touriño, que el Real Madrid estaba dispuesto a dárselos «muy baratos», y los directivos blanquiazules le ficharon a los Echevarría, Cino, José Manuel, Caszely y compañía, cuyo rendimiento puede discutirse, sí, pero lo que no puede discutirse es el clima que han creado no sólo dentro del equipo, sino en el seno de la afición formada por los «periquitos».

Así, pues, aunque hay varios clubs que se interesan por los servicios del entrenador españolista –el Valencia y el Athletic de Bilbao estuvieron entre los interesados–, parece que el técnico y ex jugador madridista está un poco harto de fútbol y quiere desintoxicarse de balón por lo menos un año. De momento, se le ha metido entre ceja y ceja el dedicarse un año a la panificadora que tiene montada con el ex jugador Félix Ruiz y el cantante Miguel Ríos. Según parece, Pepe Santamaría obtuvo dos millones de beneficio líquido el año pasado, con la panificadora, que no le dio ni un solo quebradero de cabeza, y dice que las barras son mucho más fáciles de manejar que los jugadores.

Por otra parte, aunque los clientes chillen por eso de que el kilo de pan va a tener mil gramos, pero a costa de pagar más... Muchísimo más chillan los hinchas en los estadios y fuera de los estadios. Y mucho más aún, aunque con menos gritos, algunos directivos, que no son hombres de fútbol, sino sólo hombres de empresa.



. POR SUS OBRAS LOS CONOCEREIS...

PORTA CONTRA KUBALA

● Uno no es que quiera ponerse dramático ni, menos aún, trascendentalista. En este país lo que sobran, cuando las cosas no van del todo bien, son decisiones y posturas trascendentales. Pero, en fin, hay que atenerse a los hechos. Según ellos, la supeditación –lógica– del seleccionador nacional, Ladislao Kubala, al presidente de la Real Federación Española de Fútbol, Pablo Porta, está sobrepasando los cauces normales. A decir verdad, el presidente se está pasando de la raya. Y no es que uno quiera negar una serie de motivos para justificar la postura del señor Porta, no. Motivos los hay: presiones –se dice que del Real Madrid–, aspiraciones –se confirman del Atlético de Madrid– y otro tipo de insinuaciones justifican, parcialmente, la actitud del señor Porta.

Pero, bueno, dejemos las ramas y vayamos al grano. Como es sabido –porque la cosa, además, llegó a la calle–, el seleccionador nacional de fútbol, Kubala, pidió que fuera el estadio Sánchez Pizjuán el escenario del próximo y trascendental España-Alemania, en los cuartos de final de la Eurocopa de selecciones nacionales. Bien. Mientras no se demuestre lo contrario, el seleccionador nacional está para elegir a los hombres más idóneos, conjuntarlos en el seno del equipo nacional y buscar lo mejor para el fútbol de España. Todos de acuerdo. Pero en lo que, a lo que se ve, los señores que confían en las dotes de Kubala como seleccionador no se muestran de acuerdo es en un punto también importantísimo, cual es que debe ser él, Kubala, como responsable máximo de la selección, quien tiene que elegir los escenarios donde debe jugar la selección.

Se supone –y en este caso con fundamento– que el técnico del equipo nacional cuando elige un campo y no otro tiene sus motivos, los cuales ciertamente obedecen a las características del contrario, las posibilidades de sus propios hombres en ese momento y demás secretillos que, de alguna manera, constituyen una parte importante de la esencia del trabajo de un seleccionador.

Pues bien, a pesar de que Kubala insistió una y otra vez en la conveniencia de jugar en Sevilla –un público incondicional, alegre y que encandila a la selección; los precedentes de unos resultados espléndidos, etc.–, el señor Porta se doblegó, primero, a la petición del Madrid (al fin y al cabo los del Bernabéu se llevarían un pellizco de la taquilla...).

Al final, como quienes demostraron tener mayores derechos a organizar el choque en Madrid eran los propietarios del Vicente Calderón, resulta que el España-Alemania se jugará a la vera del Manzanares, con lo cual, claro, el pellizco de la taquilla irá a parar a las arcas del Atlético de Madrid.

Más vale que la selección española se sienta cómoda en el Manzanares y consiga un buen resultado frente a los germanos (cosa que, sin el menor riesgo, parece asegurada si se jugase en Sevilla...), porque, si no, la supeditación de Porta a las presiones de los clubs –en contra del criterio que debiera prevalecer, es decir, el de Kubala– merecería que alguno, y no es por señalar, fuera al Manzanares..., pero no al campo de fútbol, sino al aprendiz de río. Y de cabeza.



Una vez consumado el total abandono del equipo al corredor

FUENTE ESTABA DESEANDO ROMPER CON EL KAS

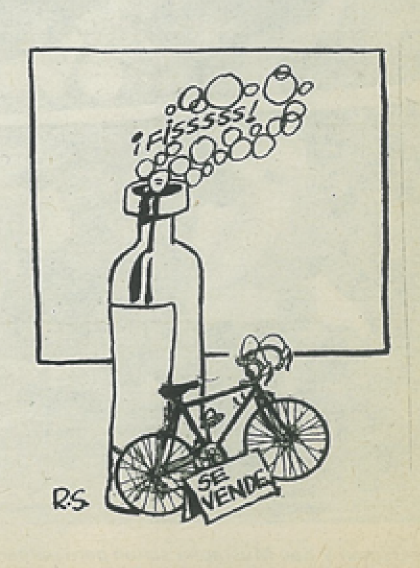
★ **Si la sociedad deportiva de Vitoria se hubiese comportado de otra forma, Tarangu jamás hubiese reaccionado como lo ha hecho**

● Todo el mundo conoce el nuevo rumbo que ha tomado la vida del ciclista Fuente. Después de su ruptura con el Kas, reconocimientos médicos en Italia y... acuerdo con el equipo Bianchi-Campagnolo para reemprender sus actividades como ciclista. El futuro, si el Tarangu supera los reconocimientos médicos a que han comenzado a someterle desde ayer, es Italia. Pero a caballo de su porvenir vuelve a levantarse, como un grito, su pasado.

El ciclista de Limanes, en unas recientes declaraciones publicadas en «As», ha revelado muchas de sus desilusiones, pero lo que no ha dicho Fuente –ni posiblemente dirá nunca– es que se había producido tal desencanto en su alma en sus últimos meses en el Kas (concretamente desde que cayó enfermo), que íntimamente estaba deseando romper con los de Vitoria. Es verdad que él ha dicho que nada de lo que acaba de ocurrir, ingresar en un equipo italiano, acudir a Varese, etc., se habría producido si los que han sido sus patronos en Vitoria se hubiesen comportado con él de otra forma. Pero esta confesión, de la que nadie duda, no puede hacer olvidar el desencanto, la desilusión, la decepción que se le había grabado a fuego en el alma a Fuente al verse tan inesperada, brutal, inhumanamente olvidado por los dirigentes de un equipo al que él, Fuente, se había entregado sin la menor reserva.

Los que conocen a Fuente, los que saben de la generosidad de su entrega, de su incondicional espíritu de lucha, de su ilimitado afán por justificar con creces su salario, saben bien que Tarangu no perdona olvidos tan flagrantes, tan duros, tan despreciativos. Por mucho que Fuente sostenga públicamente que nada se habría producido si el comportamiento de sus patronos hubiese sido otro, la procesión va por dentro y, desde luego, la verdad es otra. A la vista de tal comportamiento de los Knorr y compañía, la actitud de Fuente se hizo irreversible y, desde luego, más hostil que otra cosa hacia el Kas.

Sin recordar el «caso» Aja, precedente no menos escandaloso que el de Fuente, aunque menos espectacular, he aquí las últimas noticias llegadas de Italia: se sabe que el Kas se ha dirigido a Lasa para decirle, «magnánimo»: «Ya sabes, chico; si no te va bien tu experiencia italiana, aquí tienes un puesto el año próximo.» Pues bien, Lasa, que al marcharse del Kas dijo ciertas «lindezas» bastante ofensivas para los directores técnicos del Kas, les ha vuelto a hacer un nuevo desplante. Se sabe que el español enrolado en el Scic les ha dicho que de volver al Kas, nada. Y, en «petit comité», ha dicho algo más: más o menos, que sería lo último que haría.



PARA EVITAR LOS INTENTOS DE SOBORNOS ARBITRALES

DEBE SUSTITUIRSE EL COLEGIADO UNICO PARA CADA PARTIDO POR UNA TERNA

UN DELEGADO FEDERATIVO ABRIRIA ANTES DEL ENCUENTRO EL SOBRE EN EL QUE FIGURARIA CUAL DE LOS TRES DIRIGIRIA, AYUDADO POR LOS OTROS DOS

En la organización de los «intermediarios que compran partidos...»

- **LOS QUE TIENEN LA CULPA DE TODO EL «AFFAIRE» SON LOS DIRECTIVOS QUE SE PRESTAN A UN JUEGO EN EL QUE LOS QUE MENOS INTERVIENEN SON... LOS ARBITROS**
- **¡INDISPENSABLE: LOS CLUBS NO DEBEN PAGAR DIRECTAMENTE A LOS COLEGIADOS, NI EN LOS TORNEOS DE VERANO, SINO A LA FEDERACION!**

● Estalló la bomba. A las veladas acusaciones, indemostradas, de que los árbitros se compran y se venden –al revés que el cariño verdadero, como dice la canción–, se han unido denuncias, cintas magnetofónicas, nombres, fechas, cifras y declaraciones firmadas. Al colegiado castellano Antonio Camacho le ha puesto en la picota el colegiado astur Medina Iglesias, sacando a relucir un partido del año 1972 (Burgos-Barcelona), según ha confesado el propio presidente del Colegio Nacional de Arbitros, José Plaza, que, por otra parte, se la tenía guardada y bien guardada al dicharachero «pitero» madrileño. Pablo Porta, por su parte, ha confesado que está dispuesto a **limpiar el fútbol** si se confirman las acusaciones, aunque todos sabemos que lo que no podrá limpiar el presidente de la FEF –tiene que ser la Policía, con la colaboración de los clubs– es todo ese tinglado de organizaciones de intermediarios, que les proponen a algunos clubs o a ciertos directivos «comprar» a ciertos árbitros para «ganar» algunos partidos. Y no podrá emplear la escoba ni poner el caso en manos de la justicia, porque los que tienen la culpa de todo el «affaire» son esos directivos que se prestan al «juego», a un juego en el que los que menos intervienen son, precisamente, los árbitros.

Vean ustedes el diálogo prepartido:

–Para comprar al árbitro del partido del próximo domingo hay que darle medio kilo (medio millón de pesetas, se entiende).

–¡Hecho! Pero... nosotros no queremos saber nada de nada. Lo único que queremos son los dos puntos en ese campo.

–No se preocupe. Ya sabe cómo trabajamos nosotros.

Si caen los dos puntos, el diálogo se reanuda en estos términos:

–¡Vengo a por el dinero y, ya sabe, dentro de quince días hay que repetir la operación en tal sitio! ¡Hay que salvar al equipo!

–Ese es nuestro objetivo, amigo. ¡Qué me va usted a decir a mí! Pero, como nos salvemos, la próxima temporada se van a hacer las cosas como yo quiera, no como quiere el presidente, que no tiene ni idea de esto. Bueno... tenga las quinientas mil y, según como se ponga la clasificación el domingo que viene, hablaremos.

–¡Ya sabe dónde me tiene! ¡Ah!, le voy a dar otro número de teléfono donde me puede usted localizar con más seguridad. Ya sabe lo que pasa en estas cosas. Hay mucha competencia y mucho desaprensivo. Ya vio lo que les pasó a los directivos del Orense, por querer hacer las cosas por su cuenta y riesgo. ¡No hay que fiarse!

Y si no se consiguieron los dos puntos, el diálogo es otro, claro:

–¡Pero, hombre!, ¿qué nos ha hecho usted? ¿No decía que el árbitro estaba de acuerdo?

–Claro que estaba de acuerdo. Ya se lo dije. Pero a última hora hubo problemas: se presentó un delegado federativo y no se pudo hacer nada. No se preocupe, que haremos la operación el domingo que viene. Al fin y al cabo usted no ha perdido ni un duro y esos puntos se recuperarán. ¡Déjelo usted de mi cuenta! Además, el domingo que viene no nos va a costar quinientas, sino cuatrocientas, porque ya he trabajado otras veces con Fulanito y es muy comprensible. ¿De acuerdo?

–De acuerdo, pero... no nos haga usted estas cosas, que ya ve cómo estamos de negativos.

¡Y los árbitros, claro, sin enterarse! Aunque esto no quiere decir que no haya habido alguno que no se haya enterado y haya recibido su parte, quizá para hacer bueno –o malo– aquello de que la excepción confirma la regla.



Por eso, independientemente de que se hagan –¡si no se hacen ahora, cuándo se van a hacer, señores!– todas las investigaciones necesarias, incluso a escala policial y fiscal, lo que la Real Federación Española de Fútbol debe hacer es cambiar el sistema que impusieron el Barcelona, Atlético de Madrid y otros clubs, puesto que se ha demostrado que el sorteo no es, técnicamente al menos, la fórmula ideal para el arbitraje español, aunque sea la más aséptica, y aunque no deje de estar controlada o dirigida. La fórmula ideal, sobre todo en estos momentos en los que las suspicacias están a flor de piel con esto de los intentos de soborno, es la de aumentar el número de colegiados de Primera División de 29 a 32 ó 35; hacer que tanto el árbitro como sus liniers sean todos de Primera, y en lugar de designar **un árbitro** para cada partido, designar **tres árbitros;** es decir, una terna. Por otra parte, designar para cada partido –casi como se hace ahora ya, prácticamente, aunque en secreto– un delegado federativo, que llevará en sobre cerrado y lacrado, que abrirá en presencia del trío arbitral y de los delegados de los equipos y del campo en que se juegue el partido –una hora antes del mismo–, para dar a conocer quién dirige el partido y quiénes actúan de liniers. Así, para comprar a un árbitro habría que comprar a tres, lo cual, claro, debe de ser muchísimo más difícil aún.

Y para evitar el que algunos clubs compren o intenten comprar para la Liga o la Copa a los árbitros, durante la celebración de partidos amistosos o torneos de verano, además de mantener la fórmula de la terna y el secreto del sobre en aquellos partidos, torneos o trofeos, también habrá que establecer otra fórmula anexa y tan importante o más que la anterior: que los clubs no paguen directamente a los colegiados, sino a la Federación regional correspondiente, que será la que luego transfiera a los colegios arbitrales el importe de los derechos de arbitraje, para que éstos lleguen a los colegiados. Así se evitará, por ejemplo, que un club le pague a un árbitro, por sus dos actuaciones en un torneo de verano, **trescientas mil pesetas** o medio millón o un millón. Así se evitará que nadie piense luego que dicho árbitro, durante el campeonato oficial, ha perjudicado a terceros en beneficio de aquel club que le dio durante el veranito las trescientas mil pesetitas. Y así se evitará, también, que algunos clubs, como está ocurriendo actualmente, dejen sin pagar sus derechos arbitrales cuando pierden.

Esto del fútbol es una cosa sencilla. Sencillísima, a pesar de los muchos intereses creados que hay en él. Pero se esfuerzan en complicarlo o no se molestan en simplificarlo.

¿Qué le parece a Pablo Porta esta idea de Don Trágala?

OTRA DE ARBITROS

EL SIGÜENZA NO AGREDIO A BARRIO, UNICAMENTE LE INSULTO

● Según nos cuentan, y según se ha podido demostrar, los jugadores del Sigüenza (cuyo equipo completo fue expulsado del terreno de juego durante el encuentro que disputó en Yuncos con el San Lorenzo) no agredieron al colegiado Manuel Barrio Rodríguez, al que «sólo» insultaron...

La historia, como recordarán ustedes, ocurrió así –a juicio del colegiado–: amonestó al delantero centro del Sigüenza por reclamarle una falta; luego le expulsa por chillarle. Seguidamente, le mostró la tarjeta blanca al capitán del equipo por protestar ante tal decisión, y poco después le expulsó por hacerle otra consideración –«no tienes ni idea», le dijo el jugador al árbitro, que por lo visto dirige los partidos con un pito y una escoba, con el fin de ir limpiando el campo de oradores...–; poco más tarde, y a raíz de un gol del San Lorenzo, amonesta también al interior y al extremo derechos del Sigüenza y, por protestar, al capitán en funciones. A continuación, también expulsó al extremo izquierdo porque le había dicho: «¡Como eches al capitán, no sales vivo de aquí...!» Y para terminar su exhibición, el señor Barrio expulsó a todo el equipo del Sigüenza que quedaba en el campo. Luego dijo que le habían pegado. Y el Sigüenza ha demostrado finalmente que no hubo agresiones, sino «sólo» insultos.

El Colegio de Arbitros debería regalar a sus colegiados, además del Reglamento, un tratado de psicología aplicada, porque... ¡bueno está el patio para que, encima, sean los propios trencillas los que líen más el cotarro!



POR UNAS DECLARACIONES DEL TECNICO, CONSIDERADAS COMO IMPROCEDENTES

Palmetazo de Vicente Calderón a Luis



Vicente Calderón. Una postura clara, que sólo censura a los colegiados. Por eso criticó las declaraciones de su entrenador.



Luis Aragonés, por primera vez en la picota.

LAS RAZONES QUE EL ENTRENADOR ESGRIMIO PARA JUSTIFICAR EL DESCENSO DEL EQUIPO NO LE SENTARON BIEN AL «PRESI»

PORQUE YA HABIA QUEDADO CLARO QUE LA POSTURA DIRECTIVA SOLO ACUSA A LOS ARBITROS

HUBO REPRIMENDA EN LA CONCENTRACION EN CANDAS... PERO LAS AGUAS PARECEN HABER VUELTO A SU CAUCE

Por LUIS ARNAIZ

Lo más probable es que la sangre no llegue al río, que las aguas no desborden su cauce. Pero posiblemente, por primera vez desde que Luis es entrenador del Atlético de Madrid, un roce ha surgido entre el técnico y el presidente o, mejor dicho, entre. Vicente Calderón y Luis.

Y hay que hacer notar que el técnico no tiene la culpa de nada. Porque las espinas han surgido como consecuencia de unas muy humanas palabras del responsable que don Vicente estimó inoportunas en aquellos momentos, los de la rueda de prensa por el «conflicto» arbitral.

La historia tiene su origen en el periplo astur-montañés del Atlético. Un periplo saldado con victoria y derrota; con un juego espléndido en El Molinón y un fútbol decepcionante en El Sardinero.

EL COMIENZO

El Atlético viajó a Gijón el martes por la tarde, en el Electrotrén. Tenía el equipo dos papeletas que resolver. Una, la copera con un Sporting renacido y goleador en San Mamés. El partido no se presentaba fácil, pero los rojiblancos se impusieron con una tremenda rotundidad, con una facilidad increíble. Ni el penalty no señalado en su área pudo poner sordina a un triunfo absolutamente merecido.

Aquella misma tarde había tenido lugar la ya famosa rueda de prensa de Vicente Calderón con los medios informativos.

Yo estuve en aquel partido de El Molinón. Y viajé después con el equipo a la concentración de Candás, previa al siguiente partido, el de Liga en El Sardinero. Sanz Calonge mandaba el grupo, en el que también figuraba Víctor Martínez. Y puedo decir que todos estaban de acuerdo, si no, posiblemente, en el tono, sí en las conclusiones sacadas a relucir por el máximo mandatario atlético.

—Calderón sabe lo que tiene que decir. Y sabe que estamos siendo muy perjudicados por los árbitros. El representa la voz del club y el noventa y nueve por ciento de los nuestros ratifican su pensamiento.

No había dudas en cuanto al de los concentrados, aunque alguno de ellos mostrara cierta sorpresa por los «agudos» empleados. De cualquier modo, las palabras, más que éstas su intención, fueron corroboradas por todos de forma absoluta. Y corroboradas también por Luis Aragonés.

—No es que tengamos que estar con el presidente. Es que estamos con su postura.

—¿Les han perjudicado tanto los árbitros?

—Ahí están los resultados.

Era el inicio de una charla íntima, que desvelaría otros pensamientos del «míster» y que a éste le crearon el primer grave problema desde que es responsable del equipo. Porque Luis Aragonés, refrendando las palabras de Vicente Calderón, dejó entrever, sin embargo, que no sólo ésos habían sido los factores determinantes de la pérdida rojiblanca del liderato.

—Hemos cometido errores.

Insisto en que la conversación fue personal, aunque eso no exime el carácter de entrevistador y entrevistado, máxime cuando lo que no se abordan son los temas imposibles de afrontar. Y así acabó por reconocerlo el técnico, después, es cierto, de que ya hubieran surgido los primeros problemas, después también de que Víctor Martínez me asegurara:

—Si Luis hubiera sabido que lo iba a publicar, habría hablado de otro modo, sin duda. Yo me he quedado helado al leer las declaraciones.

Víctor Martínez se quedó helado. Pero yo me sentí sorprendido. Admitida —si puede admitirse— la falta mía al transcribir una conversación que el técnico tomó como meramente personal, ni las palabras del entrenador ni su posible influencia me dieron motivos para pensar que aquello podría derivar en ese roce comentado. Porque, a fin de cuentas, y quiero recordarlo, lo que el «míster» de los del Manzanares dijo fue:

—Admito que los árbitros nos han perjudicado. En el partido de Sevilla, el offside fue clarísimo. ¿Y quién sabe qué importancia puede tener ese tanto de Rubio?

No había que buscar más precedentes para esas quejas. Sin embargo, Luis admitió otras cosas.

—Hay que darse cuenta de la mejora del Madrid. Nosotros esperábamos que fallara y no lo ha hecho. Conseguir quince puntos de dieciséis posibles es muy importante.

—El Atlético, como bien dice, ha fallado...

—Sólo hemos sacado uno en cuatro salidas.

—Y han perdido a un hombre básico.

—Lo de Pereira es sensible, pero tenemos un suplente de lujo: Heredia.

A la palestra saltaron otros cuantos asuntos. Algunos quedaron fuera de ella. No me pareció oportuno un «abuso de confianza» sobre esas cuestiones. Pero Luis hizo hincapié en algo que se les ha pasado por alto a los grandes seguidores rojiblancos o a muchos de esos que sólo se dedican a enaltecer a los suyos.

—Leivinha acusa su larguísima actividad.

—Y el invierno, ¿eh?

—Y el invierno, sí.

Aún habló un buen rato el técnico. Con lógica, admitiendo los errores que les han hecho daño, pero también las virtudes de un rival que se escapó hacia arriba y los defectos propios por un descenso en el nivel de juego. Y eso hizo estallar la mecha.

EL «PRESI», AL APARATO

Nada más salir publicadas esas declaraciones de Luis Aragonés, las altas esferas rojiblancas sufrieron una especie de conmoción. ¿Por qué? No se decían en ellas más que verdades, aunque a veces resulten impublicables algunas de éstas, que no las citadas. Luis no había dicho nada que sorprendiera, a poco imparcial que fuera el que analizara sus palabras. El problema era otro muy diferente. El problema consistía en que éstas parecían contradecir la «línea» señalada por el presidente, en cuanto a los perjuicios causados al equipo por los errores arbitrales, en la ya mentada rueda de prensa. Insisto en que esto fue causante de todos los

problemas por los que pasó Luis poco después. Si esas declaraciones se hubieran hecho en momentos menos tensos, se habrían elogiado como modelo de cordura. Pero Calderón citó sólo a los árbitros y Luis, además de éstos, argumentó otras razones. Poderosas, irrebatibles..., perfectamente válidas.

—Sin embargo, ha de constar una cosa: yo estoy absolutamente de acuerdo con nuestro presidente en lo que dijo. Porque lo creo y porque soy un hombre que está bajo su disciplina.

Pero la sinceridad del preparador no sentó en Madrid como podía pensarse. Las cosas se desquiciaron, y la misma mañana el teléfono empezó a llamar con insistencia. Unas veces era el gerente del club, José Julio Carrascosa; otras, el propio presidente. Soy testigo —como se me considera culpable en parte— de que el entrenador se pasó la mañana, la tarde y la noche del jueves 11 casi pegado al auricular. ¿Soportando reprimendas?

Vicente Calderón también preguntó por los orígenes de la publicación del viaje de Luis Pereira y de mi afirmación de que éste no quería operarse en España. El pobre doctor Ibáñez, que no sabía nada del asunto, hubo de acudir igualmente al teléfono.

—Yo no le he dicho nada.

Y no lo había dicho, en verdad, aunque pueda seguir pensándose en que lo hizo. Allá cuentos.

SE INTENSIFICAN LAS LLAMADAS

El jueves por la noche aún hubo de levantarse Luis de la mesa para atender una llamada presidencial. A mí todo aquello me parecía fuera de lugar y creo que todavía sigo sin comprender las razones de las molestias presidenciales para con unas frases meramente técnicas..., aunque en cierto modo fueran discrepantes con la política del club, anunciada en su proclama sobre los árbitros.

Un colega de la radio le echó más pimienta al asunto. Comparó las respuestas del técnico y las del presidente y puso en ventaja a aquél, al que no había hecho sólo mención a los colegiados como culpables de la pérdida del liderato y de la caída del equipo. Aquello le añadió sabor al «affaire» y las llamadas volvieron a sucederse hasta casi la misma mañana de salida de Candás con dirección a Oviedo, donde ya se incorporó al equipo el conde de Cheles, que lo primero que hizo fue calmar a Luis, sorprendido por la incomprensión que se dio a unas respuestas sin otro carisma, sin más matiz que el de una sinceridad que puede que no viniera a cuento, pero que era más exacta que ninguna otra postura.

La situación hoy de Luis Aragonés es, si no difícil, sí menos suave que a raíz de aquel partido intercontinental que le consagró como gran técnico. A mí me consta que Luis es uno de los hombres más capacitados del país. Pero no puede negarse que hay ciertos intereses en evitar que su continuidad se alargue demasiado. Luis tiene a casi todos los directivos a su favor, pero hay alguno significado que no lo ve como el mejor entrenador del Atlético. Cada uno, claro, es libre de opinar lo que quiera. Pero no parece que —y no sólo por esas declaraciones— Luis tenga el camino trillado, a pesar de los que le apoyan.

—Creo que no tiene ni contrato.



Pereira y su viaje a Brasil también levantaron «polvareda».



Franco Martínez, la gota de agua que hizo rebasar los límites de la paciencia atlética.

Al menos, no lo tenía cuando se le llevó apresuradamente al equipo para salvarle de los males en que había caído éste, tras la final gestión de Juan Carlos Lorenzo. Es más, a Luis se le debe un homenaje, que lógicamente debe tener efecto, pero que no se ve muy seguro.

—Como se descuide...

El resumen de todo esto es que el entrenador debe haber hablado ya con Vicente Calderón para tratar de remediar ese malentendido..., en el que los únicos que entendieron mal fueron los directivos, desde Madrid.

—Es que la situación se vio allí desde otro prisma.

Luis, un hombre serio, concienzudo, trabajador, inteligente, trata de quitar hielo a un absurdo que le quitó el sueño durante la concentración en Candás. ¿Lo ha conseguido? Mis informes son que la conversación ya ha tenido lugar y que, por supuesto, el tema se ha tratado. ¿Hasta qué punto?

—Las cosas han quedado claras. Eso asegura mi interlocutor. ¿Pero es así?

—O si no están claras, sí mucho más que cuando el presidente leyó las declaraciones del técnico. Para otros, el resumen de todo esto es que se llegó a un conato de «guerra fría» que, afortunadamente, no parece haber tenido mayores consecuencias, tras el rapapolvo presidencial a su pupilo entrenador.



El descenso de forma de Leivinha, otra de las buenas razones argumentadas por el «míster».

Luiz Pereira cuenta su vida

Escribe:
ELOY S. CASTAÑARES

CAPITULO V

«EN fútbol, hablar del futuro resulta siempre muy problemático», nos decía Luiz Pereira hace unas semanas. Aquella tarde, en su domicilio madrileño en la calle Doce de Octubre, el jugador rojiblando estaba muy lejos de pensar, siquiera remotamente, que unos días después iba a caer lesionado de importancia. Estaba muy lejos de pensarlo, sí, pero, desgraciadamente, tanto para él como para el Atlético, acertó en su pronóstico de que hablar de futuro es muy problemático, como se demostraría la tarde del 29 de febrero, cuando cayó lesionado ante el Granada. En un principio no se dio demasiada importancia a la lesión, como demuestra el hecho de que el jugador viajase a Sevilla una semana después. En el Sánchez Pizjuán, como saben, no pudo jugar, y el martes siguiente –al negarse rotundamente a ser operado en Madrid– marchó a São Paulo para ser intervenido por los doctores del Palmeiras. Luiz –parece que la operación ha constituido un rotundo éxito– se recupera en estos momentos en su tierra brasileña. En principio, se piensa que estará no menos de cinco semanas en recuperación, lo que quiere decir que para el morenito la temporada ha tocado precipitadamente a su fin. No podrá intervenir, como hubiera sido su deseo, en este final liguero, que si bien es verdad que ha perdido gran parte de emoción e interés a causa de la importante distancia que el Real Madrid ha obtenido sobre rojiblancos y azulgranas, aún conserva cierto suspense por aquello de que en fútbol las sorpresas están a la orden del día, y de que en la última jornada madridistas y rojiblancos tendrán que verse las caras en Chamartín. En fin, que a Luiz Edmundo Pereira la suerte le ha jugado una mala pasada en esta su primera temporada en el fútbol español, tras su millonario fichaje por el cuadro rojiblanco.

Luiz Pereira regresará, probablemente, dentro de cinco o seis semanas a Madrid para marchar después, nuevamente, a Brasil y pasar allí las vacaciones estivales

«SUEÑO CON VOLVER A JUGAR EN LA SELECCION BRASILEÑA»

«EN EL PROXIMO MUNDIAL EL FUTBOL BRASILEÑO VOLVERA POR SUS FUEROS»

«EN EL DEPORTE PRONOSTICAR ES MUY PROBLEMATICO, PUES NUNCA SE SABE LO QUE PUEDE PASAR», NOS DECIA POCOS DIAS ANTES DE CAER LESIONADO



«ESTA LESION –DIJO– HA LLEGADO EN UN MOMENTO INOPORTUNO, PUES EL EQUIPO NECESITA AHORA DE TODOS SUS JUGADORES PARA LUCHAR POR EL TITULO»

«ESTOY SEGURO DE QUE QUIEN ME SUSTITUYA LO HARA PERFECTAMENTE»

«SIN PEREIRA EL ATLETICO YA HA SIDO CAMPEON»

hasta que, allá por el mes de julio, se reanuden los entrenamientos en el Manzanares con vistas a la nueva temporada. Ya saben que, dada su condición de extranjero, Luiz Pereira no puede intervenir –ni Leivinha– en los partidos de Copa.

DOS AÑOS MAS DE CONTRATO

A Luiz Pereira le quedan dos años más de contrato con el Atlético de Madrid, dado que en el mes de septiembre, cuando fichó, estampó su firma en la cartulina rojiblanca por tres temporadas. Ni que decir tiene que comentar ahora lo que puede suceder a dos años vista es sumamente difícil y problemático. En mi larga conversación con él antes de que cayese lesionado hablamos, no obstante, del tema.

–¿Qué pasará el 30 de junio de 1978?

–No lo sé. Te puedo decir que cuando vine lo hice con la intención de regresar al final de mi contrato. En Brasil tengo diversos negocios, y ya sabes que para que los negocios sean rentables es casi imprescindible que los controle uno directamente. Y yo tengo que preocuparme de mi futuro, pues tengo una hija y estoy obligado a asegurarle su porvenir.

–¿Regresarás entonces?

–Como te decía, vine con esa idea; pero ahora he cambiado un poco de pensamientos. No lo sé. Tal vez decida quedarme un par de años más. Tal vez... De todas formas, aún es pronto para hablar de este tema.

–¿Estás contento en Madrid?

–Mucho. Me encanta la ciudad y sus gentes. Y como creo que ya te he dicho, todo el mundo me trata estupendamente. Recibo atenciones por parte de todos.

–Tal vez –le digo– la nostalgia que sientes de Brasil pueda hacer que la balanza se incline...

–No; eso no. Nosotros, lógicamente, sentimos nostalgia de nuestra tierra, de nuestro país, pero la tenemos totalmente superada. Cuando un profesional toma una decisión como la que yo he tomado, tiene que olvidarse de todo y pensar únicamente en jugar. En serle lo más útil posible al equipo que ha contratado sus servicios.

–¿Está triunfando Luiz Pereira? ¿Te están saliendo las cosas tal y como imaginaste al llegar a España?

–Sinceramente, pienso que no me puedo quejar. Las cosas me están saliendo bien. Actúo todos los domingos y el equipo ha alcanzado un nivel de juego bastante bueno.

–¿Estás rindiendo al ciento por ciento de tus posibilidades?

–Pienso que sí.

Y aclara:

–El único problema que he tenido aquí es el frío, pero me voy acostumbrando. Ten en cuenta que el clima de Brasil es tropical, mientras que aquí hace mucho frío. Es lógico que lo haya acusado.

–Pero tú ya habías jugado, en las giras del Palmeiras, en países de clima frío...

–Sí, y tal vez por esta razón lo haya acusado menos.

UN SUEÑO: VOLVER A LA SELECCION BRASILEÑA

En más de treinta ocasiones ha defendido Luiz Pereira los colores de la selección brasileña. Mario «Lobo» Zagalo le incorporó a la misma con vistas al Mundial-74, y el hoy jugador rojiblanco no tardaría en hacerse con la titularidad. Ahora Luiz Pereira sueña con volver a defender los colores de su país. Sueña con una llamada desde Brasil en la que le comuniquen que ha sido convocado nuevamente para el equipo nacional.

–¿Esperas que te llamen?

–Jugar en su selección es el sueño de todo jugador.

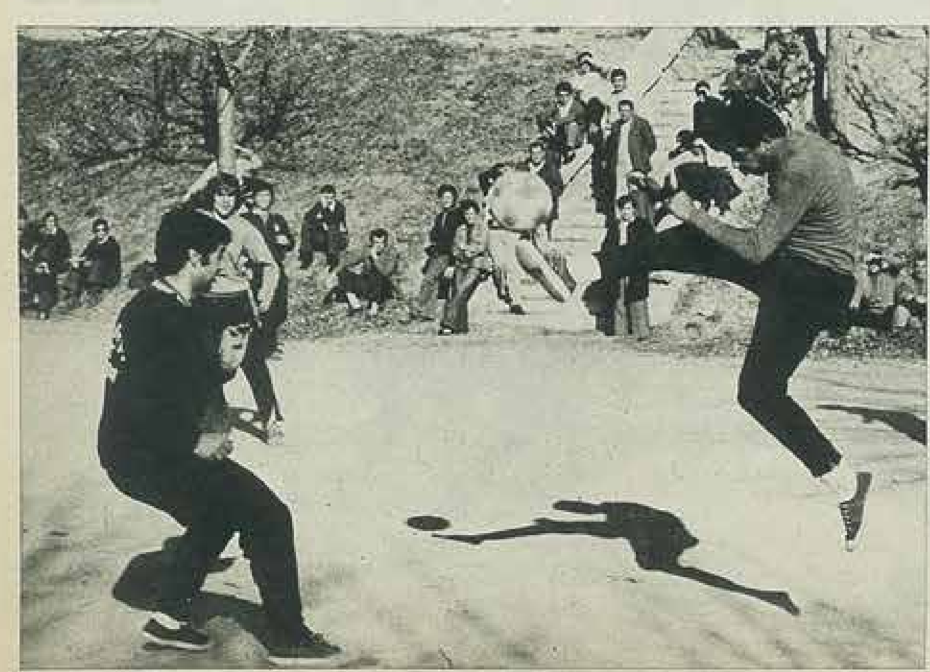
–¿Entras en los planes del seleccionador?

–No lo sé. Yo espero y deseo que cuente conmigo.

–¿Tiene buenos sustitutos para cubrir tu ausencia?

–En Brasil hay muy buenos jugadores.

Luiz Pereira puso como condición para acceder a su fichaje por el Atlético de Madrid introducir una cláusula en el contrato, en la cual el club rojiblanco se comprometía a autorizar a Pereira a jugar con la selección brasileña en todas aque-



Junto a Gárate, en un entrenamiento en El Escorial.



Pereira y sus sustitutos: Heredia y Benegas.

llas ocasiones en que sus servicios fuesen solicitados por el seleccionador brasileño.

—Jugar en la selección es un prestigio —explica Pereira— para el jugador. Lo mismo que aquí en España los jugadores están deseando acudir a la selección española, yo sueño con defender los colores del equipo nacional brasileño.

—¿Crees que Brandao contará contigo para el Mundial-78?

—¡Ojalá!

Después, agrega:

—Falta mucho tiempo y nada se puede asegurar. Desde luego, una cosa sí puedo decir: estaré en el Mundial. Como jugador o como simple espectador. Mejor, por supuesto, como jugador; pero, si no es posible, acudiré por mi cuenta. Desde la grada también se aprenden muchas cosas.

—Por cierto que Brasil se ha ofrecido para organizar el Mundial-78 en el caso de que renuncie Argentina...

—Sería maravilloso. Y un éxito seguro. En Brasil se vive el fútbol como en muy pocos sitios.

—Por cierto, Pereira, ¿no está el fútbol brasileño un poco estacionado? Parece que ya no salen tantas figuras como hace años...

—El fútbol brasileño no evolucionó como el europeo en los últimos años. De ahí que nos viésemos superados en el Mundial-74. Entonces, como creo que ya he dicho, nosotros llegamos a Alemania pensando que éramos muy superiores al resto de las selecciones. No fue así, pues mientras que nosotros nos habíamos quedado estancados, el fútbol europeo, sobre todo el holandés, había evolucionado extraordinariamente.

Calla unos instantes. Parece pensar en el pasado Mundial y en el futuro. El que tendrá lugar en Argentina, o tal vez en el propio Brasil, si, como parece, Argentina termina renunciando a su organización a causa de sus graves problemas políticos.

—La lección de Alemania —continúa— nos ha servido de mucho, y no creo que nos vuelva a suceder una cosa igual. En el próximo Mundial estoy convencido de que Brasil volverá por sus fueros. En Brasil saldrán nuevas figuras, nuevos jugadores, pues es extraordinaria la afición que existe por el fútbol, y son miles los equipos juveniles e infantiles que hay.

Sí, la cantera futbolística brasileña parece inagotable. Todos coinciden en este punto. Hay un dicho que asegura que «en Brasil los chavales nacen con una pelota en los pies», y debe de ser verdad. Pero continuemos adelante con este ya último capítulo de Luiz Edmundo Pereira. Del ídolo rojiblanco que ahora se recupera en Brasil de la intervención quirúrgica a la que fue sometido la pasada semana. Para finalizar quiero recoger las palabras del propio Pereira, poco antes de tomar el avión con destino a São Paulo, sobre su lesión.

—Mala suerte, ¿no?

—Sí. La lesión no ha podido llegar en peor momento.

—¿Por qué?

—Sencillamente, porque estamos luchando por el título y el equipo necesita más que nunca de todos sus efectivos.

—¿Se notará la ausencia de Pereira?

—Pienso que no.

Y explica:

—El Atlético de Madrid tiene una gran plantilla, y quien juegue en mi puesto estoy seguro que lo hará perfectamente.





Idolo de la afición rojiblanca.

Con una sonrisa, agrega:

—Sin Pereira, el Atlético ha sido campeón otras veces. Igual puede suceder ahora.

—La distancia del Madrid es importante —vaya por delante que era de tres puntos en el momento de la conversación.

—Sí, efectivamente es importante, pero continuaremos luchando. El fútbol da muchas vueltas. Hace unas semanas teníamos nosotros sobre el Real Madrid la diferencia que ellos tienen ahora.

Y finaliza con estas palabras:

—De todas formas, el título estará en buenas manos sea quien sea el campeón.

—¿Ha terminado la temporada para ti?

—No lo sé.

—¿Triste?

—Sí.

Poco después Luiz Pereira tomaba el avión de Varig rumbo a São Paulo. Unos días después, como saben, fue operado por el médico del Palmeiras y el doctor Garaizábal, que voló expresamente desde Madrid a São Paulo para estar presente en la intervención. Ahora le queda una larga recuperación por delante. Una recuperación lenta y dura, pues la lesión era de importancia, aunque la intervención, según todas las noticias, ha constituido un rotundo éxito. Desde estas páginas de AS-COLOR deseamos a Luiz Edmundo Pereira una completa y rápida recuperación. Lo mismo, por supuesto, que le desean todos los aficionados rojiblancos que, sin duda alguna, tanto le echan de menos jornada tras jornada. La próxima temporada —si no es antes— el morenito Pereira volverá a ocupar su puesto en la defensa del Atlético de Madrid. La suerte —así es el fútbol— le ha jugado una mala pasada en este su primer año en el fútbol español.

—En el fútbol —son sus palabras— pronosticar resulta muy problemático siempre.

Suerte.



Pereira y su mujer dialogan con Leivinha



EL CASO MAS INCREIBLE DEL FUTBOL ESPAÑOL

ALBERTO: ¡QUINCE AÑOS SIN LESIONARSE Y DOS SIN HACER UN GOL!

Un reportaje de LUIS ARNAIZ

NO resulta normal que en un fútbol tan apasionado como el de hoy, con tantos intereses por medio y, como consecuencia de todo esto, tan violento, haya jugadores que apenas saben lo que es una lesión. Creo que el caso del asturiano Alberto es el auténtico muestrario de cómo un hombre ha sabido escapar a esa dureza que ha dado con todos los jugadores españoles en la grada por mayor o menor espacio de tiempo. ¿Cómo es, entonces, que Alberto no sabe lo que es estar lesionado, lo que es dejar de jugar un partido como consecuencia de un golpe, de una rotura, de un hueso dañado? Hay quien asegura que a los compases que se mueve Alberto, lo más difícil de todo es acabar así. La afirmación lleva añadida una gran dosis de duda. ¿No será que su forma de jugar es la ideal para evitar cualquier tipo de lesión? Yo no sé si es su forma o la fortuna, pero ahí están los hechos: en ¡quince temporadas! de jugador el asturiano no ha sabido jamás lo que es no salir al terreno de juego por no estar en óptimas condiciones físicas. Por razones técnicas, sí tuvo que soportar el frío cemento del estadio o el menos frío del banquillo. Mas nada ni nadie pudo nunca con su fortaleza, amparada posiblemente en la zona donde actúa, pero curiosamente llamativa en esta hora en que unos y otros, los más débiles y los más fuertes, acaban un día en las manos de los galenos, camino de la inactividad forzosa.

UNA CARRERA LARGA

Lleva Alberto quince temporadas dándole patadas al balón de forma ininterrumpida. Seis de ellas en el Sporting de Gijón, como juvenil; otra como profesional y una también en el Valladolid. Del Pisuerga, al Manzanares, hace ya otras siete temporadas. Y siempre con esa vitola increíble de una salud física a prueba de los más duros defensas o de los más acerados centrocampistas.

–Es cosa de la suerte.

La suerte también le llegó al Atlético con ocasión de su fichaje. Los rojiblancos pagaron, entonces, tres millones y medio y el rendimiento del jugador se ha ido incrementando curiosamente. Hace dos o tres temporadas, a la hora de las sustituciones en casa, Alberto era uno de los primeros en salir del campo. Cuando las cosas iban mal dadas, la gente arremetía contra él, ignorando un motivo definitivo: su situación en el campo, muy lejos de las zonas donde él podría desarrollar su juego.

–Eso es cierto. Yo jugaba de «once». Y nunca fui un extremo.

Alberto tiene aún otro año de contrato con el Atlético. Y nadie le pone ahora en entredicho, quizá porque esa ausencia de lesiones ya comentada y su notable rendimiento le han convertido en una de las piezas básicas del conjunto que dirige Luis Aragonés.

En toda su vida de jugador no ha sabido lo que es una lesión. Ni leve ni importante. Cierto es que ha sufrido algunos esguinces, pero ni éstos pudieron alejarle de la actividad. Su caso es uno de los más curiosos que pueden darse en el fútbol español y, sin embargo, debe haber una razón que explique esa inmunidad suya a los golpes.

–¿En qué radica el secreto, Alberto?

–Es difícil de explicar. O no se puede explicar como mucha gente desearía. Para mí, la fortuna es lo más importante. Creo que he tenido mucha, muchísima suerte a la hora de recibir patadas. A mí me las han dado como a cualquier otro. Pero sin consecuencias. Tampoco he sufrido malas caídas. Y creo que mi forma de jugar y mi condición física también tienen su importancia.

Ese es el doble quid de la cuestión. Su forma de jugar y su situación en el campo. Dos factores generalmente adversos que se han convertido en favorables. ¿Cómo?

–¿Cómo, Alberto?

–Esto sí es fácil de entender. Jamás he cometido un desliz. No hago excesos de ninguna clase. Llevo una vida ordenada. Bebo sólo en las comidas, no fumo, no salgo... Mi vida es absolutamente normal en este sentido, y me parece que la normalidad es una ventaja física notable.

–También parece serlo su forma de actuar, ¿eh?

–En efecto.

–¿Y en qué medida?

–Mire: yo rehúyo correr con el balón. Es mi estilo de juego. Hago correr el esférico, pero no soy especialista en carreras largas ni en sprints. De forma que resulto menos propenso que un jugador de esas condiciones a los tirones o a otro tipo de lesiones musculares.

–Rehúye el choque...

–No, no. Cuando tengo que ir a la confrontación directa con un contrario, lo hago. Disputo todos los balones.

–Nunca ha salido malparado. ¿No cree que es difícil creer que entra con convicción a la lucha?

–Aquí es donde vuelve a entrar en juego la suerte. Según está hoy el fútbol, hay pocos medios de salir bien librado si no te acompaña con frecuencia.

–A lo que se ve, Alberto siempre la tiene a su lado...

–Eso parece, sí. Siempre la tengo a mi lado.



HACE UN PAR DE AÑOS...

También lo he dicho. Hace un par de temporadas, Alberto sonó muy fuerte entre las listas veraniegas que se confeccionan antes del fin de cada campaña para especular con el nombre de las bajas. Alberto estuvo en unas cuantas de ésas, pero pudo salir a flote, y no sólo eso, sino que desde entonces mejoró notabilísimamente su rendimiento.

–¿Eso puede explicarse?

–Sí, sí...

–¿Cómo?

–Hace un par de temporadas yo era el «once» teórico y casi práctico del Atlético. Cuando las cosas iban mal, cuando se perdía en el Manzanares, era el que salía con más frecuencia. Y era lógico en cierto grado. Se necesitaban remediar los resultados. Se buscaban hombres de área. Y yo no lo he sido nunca.

–¿Estaba peor?

–No, no. No es que estuviese peor. Lo que ocurre es que hoy juego en distinta posición. Antes estaba, cómo decirle..., limitado, muy limitado. Sólo podía llegar a un setenta o un ochenta por ciento de mi nivel posible de juego, de mi capacidad.

–¿Y ahora?

–Hay tardes en que juego al ciento por ciento.



Algo casi nunca visto: el asturiano remata a puerta.



«REHUYO CORRER CON EL BALON; ESO NO VA CON MI ESTILO DE JUEGO»

«NO ESTOY MEJOR QUE HACE DOS TEMPORADAS; LO QUE OCURRE ES QUE AHORA ACTUO EN MI SITIO»

«AUNQUE LA GENTE NO LO VEA, ME PASO TODOS LOS PARTIDOS CORRIENDO, Y LA PRUEBA ES QUE CADA PARTIDO PIERDO ALREDEDOR DE TRES KILOS»

«ADELANTE NO SOY UN GRAN BATALLADOR; EN EL CENTRO SI, DE LOS QUE MAS CORTAN»

«ANTES JUGABA PARA LOS DEMAS; AHORA MI FUTBOL ES MAS PERSONAL»

«ME DA VERGÜENZA LLEVAR TANTO TIEMPO SIN MARCAR, PERO LO MIO NO ES PISAR EL AREA»



La lucha por el dominio de la zona ancha.



va a iniciar su mejor virtud: la creación de la jugada desde atrás.

—Pero sigue sin correr. Y esto sí que es anecdótico. Cuando el fútbol era más reposado se comprende su forma de hacerlo. Pero hoy, no; hoy el que no corra no parece que pueda tener sitio.

—Puede que sea una excepción.

—¿Lo es?

—Admito que he corrido muy poco.

—¿Por qué? ¿Es que no puede hacerlo?

—El fútbol mío no es eso. Lo mío es tocar, ceder, pasar, lanzar...

—Lo cómodo, vamos.

—No, nada de cómodo. He corrido a veces. Pero me he amoldado a esta manera de concebir el juego. No sé por qué, pero lo he hecho.

—¿Y no cree que con algo más de pimienta, de velocidad, de genio, Alberto hubiera sido un gran centrocampista?

—Bueno... Yo no creo que para hacer fútbol de un toque se precise de eso que algunos llaman chispa. Yo soy lento en la carrera, pero no en la concepción de la jugada. Y creo que hasta supero algunas de esas críticas erróneas que me achacan lentitud con la rapidez mental.

—Pero no llega al completo. Un poco de sprint le daría más oportunidades de gol, por ejemplo...

—Sprinto y corro dentro de mis posibilidades.

—Que son pocas...

—Puede que sean pocas para algunos, no para mí. La prueba es que paso todo el partido corriendo.

—¿Corriendo, dice?

—Sí, sí. No hay encuentro en el que no pierda alrededor de tres kilos. Y eso no se consigue parado.

—¿Usted se considera un batallador?

—¿Por qué no?

—¿Por qué sí?

—Porque creo que en el centro del campo trabajo tanto como el que más. Admito que adelante no soy así. Pero en la zona ancha soy de los que más balones cortan.

—Cortar es destruir juego. Y lo suyo hemos quedado que era todo lo contrario, o sea, construir...

—Pero ahí tienes que hacer de todo. Destruyo cuando debo hacerlo.

—Y además brilla, lo que no consiguió antes. Lo suyo resulta casi increíble, ¿no le parece?

—Para mí no es nada increíble. La nueva posición en el campo es la que ha facilitado mi trabajo. Antes era un hombre sacrificado. Antes jugaba para los demás. Ahora mi fútbol es mucho más personal.

UN PAR DE TEMPORADAS ATRAS

Hay más curiosidades en la vida de este asturiano. Si digno de estudio resulta que no se haya lesionado en quince años de jugador, casi lo es más que, en casi dos temporadas, no haya sido capaz de hacer un gol. Porque aunque los centrocampistas de ahora no se lanzan a aventuras cercanas a los marcos contrarios —dicen que lo suyo es facilitar la jugada decisiva—, no deja de ser extrañísimo que Alberto lleve alrededor de ¡veinte meses! sin hacer un solo tanto.

—¿Y no le da vergüenza?

—Me da vergüenza, me da.

—¿Y por qué no se corrige?

—No lo sé... Puede que la razón de todo esté en que no soy un ansioso del gol.

—Una cosa es ser ansioso. Otra, marcar de cuando en cuando, ¿no le parece?

—Sí, sí... Pero lo mío es crear.

—¿Lejos de los riesgos?

—No estoy para pisar el área.

—¿Le da miedo?

—En absoluto.

—¿Cuántos goles ha fallado en estos dos años, Alberto?

—Unos cuantos. La verdad es que he tenido ocasión de lograr alguno. Pero el portero unas veces, la desgracia otras...

—Quizá si tirara más...

—Puede ser, sí. Pero es curioso: no le he cogido aprensión al disparo. Lo que ocurre es que prefiero que lo haga un compañero. Todo lo que realizo en el campo es para crear una jugada de gol. Me he especializado en eso. Y creo que lo ejecuto hasta por intuición. Hay días en que veo oportunidad de marcar y no me decido a chutar. Prefiero meter el balón para que otro disponga de esa ocasión.

—Supongo que le tendrá envidia a alguien, a algunos de esos mediocampistas que hacen goles, a algunos de esos líberos que se van hacia adelante y baten a los porteros contrarios, ¿no?

—Envidia no le tengo a nadie. Estoy contento con mi forma de ser y con mi forma de jugar. ¿Hacer goles? Me gustaría marcar alguno. Pero no me siento frustrado por eso.

—Puede que eso le haya impedido ser internacional absoluto...

—Esa es una de las espinas que tengo clavadas.

—Y que no va a poder quitarse.

—Puede ser. Tuve temporadas muy buenas y no fui seleccionado. Ahora, sinceramente, es mucho más difícil que se acuerden de mí.

—Ahora abundan esos hombres que se han dado en llamar «centrocuentistas». ¿Cree usted que el calificativo se acerca a la función de este tipo de jugadores?

—Depende de la forma de cada equipo. Pero de una o de otra, creo que nuestro trabajo no se aprecia como debiera. Se nos achacan infinidad de cosas y se olvida que en nuestra zona se elabora el fútbol. Lo nuestro es crear y romper; lo de los demás, una de las dos cosas. Yo intento hacerlo todo lo mejor posible. ¡Ojalá pudiera marcar goles! Si no puedo...

No los hace y sigue ahí. No los hace y es indispensable. Algo debe tener cuando se le viene manteniendo desde hace tanto.



UNO DE LOS MAS CLAROS EJEMPLOS DEL DERECHO DE RETENCION DE LOS CLUBS

QUINI, EL «MATADOR» DEL AREA

«TAMBIEN LOS GOLES SON COSA DE SUERTE»
«ESTOY BIEN EN EL SPORTING, QUE CONSTE»
«ME GUSTAN LOS RIESGOS Y EL AREA; ESA ES MI FORMULA»

Si difícil es el fútbol, ahora que las tácticas han dictado la ley de la superioridad defensiva sobre la ofensiva, es claro que hacer goles se ha convertido en la más problemática de las cuestiones que se dan en el momento de tener que pisar el área. Y, si en un equipo modesto hay un hombre que destaca en esa faceta, los motivos no deben estar ajenos a su capacidad individual más que a la de bloque; al apoyo de sus compañeros, sí, pero también a unas virtudes propias, que, en el caso de Quini, creo que resultan indudables y casi permanentes para su ventaja.

Quini es uno de esos productos típicos que el fútbol ofrece de vez en cuando. Hace unos pocos años, el ariete gijonés estuvo a un paso de ser incluido en la lista que Miguel Muñoz presentaba todos los años para reforzar al Madrid. De hecho, el «míster» blanco era uno de sus defensores. Quini hacía goles, y eso cada día resultaba más caro de encontrar. Se habló también del Barcelona, del Valencia... Los «chés» pujaron fuerte en su día, pero la desgracia de unos pocos estriba en tener que ser la salvación de unos cuantos. ¿Ustedes se imaginan lo que sería del equipo del Molinón si no tuviera a Quini en sus filas? Creo que los números son absolutamente definitorios al respecto. El sesenta por ciento, o más, de la capacidad atacante de los de Pierre Sinibaldi estriba en lo que su «nueve» pueda hacer. Al margen de su condición técnica, está más que claro que, el día en que a Quini no le salen las cosas, el Sporting pierde su baza más importante. Una baza que ya quisieran para sí muchos de los primeras.

Unas cuantas veces su nombre ha estado en la boca del traspaso. Kubala ha hecho de él un jugador con vitola de millones, pero puede que sólo se quede en eso. Ya digo que de él dependen gran parte de las posibilidades de salvación rojiblancas, y me parece que ese honor va a tener que purgarlo de por vida. El fracaso en esas gestiones —Churruca también sabe de eso— ha hecho del ariete internacional un hombre de pocas palabras. Para colmo, cuando se decidió a exponer sus quejas, se le multó. Puede que no haya habido piedad con Quini. Pero los clubs tienen su filosofía. Clara, terminante..., dura. Un día le escuché a Angel Viejo, presidente sportinguista.

—Nos cuesta hacer jugadores. Gastamos mucho dinero en chicos que se pierden, para cuando sale uno desprendernos de él.

Esa es otra postura de la lógica. Los clubs defienden sus intereses. La tan debatida retención ha encontrado ambientes y posturas diversas. Para los jugadores es una auténtica monstruosidad. Para los equipos, la salvaguardia de unos intereses.

—Yo, la verdad...

Ya lo he dicho. Quini no habla mucho. Para colmo, su figura se ha hecho polémica... ¡y en casa! El día que el ariete falla un gol, no le faltan censuras. Quizá más duras que a ningún otro, porque la gente se olvida pronto de los éxitos, y tiene la insana intención de azuzar sus críticas precisamente contra los mejores.

—Me critican, sí.

—¿Y no le disgusta?

—Claro, claro que me disgusta.

Por suerte, sus días están contados por el éxito. Rara es la jornada en que Quini no hace un gol. Ha encontrado la rara virtud de hallar su camino. Con los dos pies o con la cabeza, casi nunca regresa a casa de vacío. El dice que no tiene ninguna fórmula especial, que todo es cuestión de intuición; ¿pero no es acaso habilidad haber dado con ella cuando son tantos y tantos los que buscan la receta?

—Para hacer goles hay que tener suerte.

—¿Es lo más importante?

—Sí, creo que sí.

—Entonces es un hombre afortunado, ¿eh?

—Hago tantos. Me gusta hacerlos. En ese aspecto sí soy afortunado.

Quini no quiere tocar los otros temas. No lo hace desde que el club le impuso una sanción, como se la impuso a Churruca, por reclamar ambos cierta libertad para encaminar su futuro.

—No habla...

—No, no.

—¿Cree que seguirá en el equipo hasta el fin de sus días como jugador?

—Yo estoy bien en el Sporting, que conste.

—¿Le van a atar?

Hay un silencio. Quini no quiere más líos. Yo creo que sabe que no tendrá opción a la marcha; pienso que ya no ve horizontes más allá de las gradas de El Molinón. Si las ideas de los rectores del fútbol siguen siendo las mismas —y no hay motivos que fundamenten un cambio—, todo está decidido en torno a su vida. Una vida hecha goles, triunfos..., y también de unas esperanzas rotas, por sorprendente que parezca.

—No se sentirá frustrado, ¿eh?

—No, no... Ya le digo que estoy muy bien aquí.

Aunque él no pretenda demostrarlo, hay un matiz amargo en sus palabras. De siempre.

—Estoy contento en el Gijón.

Ese Gijón son Quini y algunos más. La evidencia lo demuestra. Y él, con unas virtudes archiofrecidas, escasamente pagadas —no con dinero— y dudosas en cuanto el balón no entra.

—Alguna virtud debe tener, ¿no?

—Creo que sí. Sí, las tengo.

—¿La primera?

—Pisar el área.

—¿Por qué es eso una virtud?

—Porque no lo hace mucha gente.

—¿La segunda?

—Me gusta el riesgo.

—Riesgo significa esa zona, la de los sustos.

—En efecto. Estar ahí es lo más difícil de todo.

—¿Y se lo retribuyen?

—Hombre...

—¿La tercera?

—Creo que en esos metros me desenvuelvo bastante bien. Insisto en que la fortuna es un factor muy importante. Pero no todo el mundo sabe sacar provecho de ella.

Quini se ha convertido en un auténtico «matador» del área. Y no extraña que los millones dancen tras él. Porque ése es el sino de los campeones.

—¿Le gustaría irse?

Hay otro silencio. Yo esperaba la respuesta de siempre: «a todos nos gusta mejorar». Pero Quini hace mutis. Como siempre que se aborda el tema.

—¿Es el mejor en su puesto?

—No lo creo.

—¿Quiénes le superan?

—Hay buena gente. No mucha, pero buena. Gárate, Leivinha, Santillana, Roberto, Caszely...

—¿Le dan miedo?

—No me da miedo nadie. Yo soy así..., y estoy satisfecho.

¿Qué sería de Quini en un Madrid o en un Valencia? No hay respuesta para eso. Como no la hay para otras muchas cosas.

C. ARIZMENDI

Una de las curiosidades del ariete: hacer goles en el marco rival y ser portero en cuanto tiene ocasión de probar sus aptitudes.

Quini, en el área, su lugar de siempre.



QUINI

(Real Sporting de Gijón)

Foto: A. VEGA

Un directivo importante para un segunda en apuros

ZARRAGA: «La situación es angustiosa, no desesperada»



Bea, que jugó en el Pontevedra y el Sevilla. Hoy su campo es Mendizorroza.

«Hemos gastado dinero en fichajes, y ése es uno de los patrimonios del club»

«Los rivales nos han castigado mucho: ganándonos... y lesionándonos gente»

«Pero ellos hacen lo que pueden; si les dejan...»


Adorno, con su oriundez a las espaldas. Ya no tiene cabida en el Deportivo Alavés.

Si algo puede decirse de la marcha actual del Alavés, nada más acertado que el equipo no ha sabido encontrar el tono exigido para salir de los puestos más bajos de la tabla. Se plantea, pues, con esto una situación peligrosa, que ha avalado la propia marcha del club, que ha perdido siete puntos en casa, cediendo nada menos que cinco empates, tres de ellos a un tanto. Pero si delicado es perder puntos en propio campo, tan comprometido es no restarlos fuera, aunque en este caso las dificultades sean mayores. Al término de la vigésima sexta jornada, el Deportivo Alavés tan sólo había conseguido quince goles en sus trece partidos disputados en Mendizorroza, y no hay nadie que pueda decir que éste es un balance halagüeño. Fuera, las cosas no han ido mejor, y sólo aquel clarinazo del Heliodoro Rodríguez, donde el equipo consiguió empatar a tres, añadió cierta pimienta a la marcha de los vitorianos, que únicamente en tres salidas más hasta aquel momento consiguieron hacer un gol, quedándose nada menos que en ocho jornadas sin llegar a «mojar». Añadan a ésas las dos de casa, en que no se pudo perforar el marco del cancerbero rival, y se encontrarán con una línea de ataque que está entre las más débiles de Segunda División, y que, sin justificar totalmente, sí explica cuáles son los males, o algunos de ellos, de esa formación que, si no se da prisa en escapar del agujero, es probable que no tenga tiempo ya para hacerlo.

José María Zárraga, un hombre con muchos años de fútbol, es hoy el gerente del Deportivo Alavés. Zárraga ha encontrado en su tierra el trabajo que le gusta, pero él no es hombre de muchas palabras. Más, cuando la situación del club no parece ajustarse ni a los méritos contraídos —lo cual ya suena casi a tópico— ni a lo que se esperaba de los hombres al iniciar la Liga su largo deambular. Cierto que quedan partidos suficientes para enmendar la plana. Pero ahora ya será mucho más difícil encontrar el hueco de escape, porque no en vano son unos cuantos los que están emplazados en la misma faena.

—Yo creo que conseguiremos salvarnos.

Si alguien da un vistazo a los jugadores que componen el Deportivo Alavés, puede que encuentre eximentes. Pero la afición vitoriana anda «caliente» con el flojo comportamiento de los suyos, y la tarde del partido con el Huelva (choque que quién sabe qué consecuencias podría arrastrar) los pañuelos salieron como censura abierta a la gestión de los hombres que lo dirigen. Sesenta y cinco millones de presupuesto tienen parte de la culpa. Pero José María Zárraga sabe que son necesarios cuando se busca lo que busca el Deportivo Alavés.

—Queremos salvarnos.

—¿No responde la gente?

—El apoyo del público es insuficiente para el presupuesto. Tenga en cuenta que salimos a millón de taquilla por partido, aparte ingresos por cuotas.

—¿Entonces el déficit está claro?

—Eso depende.

—¿De qué?

—No todo es cuestión de cómo se compra, sino también de cómo se vende. Estos hombres que han costado millones son parte del patrimonio del club.

—Un patrimonio que no da mucho rendimiento...

—Han pasado cosas.

A comienzos de temporada, el Alavés se reforzó considerablemente. Nada menos que con ocho hombres más o menos conocidos, pero, al parecer, de garantías suficientes: Bea, Zuloaga, Sánchez Martín, Urquía, Adorno y los cedidos Pereira y Antonio; el uno, procedente del Valencia, y el otro, del Atlético de Madrid.

—Digo que no han dado mucho fruto...

—Las lesiones han diezmado al equipo. A Valdano acaban de quitarle la escayola. Y los otros también han sufrido en algún momento las consecuencias de una División tan dura como es ésta.

—La plantilla ha fracasado. ¿O no?

—No, no creo que su rendimiento se merezca esa palabra.

—¿Cuál, entonces?

—Nuestra situación no es la que nos merecemos ni la que debíamos ocupar, por supuesto.

—¿Por qué?

—Hemos jugado partidos para ganar, que no hemos ganado.

—¿Y eso lo explica todo?

—Nos han castigado mucho.

—¿Quién?

—Los rivales.

—¿Ganando?

—Ganando y lesionándonos gente. En un solo partido perdimos cuatro elementos. En otro, Aramburu y Antonio acabaron con fracturas muy graves. El primero, fractura de un dedo a consecuencia de un plantillazo; el segundo, rotura parcial del ligamento exterior de una rodilla.

—¿Y...?

—El árbitro no sacó ni tarjeta para sancionar las entradas.

—¿Acusa a los colegiados?

—No, no...

—¿Podría hacerlo?

—No nos quejamos. Los rivales hacen lo que pueden. Si no se les sanciona...

—Las dudas también significan acusación...

—Yo no acuso a nadie. Digo las cosas. Así fueron.

—Lo que es, lo que está claro, clarísimo, es que el Deportivo Alavés se encuentra ahora en una situación alarmante.

—Sí.

—¿No hay esperanzas, Zárraga?

—Sí, quedan todavía.

—¿Cómo calificaría la posición del equipo en la tabla?

—Como angustiosa.

—¿Y no desesperada?

—Desesperada quiere decir que no hay posibilidades de eludir el descenso. Nosotros aun tenemos algunas.

—Pocas...

—Las suficientes como para poder evitar la pérdida de categoría.

—¿De verdad piensa en eso?

—Si no pensara en eso, no se lo diría. La plantilla, la calidad del técnico y el futuro pueden depararnos la salvación. Conste que eso es lo más importante.

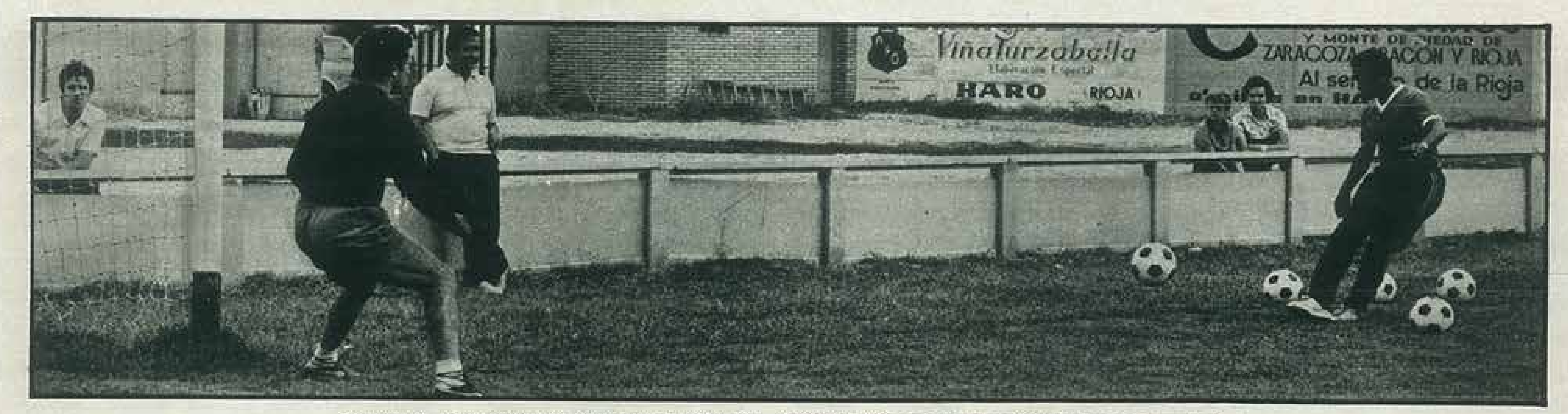
—¿Y por qué se ha llegado hasta ahí?

—Por lo que le he dicho. El equipo ha acusado bajas sensibles, desgracia, lesiones frecuentes... Todos esos factores influyen en el mundo del fútbol. Por mucho que se trate de ignorarlos.

José María Zárraga sabe que se dan. Posiblemente, con más frecuencia de la deseable. Pero se dan. Y hoy los paga el Deportivo Alavés.

B. MÜLLER


Zárraga, con Muñoz, en Chamartín. Los dos pisan frentes distintos.



Ben Barek, entrenando a los suyos en Mendizorroza. El final de Liga se presenta ciertamente comprometedor.

Dos partidos en casa hundieron sorprendentemente al equipo vitoriano

Ben Barek: «Tenemos que echar el resto»

«Disfrutamos de más posibilidades de gol que nadie, y logramos menos goles que ninguno»

«Todos somos culpables de la situación, y yo también me incluyo»

«La pérdida de Adorno acabó por hacernos polvo»

CUANDO las cosas van mal, los entrenadores suelen ser los primeros en pagar las consecuencias. No es nuevo esto. La historia lo ha convertido en costumbre, y en el último partido que disputó el Alavés en Mendizorroza ya se hiló bien fino a la hora de fiscalizar el trabajo de Ben Barek, en lugar de meditar sobre las pasadas consecuencias de las lesiones o sobre la real capacidad de los hombres que componen la plantilla. Pero eso no vale para justificar nada de cara al graderío. Y, aunque los entrenadores podrían presentar argumentos sólidos en su defensa, lo más fácil es sacarles el pañuelo y gritarles «fuera, fuera».

Ben Barek, ex malaguista de hace muchos años, ha pasado ya por ese trance. Con amargor, pero con valentía. Ben Barek no es de los que se escudan en justificaciones que casi nunca tienen salida. Pero sí hace hincapié en algunos de los condicionamientos que han producido la actual situación. ¿Con ánimo final de salvaguardar su responsabilidad? Yo pienso que no, y creo con una postura más definitoria que defensiva. «Llevamos tiempo, mucho tiempo, trabajando. Y lo más curioso de esto es que todavía no hemos podido reunir el plantel al completo ni en un solo partido. Por una cosa o por otra, la verdad es que nos han faltado jugadores en todos los encuentros. Y eso, a la larga, se nota.» Y vaya si lo ha notado el Deportivo. Ahí están sus resultados, a los que han venido a sumarse los dos últimos tropiezos en casa, que son los que metieron al equipo en la situación de auténtico apuro.

—Ya lo ve...

—¿Qué?

—Cuando podíamos haber sumado cuatro puntos, añadimos tres negativos. De estar tranquilos a pasar apremios sólo ha habido un par de pasos.

No puede negarse esta desgracia. O las virtudes de los contrarios, que también quedaron expuestas.

—No íbamos de maravilla, pero...

—¿Cómo se explica semejante tropiezo en un momento tan delicado?

—No es fácil de explicar. Llevábamos la temporada decente. Habíamos empatado tres partidos lejos de Mendizorroza. Y, cuando más aliviados estábamos, llegó esto.

—Antes el equipo tampoco había demostrado grandes maneras. ¿O sí?

—No, no... Pero nosotros somos una plantilla modesta. Hemos perdido justa e injustamente.

—¿De qué se queja, entonces?

—Me quejo de cierta desgracia.

—¿Cuál?

—A última hora hemos errado goles hechos. O nos los han metido, que todavía es peor.

—La tabla dice...

—La tabla asegura que estamos entre los menos goleadores de la División. Y eso es cierto. Pero, basándonos en la realidad de los partidos, yo le aseguro que fuimos el equipo con más posibilidades, y el que menos goles hizo.

—¿Por qué?

—Porque de saber aprovechar las ocasiones surgen los grandes jugadores. La diferencia entre uno mediocre y otro muy bueno radica precisamente en eso.

—Está claro entonces que el problema es de la línea de ataque...

—Bueno, podríamos basarnos en eso..., mas sólo en parte.

—¿Tanto fallan los delanteros?

—Yo diría que nuestro juego no ha sido compensado.

—Por ellos...

—No acertamos. Pero el conjunto lo hacen entre todos. Sinceramente, no creo que deba hacérseles los únicos responsables.

—¿Usted se siente culpable?

—Yo también soy el culpable. Para que el trabajo dé fruto debe haber unión. Si la hay, las responsabilidades han de repartirse.

Hay un hombre famoso entre los muchos que figuran en la plantilla del Alavés: Adorno. Pero poco o nada se sabe de él en estos últimos tiempos.

—Ya conoce su caso...

—Es oriundo.

—Sí. Pero justo cuando había entrado en juego, cuando se había convertido en el director de nuestro juego, surgió lo de este «caso». Le hemos perdido, y esto nos ha hecho polvo.

—¿Era importante su función?

—Sí. El chico venía trabajando bien, con ganas. Todo nuestro fútbol, o parte de él, giraba en torno suyo. Ahora ya no podemos hacerlo.

Hay un tono agrio en las palabras de Ben Barek. Porque ésa parece una solución temporalmente perdida.

—¿Qué van a hacer ahora?

—Luchar, luchar... y luchar.

—¿Hasta dónde?

—Tenemos que echar el resto.

—¿Cree que valdrá de algo?

—No hemos arrojado la toalla. Tal y como está la Segunda División, lo normal es que esta situación pueda arreglarse. Un acierto fuera de casa podría devolvernos pronto a las zonas tranquilas de la tabla.

—Pero el equipo no rinde lejos de Mendizorroza...

—Es lo que tenemos que arreglar.

—¿No piensa en los demás, en los que también tratan de salvarse?

—Eso no me importa. Si ganáramos todos los partidos que nos quedan, no tendría ya que mirar lo que ellos hacen.

—No parece faltarle confianza...

—No me falta.

—¿Qué le da ese optimismo?

—Mi naturaleza. La suerte tiene que llegar. Yo soy de los que opinan que el trabajo siempre es recompensado de alguna forma. ¿Cuándo? Algún día.

—Para que llegue la suerte ha de abandonarles la desgracia.

—Se lo digo: las lesiones nos han destrozado.

—¿Excusas, ahora?

—En un solo partido, contra el Cádiz, acabamos sin cuatro hombres. En otros, sin un par de ellos. Y no han sido cosas ligeras, no. Hemos perdido hombres para mucho tiempo. Nos llamaban el «coco» de Segunda, y ya se ha visto que no somos sino posiblemente el club más perjudicado de todos por la desgracia.

—¿Con qué sueña, Ben Barek?

—Con tener a todos los hombres disponibles.

—¿Y cómo ve el tercio final de la Liga?

—Muy difícil. Pero hay que pensar en aligerarse de negativos. Eso es lo primordial, lo perentorio. Con uno ya teníamos miedo. Hoy son más los que arrastramos. Y eso es lo que tenemos que sobrellevar con todas nuestras fuerzas. Si nos faltara la esperanza, estaríamos perdidos.

El «míster» del Deportivo Alavés tiene confianza en el porvenir. ¿Y sus hombres? La Liga no es tan larga. El futuro sí se ha ensombrecido, ¿a qué negarlo? Pero la fe mueve montañas.

M. DE ROBLES





El técnico apunta al futuro. Un porvenir del que no duda, a pesar de la precaria situación en que se encuentra el Deportivo Alavés.





DEPORTIVO ALAVES (1975-76)

De pie, y de izquierda a derecha: Rodri, Martín Vila, Montejo, Pascual, Zuloaga y Bea. Agachados: Ortigosa, Arambarri, Uriarte, Sánchez Martín y Pana.
(Foto A. Vega.)

MAS «FINO» QUE EN EL BARCELONA...

GALLEGO: «COLECCIONO BALONES DE FUTBOL...»

● Parece que Sevilla –su «Seviya» natal– le ha hecho mucho bien a Gallego. Porque en el cuadro blanquillo del Sánchez Pizjuán está teniendo unas actuaciones estupendas. Iguales a las de su época brillante en el Barcelona.



–Oye –nos decía un colega–. Gallego está más fino y más técnico que antes.

Sin embargo, su estado atlético sigue siendo insuperable. Y su presencia es importante. Produce respeto, por su experiencia y sus muchos años de profesional auténtico.

–Otra vez con las comidas andaluzas...

–En lo que a la comida se refiere, «soy caballo de buena mosca». Me gusta todo. Lo andaluz y lo catalán. El pan con tomate me agrada muchísimo.

Padre de cuatro hijos. María del Carmen (once años), Paquito (diez), Emilia (ocho) y Juan Manuel (cinco).

–¿Algún problema en el traslado de residencia?

–Ninguno. En Barcelona me encontraba como en mi casa. En Sevilla no es necesario que lo diga.

–¿No hubo ningún cambio?

–¡Oh, sí!

–¿Cuál?

–El de camiseta.

–¿Alguna amargura?

–Ninguna. No tengo por qué amargarme por nada. Además, en Sevilla está toda mi familia.

Me dice que «Paquito no se adapta muy bien al nuevo colegio, pero será cuestión de tiempo».

–¿Tiene algún «hobby»?

–Los normales... Bueno, colecciono balones de fútbol. De encuentros que han significado mucho para mí.

–¿Cuántos tiene?

–Unos diez u once.

Gratos recuerdos de sus diez años en la Ciudad Condal. Aunque tuvo que cambiar de camiseta, sigue brillando con luz propia en los campos de juego.

EL ARGENTINO CON NOMBRE ALEMAN DE LA U. D. LAS PALMAS

WOLFF: «Me encanta la natación»



● Dejó una carrera –Ciencias Económicas– a punto de acabar en Argentina. En poco tiempo, Enrique Wolff se convirtió en uno de los ídolos de la Unión Deportiva Las Palmas. Por su simpatía, su don de gentes y por su exquisito juego en el centro del campo. Hay muchos que opinan que le ha dado un «aire» distinto al equipo canario.

–¿Cuántos exámenes le faltaban para terminar su carrera?

–Diez, más o menos.

–¿Volverá a la Argentina para terminarla?

–No lo sé. Yo tengo un años más de contrato con el club amarillo, y creo que unos cuantos más de fútbol. Soy joven. He cumplido los veintisiete años. No lo he pensado siquiera.

–¿Siempre le entusiasmó el fútbol?

–Desde muy chico. Lo comencé a practicar a los quince años. Sin embargo, he sido un enamorado de la natación. Desde muy niño, intervine en muchas competiciones de interclubs.

–¿Algún récord?

–Ninguno. Pero medallas he conseguido muchas. Defendía al club Beccar de Buenos Aires.

–¿Se sigue sintiendo pez?

–Pues sí. En las vacaciones siempre me desquito. Durante la Liga no lo hago porque me perjudica.

–¿Es incompatible con el fútbol?

–Por supuesto. Afloja mucho los músculos, y para un futbolista esto es muy malo.

Está casado y tiene dos niñas: Carolina, que el mes que viene cumplirá dos años, y Valeria, de cinco meses.



Está metido en negocios de la construcción, de hostelería, textiles, juguetes y en sociedades financieras

PABLO PORTA: «He sido un mal futbolista, pero un buen boxeador»

● Juega con su anillo de oro. Está sentado en su poltrona de presidente. Su despacho, en Alberto Bosch, 13, no es suntuoso, ni mucho menos. Es normal. Pablo Porta, que lleva más de veinte años metido en el ambiente futbolístico, no elude hablar de su vida privada. Ni de frivolidades. Es hombre de mundo, y, como tal, sabe seguir cualquier tema de conversación.

–Antes de ser nombrado presidente, ¿sabía que iba a tener tantos problemas?

–Yo llevo más de veinte años en el fútbol. He pasado por todo. Y conocía el puesto. El fútbol es dinámica..., vivencia... El fútbol es fuerte. Genera una serie de movimientos y acciones de tipo personal y colectivo. También es incertidumbre. Todo esto hace que se llegue a la conclusión de que el cargo es difícil. A mí no me amilana ni me asusta el cargo, como ni me amilanan ni me asustan los problemas que puedan surgir, siempre que haya una probada buena fe. En este terreno me encontrarán siempre. En cuanto se saliera de este terreno, yo también actuaría con energía, y no perdonaría a nada ni a nadie que quisiera perjudicar al fútbol.

–¿Qué debe ser el presidente? ¿Un intermediario? ¿Un mediador entre los clubs?...

–Yo diría que el presidente, en teoría, debe ser la síntesis de todo el fútbol.

–¿Cambió de carácter?

–En absoluto. Aquí, en la Federación, nadie me ha visto serio. Siempre tengo que dar la sensación de serenidad.

–Se ha dicho que habrá una reforma en el deporte español. Se habla de que el delegado cesará de su cargo...; ¿también caerá el presidente de la Española de Fútbol, como sucedió con José Luis Costa y José Luis Pérez Payá?

–Bueno, ¿y por qué no?

–¿Esa posibilidad ya la conoce?

–Naturalmente. Nadie es imprescindible ni insustituible. Yo soy un presidente que presume de trabajar mucho.

Tuvo problemas con la tensión arterial, y el médico le puso a régimen. Ahora tiene que ser más frugal en las comidas. ¿Negocios? El despacho profesional de abogado. ¿Especialidad? Derecho Internacional y Derecho Administrativo. Está metido en negocios de la construcción, hoteleros, textiles, de juguetes..., en sociedades financieras, etc.

–Ascendencia futbolística...

–No. Yo practique el fútbol malamente. Sin embargo, he sido un buen boxeador. Fui campeón de España por los años 46.

Actuaba de interior, y le pegaba muy duro al balón, pero no era un buen futbolista. Casado, tiene una hija de veintitantos años, que practica el yoga.

SOLO UN CAMBIO DE IMPRESIONES

GIL DE LA SERNA: «NO HUBO PLANTE DE LOS ARBITROS CASTELLANOS»

● Adolfo Gil de la Serna, presidente de la Federación Castellana de Fútbol, nos contó la reunión del Colegio de Arbitros Castellanos y todos sus pormenores.

–Queremos que nos aclare ese plante...

–No hubo ningún plante de los árbitros.

–¿Entonces?

–Mire, se lo voy a contar con todo lujo de detalles. Surgió después de los problemas que hubo en Sigüenza, en Loeches... por agresiones a tres árbitros. Se les dio una trascendencia extraordinaria porque uno de los colegiados se hizo una autopropaganda en todos los medios de difusión.

–¿El colegiado de Sigüenza que expulsó a todo un equipo?

–El mismo. Pero, de vez en vez, suceden estas cosas. Lo grave sería si, en los 520 partidos, más del cincuenta por ciento de los árbitros resultaran agredidos. ¿Me entiende? El índice, por así decirlo, es bastante bajo. Es el mínimo.

–Y con la trascendencia que se le dio se reunieron los árbitros, ¿no es así?

–Pues, sí. Hubo un cambio de impresiones. Y las conclusiones me las trajeron a mí. Yo estoy de acuerdo con las reivindicaciones de los colegiados. Pero hubo un apartado en que no estuve conforme: el «h». En él se decía que se había «decidido no arbitrar los encuentros contra el Loeches, Sigüenza y Palentino». No podía ser, porque iba contra el Reglamento.

–¿Y si no hubiesen rectificado su postura?

–Pues ese domingo no habría habido fútbol en Castilla. Pero esa discriminación no se podía hacer. Iba, repito, en contra del Reglamento.

Al día siguiente se volvieron a reunir los árbitros y resolvieron quitar ese apartado.

Por último, conviene aclarar lo que ganan los árbitros en la Regional Castellana. Las tarifas son éstas:

Primera Regional y Preferente, 1.500 pesetas.

Segunda Regional, 910 pesetas.

Tercera Regional, 560 pesetas.

Aparte, para todas las categorías, la locomoción (billete de tren o autobús, según la distancia), y dietas de 650 pesetas diarias.



FINALIZA EL 30 DE JUNIO SU CONTRATO CON EL REAL MADRID

ANDRES: «ANTES DE SER FUTBOLISTA ERA CHOFER DE CAMIONES



● Alto como un baloncestista. Andrés González Ponce está poco menos que inédito en las filas del Real Madrid. Procedente del Cádiz, fichó como gran promesa. Fue cedido. Ha rendido plenamente en el Castellón. Pero, al incorporarse nuevamente a la plantilla madridista, tuvo que ser operado por segunda vez de pubis. Le intervino el doctor López Quiles.

—¿Hasta cuándo, Andrés?

—Si me lo hubiese preguntado hace unos meses le habría dicho «estoy desiluonado». Ahora, no. Porque me encuentro bien y con ganas de volver a jugar al fútbol.

—¿Cuándo empezará los entrenamientos?

—Pronto. Dentro de una semana entrenaré fuerte.

Veintiséis años. Soltero. Gaditano. Vive por y para el fútbol, aunque sabe que este paréntesis le ha perjudicado mucho en todos los terrenos. En el deportivo y en el económico, entre otros.

—¿Qué hacía antes de dedicarse de lleno al fútbol?

—Trabajaba con mi padre.

—¿De qué?

—Conducía camiones. Era chófer en un negocio de mi padre, en Cádiz.

—¿Qué clase de negocio?

—De patatas. Repartía patatas.

—¿Termina su contrato este año?

—Sí. El próximo 30 de junio. No sé si continuaré.

—¿Ha ganado mucho dinero con el fútbol?

—Menos de lo que la gente cree. Pero de dinero prefiero no hablar.

—Más fuerza que técnica, o al revés...

—Creo que soy más técnico. Me gusta entregar el balón al pie. Salir jugándolo.

SUS HABILIDADES CON LAS MANOS: COMER MARISCOS...

MELO: «DECIAN QUE SE ME DABA MUY BIEN DE PORTERO»



● Francisco Delgado Melo está, otra vez, entrenando en el Manzanares. Su operación está ya olvidada. Y su lesión también. Ahora, lo único que piensa es poder reaparecer. Defender los colores del Atlético de Madrid.

Melo está casado y tiene tres hijos. Conchita, de seis años; Francisco Javier, de cinco, y Jorge, que acaba de cumplir dos años. A Paquito no le entusiasma mucho el fútbol, quizá por su corta edad. Pero le ilusiona mucho ver a su papá en la televisión cuando juega.

—Y la mayor, ¿no le dice nada?

—No sé. Ahora es una señorita y va al colegio. Charla mucho, sí, pero nunca me dio por preguntarle nada. Ni tampoco ella me lo dice.

Su mujer, Conchita, es de La Coruña. Se casó en Valladolid.

—El futbolista tiene una vida nómada. Tan pronto está en una ciudad como en otra.

—¿Jugó alguna vez de portero?

—Sí, con los juveniles, en mi tierra, en Plasencia. Decían que se me daba muy bien. Pero yo era un niño y lo que quería era marcar goles, jugar en la delantera. Me entusiasmaba. De cualquier manera, he actuado en todos los puestos de un equipo.

—¿Por qué no siguió de portero?

—No sé. Quizá las circunstancias.

—¿Y le encasillaron como lateral derecho?

—Bueno, yo me he identificado con ese puesto. No obstante, pienso que el que me va es el de centrocampista.

—¿No cree que hay demasiada dureza en el fútbol?

—La dureza no me agrada. Y creo que a nadie. Puede que haya, a veces, mala intención. Pero no puedo concebir que un jugador tenga intención de lesionar a otro. No lo admito, vamos.

—¿Qué piensa de los árbitros?

—No sé si favorecen o dejan de favorecer a algunos equipos. Lo que sí reconozco es que en sus manos está cortar toda clase de violencia. Hay que darles autoridad para que corten por lo sano los brotes de dureza.

—¿Tiene alguna habilidad manual?

—Sí; comer mariscos...

SE PENSO QUE ERA POR LA SINDICACION, PERO...

REUNION DE CUATRO ESTRELLAS DEL FUTBOL ESPAÑOL EN BARCELONA PARA HACER PUBLICIDAD DE ROPA DE CABALLERO

● Los cuatro se reunieron en Barcelona. Pedro Eugenio de Felipe, Luiz Pereira, José Martínez («Pirri») y Carlos Rexach. De esto hace unas semanas tan sólo. Se pensó que era una reunión para hablar de la sindicación o discutir las primas de los cuatro «grandes» equipos del fútbol español.

Estuvieron representados el Barcelona, el Atlético de Madrid, el Real Madrid y el Real Club Deportivo Español. Los cuatro. Y por cuatro ases del balompié.

Se pudo conocer los motivos de dicha reunión. Nada tenían que ver con la sindicación, las primas o algo parecido, aunque tuvieron tiempo de intercambiar palabras y de verse las caras fuera del campo de juego. La razón de su presencia en la Ciudad Condal era, pura y exclusivamente, para hacer publicidad de unas prendas de vestir. Como Cruyff y Netzer con los «slips».

Se habló de cantidades exorbitantes teniendo en cuenta la categoría de los cuatro jugadores. Sin embargo, la cantidad que ha pagado la firma de ropas de caballeros no ha sido muy elevada. Porque los dueños eran amiguetes de los cuatro jugadores.

Los tiempos han cambiado. Aún recordamos que a Alfredo Di Stéfano le prohibieron hacer publicidad de unas medias de señora. Aquel eslogan de «si yo fuera mi mujer...».

Ahora los clubs son menos exigentes. Y las estrellas, más escasas.



De Felipe.



Pirri.



Luiz Pereira.



Rexach.

Perico y María Rosa se conocieron hace seis meses. El campeón nos confesó: «Mari me hizo tilín desde el primer momento.» Todos confían en que Perico, desde ahora, reorganice su vida.

«DESEO QUE A MIS HIJOS LES DE LA VIDA MENOS PUÑETAZOS QUE A MI»

SE CASO PERICO FERNANDEZ

«Si no lo veo, no lo creo», decían muchos amigos y admiradores del pintoresco campeón. Yo, entre ellos. Cuando, horas después de su discutido combate contra «Dum Dum» Pacheco, le encontramos en una discoteca, nos anunció: «Oye, que me caso. El día 14, en Zaragoza.» Todos rieron la nueva «broma» de Perico.





Perico, con su madre adoptiva y madrina, Edelmira Postigo de Miranda. Los Miranda adoptaron al boxeador cuando éste cumplió diecinueve años, y desde entonces vivió con ellos como un hijo más.

Mas no era broma. Yo lo he visto, y, por consiguiente, lo creo: Perico Fernández ha contraído matrimonio con la joven de diecinueve años María Rosa Benedicto, hija de un modesto calderero. Estaba elegante, y, sobre todo, simpático con su traje de terciopelo negro y la corbata de pajarita. Le decían los amigos: «¡Qué guapo estás!», y Perico respondía: «¡Ya lo veis!»

Apenas me separé de Perico en el día y medio que estuve en Zaragoza. Y puedo decir, con conocimiento de causa, que es un tipo entrañable. Es, aparentemente, un gran despreocupado; un hombre que no le da importancia a nada y a nadie. Tiene más de niño que de hombre; tal vez porque antaño no tuvo la posibilidad de ser un niño de verdad, al estarle vedado reír, soñar, tener juguetes... Careció, sobre todo, del amor de unos padres, a los que Perico jamás conoció. Me contó, con la amargura reflejada en su voz y en su rostro, cómo fue abandonado por su madre en la Maternidad de Zaragoza. De allí fue llevado al hospicio de Calatayud, donde vivió hasta los catorce años. Después, pasó al Hogar Pignatelli, de Zaragoza, donde adquirió alguna cultura y aprendió los oficios de pintor y carpintero. Expulsado del centro a los diecisiete años por una de sus travesuras, empezó a frecuentar los ambientes boxísticos zaragozanos. Martín Miranda apareció en su vida en el momento más oportuno.

Martín fue —y lo sigue siendo— su «manager». Y desde que Perico cumplió los diecinueve años, su padre adoptivo. De ahí la profunda emoción que le embargaba horas antes de la boda.

«Yo he cumplido con él. Ahora mi mayor ilusión es que le toquen las quinielas y pueda dejar el boxeo. Porque este deporte, si no se toma en serio, es muy peligroso.»

Perico, en cambio, me dijo que está decidido a recuperar el título mundial que perdiese en Bangkok..., para dárselo a su esposa como regalo de bodas. Y que, a partir de ahora, dejará de frecuentar discotecas y similares..., como no sea acompañado por María Rosa.

Fue una boda popular, simpática. Perico se pasó todo el tiempo riendo. Estaba gozoso, disfrutando como un niño grande. Perico, que siente especial predilección por los niños, me dijo: «Me gustaría tener cuatro o cinco. Todos chicos. Y no me importaría que alguno de ellos fuera boxeador. Lo importante es que la vida les dé menos puñetazos que a mí.»

Entrañable Perico Fernández...

H. S. M.

(Fotos J. Torremocha.)





El ágape nupcial fue alegre y simpático. Perico y María Rosa partieron las tartas a sablazos (rubricados con sonoros y apasionados besos). Y agradeció a la Tuna el concierto dado en su honor.



Por SERGIO PICCIONE

TRAS LOS PASOS DE LELLA LOMBARDI

LA INGLESA DIVINA GALLICA QUIERE CORRER EN FORMULA 1

● Apenas la italiana Lella Lombardi acaba de ser dada de baja en el equipo March, de Formula 1, cuando la inglesa Divina Gallica se prepara para hacer su debut en ella.

La inglesa es mujer de armas tomar. El año pasado fue finalista del torneo El Mejor Hombre del Año, quedando segunda en la última votación de los críticos especializados. Por cierto, se rumoreó que en el curso de la misma se vieron psicológicamente presionados por la eventualidad de que el mejor hombre fuera una mujer.

Divina, que durante la semana regenta un «pub», es una piloto agresiva y arriesgada, con un estilo muy espectacular. El año pasado, en la Copa Femenina del Gran Premio de Mónaco, disputada bajo la lluvia, fue la participante que se mostró más incisiva, aunque su ímpetu lo pagó con seis trompos.

Para correr en Fórmula 1 dispone de un Surtees TS-16 del año pasado, propiedad de Nick Whithing, su patrocinador. Por cierto, que Divina ha escogido como dorsal el número 13, desterrado desde hace muchos años de las competiciones automovilísticas.

Su puesto en el Campeonato de Fórmula Super Ford lo va a ocupar Ann Moore, una campeona olímpica de equitación (fue medalla de plata en Munich sobre el caballo «Psalm»). Tras aquel resultado ha comenzado a practicar el automovilismo, que considera menos peligroso que la equitación; juicio que se comprende si tenemos en cuenta que a lo largo de su actividad como amazona se ha fracturado, en diferentes accidentes, una pierna, un brazo, una clavícula, la cadera, cuatro costillas, la mandíbula y el cráneo.



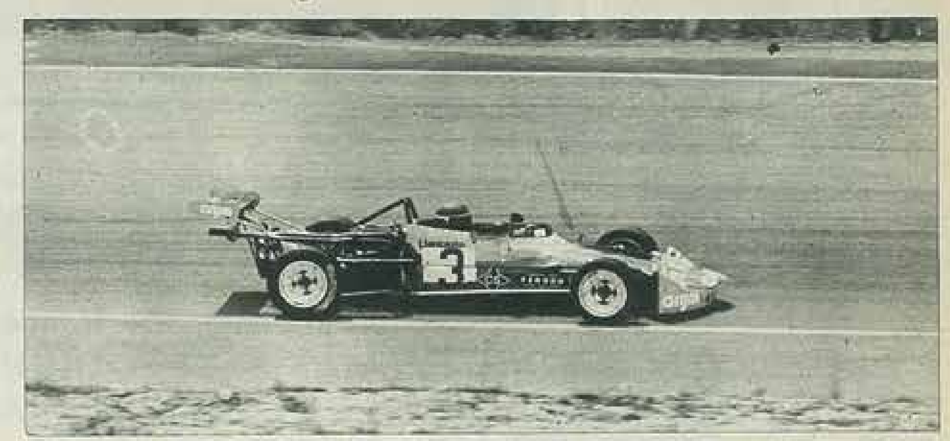
Divina Gallica (la morena) y Ann Moore (la rubia), deseosas de comenzar su temporada.

PARA ACALLAR LAS MALAS LENGUAS

EMILIO ZAPICO, ANTE UNA TEMPORADA DECISIVA

● Correrá en Fórmula 1.800 y en Gran Turismos

● Emilio Zapico, considerado por muchos como uno de los pilotos más rápidos de la nueva generación, y más prometedores, tuvo el año pasado una recesión en su carrera deportiva. Se concentró en la Fórmula 1.800, en un esfuerzo por salvar su temporada, y, pese a una victoria inicial, acumuló abandonos y malas clasificaciones. Para algunos era síntoma de estar acabado. Para otros, su ascensión había sido un bluff. Incluso un alto dirigente federativo había emitido sobre él el siguiente juicio: «Zapico va rápido a base de forzar su coche. Por eso rompe siempre.»



Zapico, al volante de su Martini, Fórmula 1.800, del año pasado.

Todo esto ha «picado» al piloto madrileño, que ha querido poner fin a esta situación.

No había terminado todavía la pasada temporada cuando se puso a buscar el tan necesario «sponsor». Y lo ha encontrado, lo cual le permite tener asegurada su participación en el Campeonato Europeo de Gran Turismos al volante de un Porsche Turbo, con una potencia de unos 450 CV.

En España seguirá corriendo en Fórmula 1.800, que considera muy próxima a la Fórmula 3. Lo hará con un coche que están construyendo, en colaboración, Jaime Xifré y Jaime Juncosa. Sólo habrá un ejemplar, el de Zapico, cuya labor no será sólo la de conducirlo, sino la de dar las indicaciones necesarias a sus constructores para que puedan irlo mejorando y el año que viene comercializarlo.

Si la temporada sale como él la ha previsto, sus detractores van a tener que retirar sus juicios.

MERECIERON MEJOR SUERTE

«BENY» FERNANDEZ Y «RIZOS» MUÑOZ, HEROES DEL RALLYE DE PORTUGAL

● El Rallye de Portugal es uno de los más duros del mundo. Precisamente por eso es uno de los once del Campeonato Mundial. Una prueba de su dificultad es que en una de las pasadas ediciones sólo un participante llegó a la meta, y en otras no se ha llegado a la decena los que terminaron.

La de este año no se ha quedado atrás —el propio Munari ha confesado no haberse encontrado con unos tramos tan duros como los de Arganhil y Nostra Senhora de Graça—, pero la preparación de los coches ha mejorado y aguantan mucho más que antaño.

En medio de estas dificultades, el vigués «Beny» Fernández, el protegido de Estanislao Reverter, ha dado un completo recital. Su retirada ha sido resaltada por las revistas especializadas del mundo con el mismo volumen que la de un Walter Rohrl o un Hannu Mikkola, después de su actuación.

Al volante del BMW de serie, con que ya hizo el Rallye de Montecarlo —un coche que comienza su tercera temporada de competición—, Beny se aupó al quinto puesto absoluto al final de la primera etapa. Durante la segunda, con nieve y barro, tuvo que hacer un par de tramos sin neumáticos de clavos (los medios del equipo de Reverter son escasos), perdiendo cuatro puestos. Pero cuando de nuevo pudo disponer de ellos volvió a recuperarse. Estaba de nuevo en el sexto puesto, a punto de superar a los dos participantes que le precedían en la clasificación, cuando el coche esquió más de la cuenta en el barro, subiéndose a un montón de tierra, con tan mala suerte que las ruedas quedaron en el aire. Como, por lo infernal del tiempo, las pruebas nocturnas apenas tenían espectadores, no pudieron salir hasta que la asistencia llegó a rescatarlos, cuando toda posibilidad de poder seguir adelante se había desvanecido. Una pena, porque el coche no tenía la mínima avería.

También brillantemente se comportó «Rizos» Muñoz, con el Citroën GS oficial, cuyo objetivo era, principalmente, comparar el coche preparado por el departamento de competición español con el del francés, que conducía Francisco Ramaozinho. En este sentido han obtenido buenas enseñanzas en cuanto a lo que a suspensiones y refuerzos de chasis se refiere. Mientras Rizos se mantuvo en carrera, estuvo en un puesto catorce y primero en su categoría (grupo 2), pero casi al mismo tiempo que «Beny» Fernández sufrió su accidente, el piloto madrileño rompió un palier. Una pena, porque un quinto puesto (incluso con la posibilidad de haber sido un cuarto) y una victoria en grupo 2 hubieran sido unos magníficos resultados para el automovilismo español.



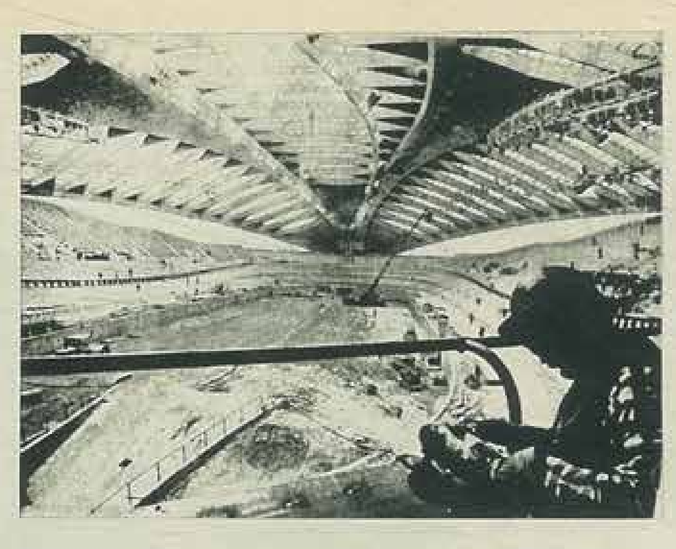
«Beny» Fernández, con su BMW. A su lado, Cid, su copiloto en el Montecarlo. En Portugal lo acompañó Javier Brasa.



«Rizos» Muñoz y Zorita corrieron con el Citroën GS oficial de la fábrica española.



Por F. de Mateo





Según el semanario francés «L'Express»

LA MAFIA ES QUIEN HA BOICOTEADO LA CONSTRUCCION DEL ESTADIO OLIMPICO DE MONTREAL

● En un artículo publicado hace poco por el semanario francés «L'Express», firmado por Alain de Penanster, se afirma que toda la culpa del retraso de las obras de construcción del estadio olímpico la tiene la Federación de Trabajadores de Quebec, la provincia canadiense cuya capital es Montreal.

La FTQ es teóricamente un sindicato más, pero su presidente ha cumplido tres años de prisión y una comisión judicial ha establecido oficialmente que no sólo está invadida por el hampa, sino que uno de sus representantes hasta pertenece a la mafia.

Y la técnica de prefabricación del estadio olímpico es lo que ha enfurecido a esta mafia, que está totalmente en contra de los prefabricados de hormigón y a favor de hacerlo todo a pie de obra. Siempre según «L'Express», a la llegada de estos elementos hubo «recalcitrantes» dispuestos a montarlos: fueron «convencidos» en contrario con cadenas de metal y bates de béisbol. Se llega a citar el caso de obreros apresados entre dos camiones o colgados por los pies hasta que se volvieron «razonables».

No se ha producido ninguna huelga, en cambio, en la construcción de la villa olímpica: los trabajos están adjudicados al influente Joseph Zaffia, que llegó a un acuerdo con la FTQ. Más llamativo todavía es el caso de Gilbert Zemmour (de una familia célebre en Francia por el tiroteo del bar Le Théleme, que les opuso a la Brigada de Policía antigang), fundador de una firma en Montreal que pretendía la contrata de los lucernarios del velódromo olímpico: la mafia le apoyó con tal fuerza, que se retiraron todos sus competidores, dos multinacionales entre ellos.

Su potencia es verdaderamente increíble y abarca todos los sectores, casi siempre dominados por alguno de los nueve hermanos Dubois. Jean-Guy está en la cárcel por un homicidio. Adrian se encarga de los «affaires» de drogas. Claude maneja los homosexuales (con anécdotas increíbles, al margen del tema olímpico, por supuesto). Otros se ocupan de la política, del crimen organizado o de la utilización de carnes en mal estado para la elaboración de hamburguesas, por no mencionar más que un caso sonado.

Los Juegos Olímpicos son para ellos la ocasión de realizar grandes negocios (se penso, en principio, que costarían unos 20.000 millones, pero llevan cariz de subir al triple o al cuádruplo) o de preparar chantajes de tremendas consecuencias políticas.

Y sus resultados pueden ser incalculables. El Partido Liberal (cuyo apoyo es preciso para mantener al actual Gobierno en el poder) se muestra desgastado y, por primera vez, un sondeo de opinión coloca en cabeza de las preferencias ciudadanas al Partido Independentista de Quebec. Los problemas suscitados por los Juegos, hipertrofiados cuidadosamente, pueden desencadenar una gigantesca reacción en cadena que termine con la explosión de un «¡Quebec libre!»

Todo se puede arreglar aún. Pero tendrá que ser con dólares y sólo con dólares: dólares que no se sabe quién cobrará, pero que pagará sin duda el contribuyente de su bolsillo.

Y un día, quizá no muy lejano, el espíritu olímpico —basado en el apoliticismo y el desinterés económico— lo puede pagar con su propia vida. Triste fin para tan noble empeño sería.



John Hunt, el 19 de octubre de 1974, día de su boda con Suzy Miller.

Su mujer le dejó por Richard Burton

Y DOS DIAS DESPUES, JOHN HUNT YA LA HABIA SUSTITUIDO

● Dentro de pocos días, este próximo domingo, exactamente, se disputará uno de los dos grandes premios automovilísticos de los Estados Unidos. Todo velocidad para los pilotos de Fórmula 1, tanto en su coche como en su vida privada. El inglés John Hunt, por ejemplo (ganó con Hasketh el Gran Premio de Holanda en 1975), casado hace menos de dos años, fue abandonado hace poco por su mujer, Suzy Miller, que se marchó con Richard Burton (ex marido a su vez de Elizabeth Taylor).

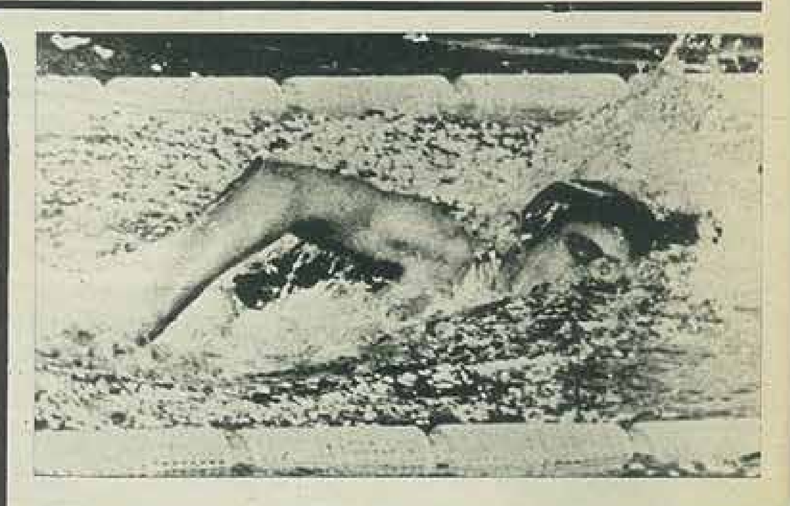
Dos días después, cuando Hunt estaba en Kyalami para disputar el Gran Premio de Africa, ya había reemplazado a su esposa por la belleza portuguesa Carmen Lopes, que se desplazó hasta él desde Mozambique, a bordo de su avión particular. Y le ha traído suerte, pues una semana más tarde ha ganado la Carrera de Campeones en Brands Hatch.



BRASIL SOLICITA LA ORGANIZACION DEL MUNDIAL DE FUTBOL DE 1994

● El próximo Campeonato del Mundo de Fútbol, como saben, corresponde a Argentina en 1978. El siguiente lo organizará España en 1982, y el otro, Colombia en 1986. El de 1990 corresponderá a un país europeo y el de 1994 ha sido oficialmente solicitado a la FIFA por la Confederación Brasileña de Deportes.

La Federación Internacional estudiará el tema en el próximo mes de abril. Por más que parezca bastante prematura la decisión, con el brasileño Havelange en la presidencia del máximo Organismo Internacional balompédico es posible que se produzca un pronunciamiento a dieciocho años vista.



El australiano Holland, recordman mundial de 800 y 1.500

CUANDO NADA, SE IMAGINA QUE ES PERSEGUIDO POR UN TIBURON

● Ya saben ustedes quién es Steve Holland, el hombre que ha nadado los 800 metros en 8-2-9 y los 1.500 en 15-10-89, más rápido que nadie nunca en el agua. Cuando empezó su ascensión hasta los récords del mundo, allá por 1973, su entrenador contaba que lo había «motivado» con la historia de aquel maravilloso maratoniano etíope llamado Abebe Bikila. Holland nadaba «para Bikila». Los corredores o nadadores de fondo saben bien lo necesario que es esta motivación para sostener este esfuerzo prolongado.

Pero el tema se agotó y ahora el australiano —excelente psicólogo de sí mismo— practica el «terror speed»: a la velocidad por el terror. Cuenta cómo, viendo nadar a los pequeños pececitos rojos de acuario, advirtió que éstos cambiaban de ritmo con enorme frecuencia. Y cuando nada, procura hacerlo así, estimulándose constantemente con la figuración de que está siendo perseguido por un tiburón. Parece ser que llega a convencerse de ello con tal fuerza que, más de una vez, le cuesta pararse al llegar a la meta y no seguir nadando como un loco.

8 en Primera División, 5 en Segunda y otros 5 en Tercera

18 CLUBS DE FUTBOL NACIONALES UTILIZAN EL TITULO DE REAL









● Ciento dieciocho son los clubs españoles de categoría nacional, repartidos en dieciocho de Primera División, veinte de Segunda y ochenta de Tercera. Dieciocho de ellos (un 15 por 100) incluyen en su denominación oficial el título de Real, concedido por el rey Alfonso XIII. La Federación que cuenta con más «reales» es la Andaluza, con cuatro, y siete de ellas no tienen ninguno. En las Federaciones Castellana y Catalana hay dos clubs reales –Real Madrid Club de Fútbol y el Real Club Deportivo Español–, muy conocidos, pero sólo esos dos.

La relación completa de equipos con esta concesión es la siguiente:

Club Real Murcia (Segunda División, Federación Murciana).

Real Balompédica Linense (Tercera División, Federación Andaluza).

Real Betis Balompié (Primera División, Federación Andaluza) de Sevilla.

Real Club Celta (Segunda División, Federación Gallega) de Vigo.

Real Club Deportivo (Segunda División, Federación Gallega) de La Coruña.

Real Club Deportivo Español (Primera División, Federación Catalana) de Barcelona.

Real Club Recreativo de Huelva (Segunda División, Federación Andaluza).

Real Jaén Club de Fútbol (Tercera División, Federación Andaluza).

Real Madrid Club de Fútbol (Primera División, Federación Castellana).

Real Mallorca (Tercera División, Federación Balear) de Palma.

Real Oviedo (Primera División, Federación Asturiana).

Real Racing Club (Primera División, Federación Cántabra) de Santander.

Real Sociedad de Fútbol (Primera División, Federación Guipuzcoana) de San Sebastián.

Real Sociedad Gimnástica (Tercera División, Federación Cántabra) de Torrelavega.

Real Sporting (Primera División, Federación Asturiana) de Gijón.

Real Unión Club (Tercera División, Federación Guipuzcoana).

Real Valladolid Club Deportivo (Segunda División, Federación Oeste).

Real Zaragoza Club Deportivo (Primera División, Federación Aragonesa)

Como fácilmente se puede comprobar, son «reales» ocho clubs de Primera División (44 por 100), cinco de Segunda (25 por 100) y otros cinco de Tercera (6 por 100).

En las categorías inferiores también se encuentran algunos equipos «nobles», como el Real Granada Club de Fútbol (Regional Preferente de la Federación Andaluza), Real Avilés Club de Fútbol (Regional Preferente asturiana), Real Juvencia (de Trubia, Primera Regional asturiana), Real Monterrey (de Salamanca, Regional Preferente Oeste), Real Unión de Salamanca (Primera Regional Oeste), Real Unión de Tenerife (Primera Regional tinerfeña) y Real Hespérides Sociedad Deportiva (de San Cristóbal de La Laguna, Regional Preferente tinerfeña). Cabría preguntarse, quizá, si todos estos equipos tienen realmente la concesión de «realeza», valga la redundancia.

Hay formaciones, como el Real Valladolid Promesas, que puede colegirse que toman el «real» prestado del nombre del primer equipo, y otros, como el Puerto Real Club de Fútbol, que evidentemente lo han sacado de la denominación de la ciudad.

El sueldo medio anual de un futbolista de Primera

600.000 PESETAS EN INGLATERRA, 1.800.000 EN FRANCIA O ITALIA



Cruyff, el hombre con cuya retribución se podría mantener la plantilla completa de un club europeo de categoría media.



Savoldi, el más alto fichaje continental en la última temporada: 175 millones de pesetas pagó el Nápoles por su traspaso.

● El fútbol profesional español guarda un cierto pudor, mal entendido, sobre una serie de cifras en pesetas, lo que sirve, principalmente, para que se puedan manejar muchos dineros bajo cuerda, expresándolo del modo más fino posible. Eso no es así en otros países y, como buen botón de muestra, vamos a ofrecerles algunos datos del balompié francés, italiano e inglés.

FRANCIA

Recaudaciones de la temporada pasada: 958.493.633 pesetas en Primera División, 270.786.944 pesetas en Segunda y 305.045.408 pesetas en Tercera, para un total, pues, de 1.534 millones (a esta cantidad habría que añadir una cifra del orden del 10 por 100 como ingresos publicitarios).

Los salarios de los jugadores importaron oficialmente 712.951.285 pesetas, repartidos entre 321 futbolistas profesionales de Primera (a la media de 1.827.235 pesetas por año) y 143 jugadores profesionales de Segunda (al promedio de 825.776 pesetas por temporada).

El importe de los traspasos se elevó a 89.903.270 pesetas (frente a 93.634.958 pesetas en la temporada anterior). Y los impuestos sumaron la cifra de 118.001.594 pesetas en Primera y a 17.451.155 pesetas en Segunda.

ITALIA

Las taquillas del balompié italiano en la temporada 1974-75 sumaron 1.824.353.266 pesetas en la Primera División y 651.633.408 pesetas en la Segunda, para un total superior a los 2.475 millones de pesetas.

Las remuneraciones medias de sus jugadores fueron de 1.422.000 pesetas en Primera, de 920.000 pesetas en Segunda y de 460.000 pesetas en Tercera. Como los clubs de esta categoría son, respectivamente, 16, 20 y 60, la suma total se eleva a más de 1.400 millones de pesetas.

INGLATERRA

Recaudaciones de la última temporada en la Liga inglesa: 1.958.697.996 pesetas en Primera División, 1.080.211.152 pesetas en Segunda y 223.931.064 pesetas en Tercera, para una suma de casi 3.263 millones de pesetas.

Los sueldos de los futbolistas británicos fueron, como promedio anual, de 582.000 pesetas en Primera (22 clubs), de 453.000 pesetas en Segunda (22 clubs), de 323.000 pesetas en Tercera (24 clubs) y de 259.000 pesetas en Cuarta (24 clubs). En total, algo menos de mil millones de pesetas.

(Todos los cambios están calculados según los últimos publicados por el Banco de España.)

CURIOSIDADES DE UNA SEMANA DEPORTIVA

● Cada siete días se produce una serie de pequeñas noticias, de cosas curiosas que apenas ocupan media docena de líneas y que tanto se quedan sin aparecer en las hojas de los periódicos como pueden servir de motivo para una glosa espectacular. Aquí tienen siete de esta semana, a una por día.

● El partido de fútbol Bristol-Luton, de la Segunda División inglesa, comenzó con quince minutos de retraso, mientras la Policía buscaba al agresor de un aficionado, al que, por una disputa intrascendente, clavó un cuchillo en el pecho.

● A la salida del Borussia-Madrid, el seleccionador alemán Helmut Schoen tomó un taxi que fue embestido por otro coche. Camino del hospital comentó: «Cuando oí rechinar los frenos me enrollé como una bola, instintivamente, pero no fue necesario, estaba en un día de suerte.»



● El conocido semanario deportivo italiano «Guerin Sportivo» titulaba a toda plana en uno de sus últimos números: «Hay que matar el Campeonato italiano.» Y firmaba la CIA (en una esquina se aclaraba que esta CIA era la Compañía Italiana de Arbitros).



● Haciendo buena su fama de tratarse del deporte más duro del mundo, el hockey sobre hielo norteamericano ha producido 40.000 lesionados el último año. El doctor Duff, presidente del Comité de Deportes del Estado de Massachusetts, ha propuesto que todos los jugadores usen protecciones faciales de acero, como los porteros: «Si es imposible imponer disciplina a nuestros hockeyistas, protejámosles.»

● Hace cerca de veinte años, Estados Unidos llevó a la Olimpiada de Melbourne a una gimnasta llamada Sandy Ruddick. Ahora se exhibe en una sala de fiestas de Council Bluffs, donde hace paralelas y otras cosas, con menos calidad que en sus buenos tiempos, pero actuando sin una sola pieza de ropa. En Melbourne no hizo nada; ahora, despierta bastante más interés.

● La Fuerza Aérea de Uganda pensó que las mujeres podían ser tan buenos pilotos como los hombres y organizó un curso mixto. Craso error. Varias de ellas han tenido que interrumpir estudios y prácticas por haber quedado embarazadas. El presidente del país, Idi Amín, les ha dicho, con buena dosis de humor, que la duración del curso será aumentada para ellas, se prolongará lo necesario para enseñarles también educación sexual.

● El pasado domingo, día 14, la BBC inglesa se negó a televisar la importante prueba automovilística Carrera de Campeones, desde Brands Hatch. El motivo es que el coche Surtees TS 19, pilotado por el australiano Alan Jones, lucía publicidad de una marca de anticonceptivos, propaganda legal allí, pero un tanto delicada, evidentemente.



SESENTA Y NUEVE AÑOS, RECORDMAN MUNDIAL DE VETERANOS

VICTOR BLANCO: «El egoísmo de los atletas va a acabar con el atletismo»

- **«PORQUE CADA DIA PIDEN MAS POR CORRER... Y LOS CLUBS NO TIENEN DINERO»**
- **«ME PARECE BIEN QUE SE AYUDE AL DEPORTISTA, PERO SE ESTA PERDIENDO LO MEJOR: LA VOCACION»**
- **«HASTA HACE DIEZ AÑOS NO DEJARON DE LLAMARNOS "CHALADOS" CUANDO NOS VEIAN POR LA CASA DE CAMPO...»**
- **«NO HAY MAS ATLETAS BUENOS PORQUE HAY MUCHA IMPACIENCIA. Y ESTE ES EL DEPORTE DEL POCO A POCO...»**

Escribe: HERAS LOBATO

Víctor Blanco, en una prueba de «cross» en la Casa de Campo.

DON Víctor Blanco está entusiasmado con sus propias hazañas deportivas. Y es para estarlo...

Tiene sesenta y nueve años. Y es recordman mundial de ocho especialidades.

—Desde los cuatrocientos a los cinco mil metros. El último récord que batí, el de tres mil, lo hice con un tiempo de 12-18. Y es curioso; este año he conseguido mejor tiempo del que conseguí hace diez.

Don Víctor —sesenta y nueve años, repito— habla con energía, con una increíble vitalidad. «Me encuentro mejor que nunca.»

—¿No es un contrasentido... eso de hacer mejores tiempos a los sesenta y nueve que a los cincuenta y nueve años?

—Puede parecerlo, pero es que ahora me entreno con más intensidad.

—¿Porque tiene más tiempo?

—No sólo por eso... Es que cuando yo vi las marcas mundiales, al pasar a la categoría de veteranos, me di cuenta de que yo podía batirlas. Y, claro, eso es un gran aliciente.

Es más de medio siglo de entrenarse y de participar.

—Sí; yo empecé cuando nos llamaban «chalados» por la calle...

—¿Y cuándo dejaron de llamárselo? ¿O no han dejado de hacerlo todavía?

—Sí, sí, han dejado de hacerlo. Pero no crea usted que hace demasiado tiempo de eso.

—¿Cuánto?

—Sólo unos diez años. Sí, unos diez años. Ha sido en esta última época cuando han cambiado las cosas. Ahora, la gente comprende. Porque las madres van con sus hijos y les dicen: mira, ese señor es un atleta. No como antes, que les decían que era un loco. Sí, afortunadamente, creo que muchas personas se han dado cuenta de lo que el deporte significa.

«BATIRE NUEVOS RECORDS»

—¿No siente un poco de pena al pensar que le ha llegado su mejor momento cuando ya le quedan pocos años de atletismo?

—¿Pocos años? No lo crea. En esta categoría puedo seguir muchos, bastantes. Y, además, batiré más récords.

El historial deportivo de don Víctor Blanco está cuajado de premios y de medallas.

—Tengo también la del Mérito Deportivo en bronce. Pero sé que está pedida la misma en una categoría mejor. Sé que la han solicitado. Y, la verdad, me gustaría mucho que me la concedieran. Porque estas cosas, claro está, animan a seguir.

—¿Corre por las medallas?

—Corro por vocación. Cuando yo empecé sólo se podía empezar por vocación. ¿Qué nos iban a dar? ¡Si corríamos en zapatillas y teníamos que ir poco menos que andando!

—Ahora también se quejan algunos atletas de que no tienen demasiada ayuda...

—Sí, claro, se quejan. Es que los tiempos han cambiado, y ya no hay espíritu de sacrificio. Hoy, en seguida buscan el dinero.

—¿Y eso le parece mal?

—Me parece bien que se les ayude, que les ayude la Federación; pero eso tiene su parte buena y su parte mala.

—¿Cuál es la mala?

—Que los deportistas se acostumbran al dinero. Y van y piden cada vez más.

—Es que todo cada día está más caro...

—Sí, sí, sí; ya digo que comprendo. Pero el excesivo interés de los atletas va a acabar con el atletismo.

—¿Por qué?

—Porque el atletismo no son sólo unas pocas figuras. Hay que fomentar el deporte, hay que hacer que acudan a él las masas. Y, claro, no hay dinero para todos. ¿Qué sucede entonces?... Que hemos llegado al día en que organizar una competición cuesta mucho dinero, porque todos piden. Y los clubs de atletismo no tienen dinero, no son como los del fútbol, que lo sacan de las taquillas. Así que cada día hay menos competiciones. ¿Cómo va a haberlas si se lleva casi todo el presupuesto una sola figura? Una o dos...

—¿Y qué solución ve usted a este problema?

—Es que no veo solución... Si los atletas siguen siendo tan interesados, el atletismo se va a morir.

—¿A usted quién le ayuda?

—Nadie.

—¿Ni indirectamente?

—Ni indirectamente, siquiera. Yo tengo que pagarme todo: desde las zapatillas hasta los desplazamientos.

—¿Se queja?

—No.

—Pero, ¿es injusto?

—Creo que es lógico que la ayuda sea para los jóvenes. Pero... en fin, también es verdad que, en España, lo que no han conseguido los jóvenes, que es batir récords del mundo, lo está consiguiendo un viejo, que soy yo.

No hay pedantería en las palabras del veterano. Simplemente, ilusión; infinita ilusión.

—¿Y por qué no hay mejores atletas en España, don Víctor?

—Es que es muy difícil que salgan excepcionalidades, por decirlo así. Y falta, ya le decía, constancia y espíritu de sacrificio. Para uno que llega pronto, son muchos los que tendrían que aguantar y no desanimarse, pero se desaniman. Y eso es lo malo.

Y don Víctor dice, con tono de máxima:

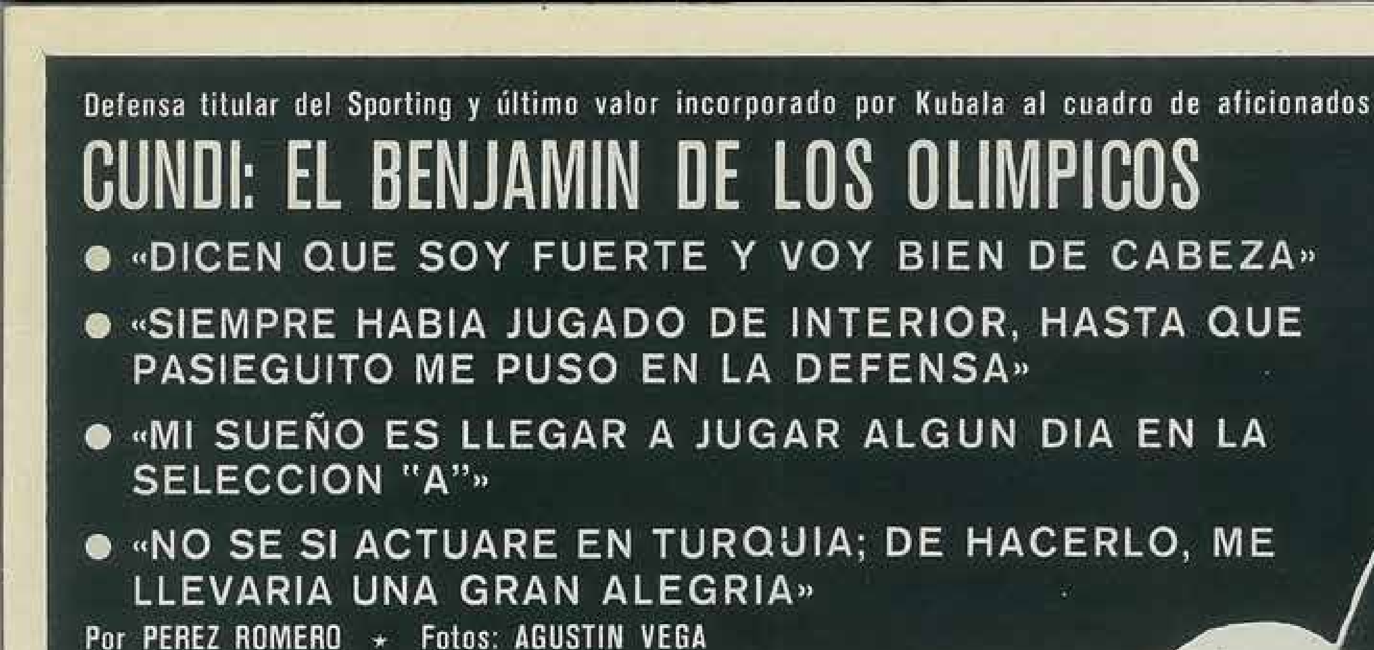
—Porque el atletismo, deporte de la rapidez, es el deporte del poco a poco...



Año 1947. En Madrid se corre el Campeonato de España de campo a través. Esta es la selección de Castilla. De pie, y de izquierda a derecha: Gómez Urtiaga (Antonio), Gómez Santos, García, Vega, Cerezo, Bravo, Gómez Urtiaga (Fernando), Macías y Portero. Agachados: Rouco, Segui, Martínez Vellosillo, Herrero, Medina y, con el dorsal número 13, Víctor Blanco.



En pista, nadie hace las marcas que consigue Víctor Blanco dentro de su edad.



Defensa titular del Sporting y último valor incorporado por Kubala al cuadro de aficionados

CUNDI: EL BENJAMIN DE LOS OLIMPICOS

- «DICEN QUE SOY FUERTE Y VOY BIEN DE CABEZA»
- «SIEMPRE HABIA JUGADO DE INTERIOR, HASTA QUE PASIEGUITO ME PUSO EN LA DEFENSA»
- «MI SUEÑO ES LLEGAR A JUGAR ALGUN DIA EN LA SELECCION "A"»
- «NO SE SI ACTUARE EN TURQUIA; DE HACERLO, ME LLEVARIA UNA GRAN ALEGRIA»

Por PEREZ ROMERO ★ Fotos: AGUSTIN VEGA

TIENE veinte años, y es el benjamín de la selección olímpica. También titular, casi indiscutible, del Sporting de Gijón. Cundi –Secundino Suárez Vázquez– nació en Sotrobio (Asturias) y se inició en el equipo de su pueblo, el San Martín, para pasar después al Ensidesa, donde jugó por espacio de dos años. Seguidamente, al Deportivo Gijón (filial del Sporting), y, por último, al primer equipo del Molinón. Kubala le acaba de incorporar ahora al equipo olímpico.

–¿Has sido alguna vez internacional?

–No. En juveniles, a lo más que llegué fue a jugar en la selección asturiana.

Pasieguito le incorporó en la pasada temporada al Sporting, debutando inmediatamente en la División de Honor.

–¿Cuántos partidos jugaste en la pasada campaña?

–Creo que fueron cuatro. Los cuatro últimos de Liga.

Cundi es –dicen– un chaval con futuro. Con porvenir. Comenzó jugando de interior. Ahora lo hace de defensa izquierdo.

–¿Por qué?

–No lo sé. Imagino que Pasieguito vería en mí condiciones para jugar de lateral.

–Pero siempre habías jugado de interior, ¿no?

–Sí.

–¿Y qué prefieres, la defensa o el centro del campo?

–La defensa.

–En la presente temporada –primero, con Pasieguito y, después, con Pierre Sinibaldi– Cundi se ha convertido poco menos que en titular indiscutible del Sporting. Por Gijón los aficionados hablan y no paran de sus muchas cualidades balompédicas.

–¿Que son?

–No sé. Eso es cosa a decir por los aficionados y la crítica.

–¿Y qué dicen que destaca en ti?

–La fuerza.

–¿Y la técnica?

–Creo que más que un jugador técnico soy un jugador de fuerza física.

–¿Luchador?

–Pienso que sí.

Ahora –lógico– Secundino Suárez Vázquez –«Cundi»– sueña con estar presente en Turquía, defendiendo los colores del equipo nacional. Es, digamos, su mayor aspiración por el momento.

–¿Quién te puso Cundi?

–Me lo llaman desde pequeño. Viene de Secundino, mi nombre de pila.

–¿Sabes si viajarás a Turquía?

–No sé nada.

–¿Y qué crees?

–Bueno, en primer lugar, tengo que decir que me ha hecho una gran ilusión esta llamada, estar presente en la preselección. Ni que decir tiene que me gustaría mucho viajar a Turquía.

–Y jugar, ¿no?

–Por supuesto. Debutar en la selección olímpica colmaría todas mis aspiraciones.

–¿Eres ambicioso?

–Sí.

–¿Dónde esperas llegar en el fútbol?

–Por el momento aspiro a continuar jugando en el Sporting, y, luego, a llegar a jugar en la selección A.

–¿Y qué crees que pasará en Turquía?

–Vamos a ganar.

–Pareces muy seguro...

–Todos tenemos gran ilusión en este partido.

–¿Y si no fueses a Turquía?

–Podría ser. No lo sé. De todas formas, soy muy joven y esperaría otra nueva oportunidad.

Cundi, con el madridista Macanás.



Antes de iniciarse el entrenamiento, Cundi hace ejercicios con el balón.

«NO ANDABAMOS MUY FINOS DE PUNTERIA»

Había que hablar del Sporting. De este Sporting que, contra todo pronóstico –al menos por lo que se refiere a la afición asturiana–, anda metido en los últimos lugares de la tabla, luchando con ese descenso que desde hace varias temporadas le amenaza, pero que, hasta ahora, ha logrado ir eludiendo.

–¿Qué le ha pasado al Sporting para que se haya visto metido desde el inicio del Campeonato en los últimos lugares de la tabla?

–Bueno, aunque parezca mentira, lo cierto es que hemos tenido muy mala suerte.

–¿Sólo eso?

–No. También es verdad que hasta hace poco no hemos estado muy finos a la hora de marcar goles. Creábamos buenas ocasiones de marcar, pero, a la hora de la verdad, fallábamos.

–¿Está superado ya ese mal?

–Pienso que sí. Ultimamente estamos marcando bastantes goles.

–¿Evitaréis el descenso?

–Estoy convencido de ello.

Después, agrega:

–Tendremos que luchar al máximo en cada partido, pero seguro que continuaremos en la División de Honor.

–¿Optimista?

–Mucho.

Aclarado este tema, volvemos a hablar de Cundi jugador. De cómo es en el terreno de juego.

–Aparte de la fuerza, ¿qué otras cualidades crees tener?

–Me gusta irme al ataque, siempre y cuando, claro está, la ocasión sea propicia. También pienso que voy bastante bien de cabeza.

–De jugar en Turquía, ¿lo harías de defensa?

–No lo sé. Eso son cosas del seleccionador. Yo, si es que juego, trataré de cumplir las órdenes que reciba. Lo verdaderamente importante es jugar, y lo de menos, en qué puesto.

–¿Qué te han dicho tus amigos y conocidos cuando se enteraron de la llamada del seleccionador?

–Me han deseado suerte, a la vez que me felicitaron.

Este es Secundino Suárez Vázquez, más conocido por «Cundi», un asturiano de veinte años de edad, benjamín de la selección olímpica que Ladislao Kubala acaba de incorporar al equipo. ¿Jugará en Turquía? Es muy posible, aunque, lógicamente, la última palabra la tiene el seleccionador nacional. Suerte, a ganar en tierras turcas y a seguir cosechando triunfos, tanto en el Sporting como en el equipo olímpico..., caso de llegar a jugar.



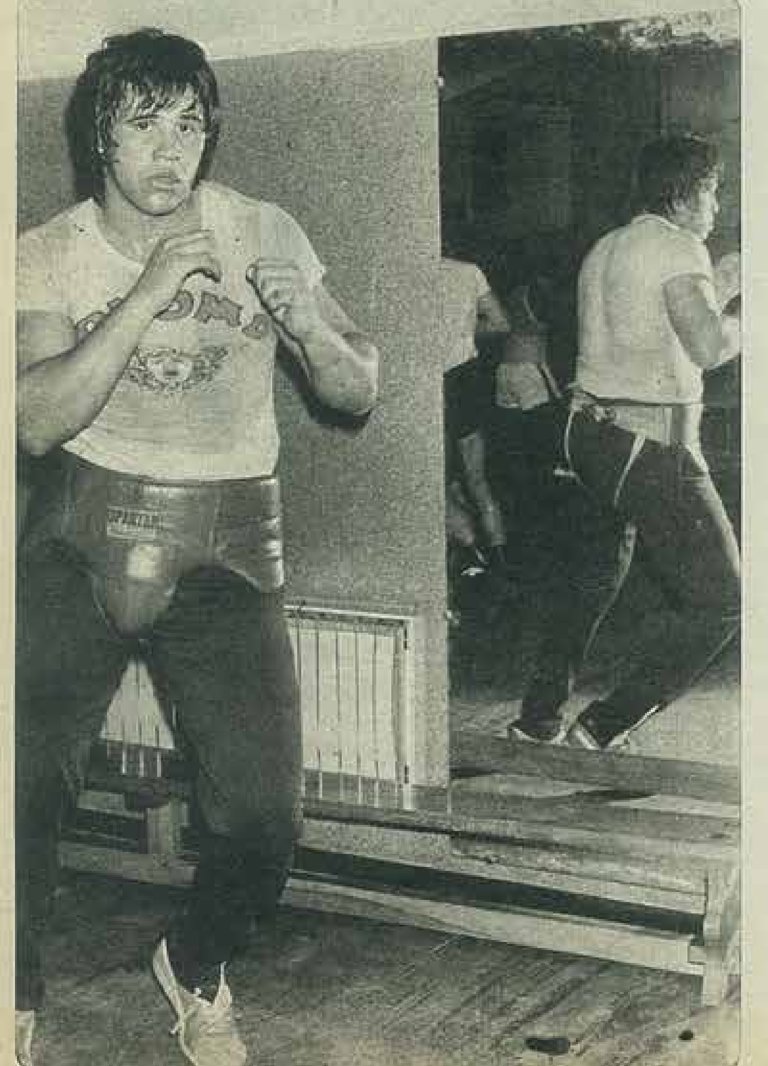


Una fase del encuentro entre Evangelista y Rosati, que se celebró en Bilbao. En el tercer asalto el italiano cayó tres veces a la lona y el árbitro detuvo la pelea.

• Alfredo Evangelista llamó con los nudillos a la puerta de atrás del boxeo español. Había cruzado el Atlántico para iniciar «la aventura europea». Pero llegó sin hacer ruido. En su equipaje, sus veintiún años, sus conocimientos pugilísticos y su fe en el triunfo. Sólo un hombre le estaba esperando en Madrid: Kid Tunero. «Manager» y boxeador formaron enseguida un tándem inseparable. Alfredo descubrió que el «viejo ídolo» cubano era la personificación de la bondad. Y se sintió un poco más tranquilo. Tunero se dio cuenta de que en aquel muchacho de veintiún años podía encontrar un nuevo José Legrá, metido al peso pesado, vestido de blanco y con rasgos «indios». Hoy, ocho meses después de su llegada, el nombre de Alfredo Evangelista se eleva del anonimato. Se sospecha que un peso pesado muy popular en otros tiempos, nacido en Cestona, ha empezado a temblar. A lo mejor por las noches se le aparece un «indio» con los guantes puestos.

22 años, campeón sudamericano de aficionados, 5 peleas imbatido como profesional...

Evangelista... una amenaza para Urtain



«NACI en Montevideo (Uruguay), el 4 de diciembre de 1954. Tengo dos hermanos. Mi infancia fue como la de cualquier niño pobre de allá. Tuve que trabajar desde muy chico. He sido lechero, repartidor de pan, he descargado camiones... Pienso que lo que más les debe interesar será lo que se relacione con el boxeo. Creo que tendría unos dieciocho años cuando me presenté por primera vez en el gimnasio. Yo ya sabía moverme y conocía algo de la técnica del pugilismo. Mi padre, Vicente Evangelista, había boxeado como amateur y se dedicó a enseñarme. Al mes de estar entrenando hice mi primera pelea en serio. Se la dediqué a mi "viejo". Fue todo un éxito. Causé sensación. Militaba en el peso semipesado y en esa categoría se desarrolló toda mi carrera como amateur. Tras aquella prueba decidí seguir. "El boxeo no lo dejo más", pensé entonces. Las víctimas se fueron sucediendo. Acudí a los campeonatos sudamericanos que se celebraron en São Paulo. Allá conseguí la medalla de oro. Pero en Uruguay había poco boxeo. Me daba cuenta de que debía salir al extranjero. Me marché a Argentina, donde siempre ha existido gran tradición pugilística. Fui a trabajar y a ver si me salía alguna cosa como boxeador. Estuve bastante tiempo de descargador en el puerto. También fui "sparring" de Víctor Galíndez, que ahora es campeón del mundo de los semipesados. Hacía guantes con él a diario. Nadie se fijaba en mí. Ante esto me sentí desilusionado. Me volví a Uruguay. Entonces se dirigió a mí un amigo de Kid Tunero. Me dijo que a lo mejor podía interesarle traerme a España. Yo le dije que hablase con Tunero, que si yo le interesaba estaba dispuesto a viajar. Esperé ilusionado la respuesta del preparador cubano, que no se retrasó demasiado: "¡Me esperaba en Madrid!"

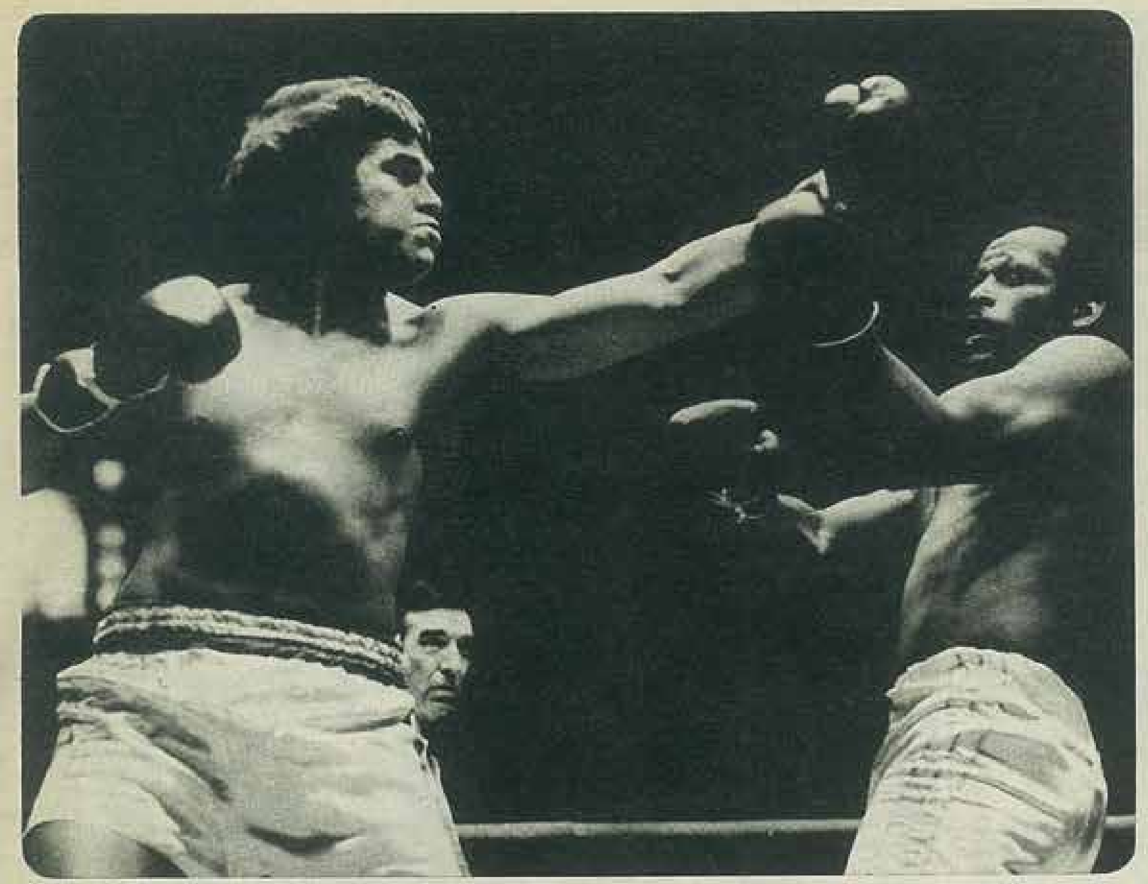
EL FUTURO

Llegué a la capital de España el 15 de junio de 1975. Recuerdo muy bien la fecha. Todavía no había conseguido que la Federación uruguaya me diese la licencia de profesional. Tardé varios meses en obtenerla. Me habían seleccionado para la Olimpiada de Montreal. Era el peso pesado designado. No me daban el "pase". Al final, todo se arregló y pude debutar ante los aficionados españoles el 10 de octubre de 1975. A grandes rasgos ése ha sido el camino recorrido hasta llegar a la situación actual.

Mis pasos en España son más conocidos. Ahora, claro, debo hablar de mi futuro, de mis planes, de los hombres que voy a encontrar en mi camino. En principio, quiero realizar las gestiones oportunas para obtener la nacionalidad española. Creo que dentro de un año podré tenerla. Entonces tendré veintitrés años y estaré en una edad ideal para conseguir ganar títulos. Mi deseo, naturalmente, es ser campeón de España y de Europa. Me siento con fuerzas para conseguirlo. Creo que en estos momentos, y pese a mi juventud, ya estoy en condiciones de enfrentarme a los mejores pesos pesados europeos.

JOSE URTAIN

En España parece que el más peligroso es José Urtain. He oído hablar bastante de él y le he visto combatir, le conozco. Por mi parte, no tendría inconvenientes en enfrentarme a él, aunque tampoco le ando buscando. Lógicamente cuando uno llega a un país aspira a pelear con los mejores. Hoy en día el campeón de España es Urtain. Por mi parte, no tendría el más mínimo inconveniente en encerrarme con él dentro de un cuadrilátero. Sé que le tengo que ganar con



Ultima pelea de Evangelista en Madrid. El negro Neville Meade le causó serios problemas. Al final, la victoria por puntos se la llevó el uruguayo.

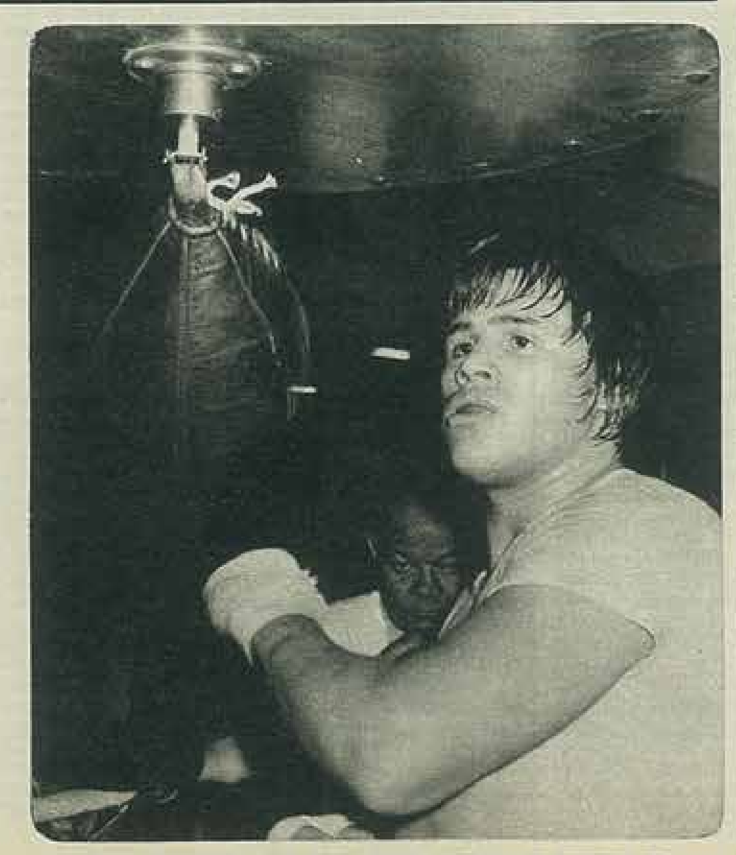
«EN ESTOS MOMENTOS LE VENCERIA FACILMENTE. EL "MORROSKO" NO ES NINGUN FENOMENO»

«QUIERO NACIONALIZARME ESPAÑOL PARA PODER CONQUISTAR EL TITULO DE EUROPA»

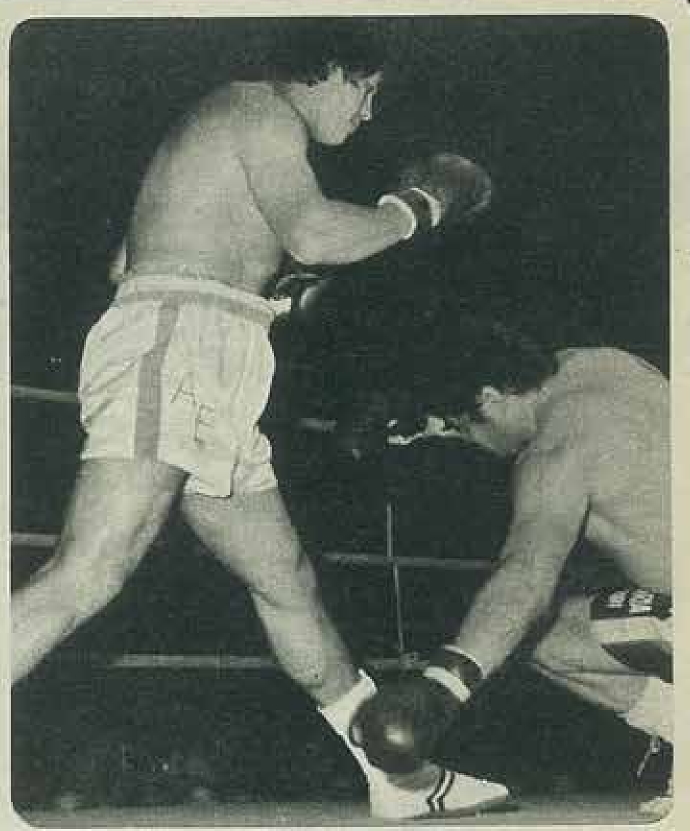
«MI PADRE, QUE HABIA SIDO BOXEADOR, ME ENSEÑO LA TECNICA DEL PUGILISMO Y DISPUTE MI PRIMER COMBATE A LOS DIECIOCHO AÑOS»

Un reportaje de VICENTE CARREÑO

claridad. Le repito que le he visto combatir. No es un fenómeno. Hace tres asaltos y luego se viene abajo. Puede ser peligroso en esos momentos iniciales porque te puede "cazar" con una de esas "voleas" que lanza. Si te coge con uno de esos "piñasos"... Pero no; a mí no me cogería. En estos momentos le vencería ampliamente. De todas formas, ya llegará ese enfrentamiento y se verá lo que sucede. Por mi parte, voy a seguir mi camino. Yo acepto combatir con todo el mundo, con el que quiera, sin medir que pueda resultar más o menos peligroso. Lo que ocurre es que ya hay muchos que ya no quieren pelear conmigo. Quizá les da miedo mis cinco peleas imbatido. No lo sé. Yo pienso que no deberían tener tantos prejuicios, porque al fin y al cabo soy un púgil joven que, como quien dice, está empezando en el profesionalismo. Yo, particularmente, únicamente tengo interés en volver a combatir de nuevo con el almeriense José Antonio Gálvez. Cuando peleé con él las cosas no fueron normales y en un nuevo encuentro se demostraría claramente mi superioridad. ¿Urtain? Ya se lo he dicho. Por mi parte no hay pegas. Si quiere... le estoy esperando. ¡Que ponga la fecha y el escenario! Donde y cuando quiera.»



«En estos momentos creo que vencería fácilmente a Urtain. El "morrosko" no es ningún fenómeno», ha comentado el peso pesado revelación Alfredo Evangelista.



Primer combate de Alfredo Evangelista en España. El italiano Visini le duró sólo unos minutos en pie. «Ha sido el más fácil de los cinco combates disputados en este país.»

«Mis cinco combates en España»

«ESTABA un poco nervioso ante mi debut en España. Me habían buscado un italiano por rival. Visini me parece que se llamaba. No le conocía. Fue en el Palacio de Deportes de Madrid. Todo acabó muy rápido. Mucho más de lo que yo había previsto. Le "agarré" con un buen "piñaso" en el primer asalto. Ahora, pensándolo bien, me doy cuenta de que ha sido el más fácil de los cinco combates disputados como profesional. Tras poner en el "piso" a Visini me ofrecen un combate en Bilbao con Alberto Lovell. Muchos opinaban que era demasiado para mí. No se confiaba en mis posibilidades. Lo comprendo. Mi poca experiencia contrastaba mucho ante un veterano como el argentino, que llevaba una buena campaña en España con un triunfo por K. O. sobre José Urtain. Nadie pensaba que yo iba a ganar. Sólo Tunero y yo nos sentíamos tranquilos. Estábamos convencidos de que mi mayor velocidad podría desequilibrar la balanza a mi favor. Si se hubiera hecho una estadística, entonces estoy seguro de que, de cien personas, noventa y nueve hubieran pronosticado que yo iba a acabar en la lona. El combate se decidió rápidamente a mi favor. Salí a hacer mi boxeo. Esperándole. No tenía miedo. De repente, uno de mis golpes le llegó de lleno. No sé si con la derecha o con la izquierda. Sólo me di cuenta de que Alberto Lovell flotaba sobre el cuadrilátero, de que estaba al borde del fuera de combate. En el segundo asalto le metí golpes por todos los lados y conseguí un éxito espectacular. Desde ese día –25 de diciembre del año pasado– se comenzó a hablar de mí con más respeto. Me dedicaron bastantes elogios. Yo seguí trabajando en el gimnasio, como siempre. Sabía entonces y sé ahora que me queda mucho camino por delante y que la vida de un boxeador, si quiere triunfar, debe ser sacrificada. Como había quedado bien en Bilbao –escenario del encuentro con Lovell–, me contrataron de nuevo los empresarios de allá. Me enfrenté con otro hombre que había peleado antes con Urtain, un italiano, Adriano Rosati. Me habían llegado unos informes que, luego, a la hora de la verdad, resultaron falsos. Me dijeron que el italiano era bajito. Cuando le vi en el pesaje me quedé un poco sorprendido al comprobar que era algo más alto que yo. Tampoco me preocupé excesivamente. El triunfo sobre Lovell había levantado mi moral. Me sentía fuerte, seguro de mí mismo. Uno sube al ring y allí el aspecto físico da igual. Lo importante es saber boxear, moverse bien, saber lo que hay que hacer sobre el cuadrilátero. Yo eso lo había aprendido desde bien pronto. Mi padre me dio, allá en Uruguay, las primeras lecciones. Por eso superé a Rosati en tres asaltos. Le derribé en el tercer round tres veces, y el árbitro, como establece el Reglamento, detuvo la pelea.

El cuarto encuentro es el de Almería. Sobre éste debo aclarar varias cosas. No voy a justificar mi actuación. Sé que el nulo que dieron los jueces fue injusto, porque yo había ganado ampliamente al concluir los ocho asaltos. De todas formas no tenía que haber hecho aquella pelea. Estaba enfermo, con gripe. Incluso el médico me lo dijo. Yo subí al ring por no estropearlo todo a última hora, porque me di cuenta de lo que representaría la suspensión. Y también pensaba que, pese a mi enfermedad, iba a ser capaz de derrotar al almeriense José Antonio Gálvez. Esto último quedó demostrado sobre el ring, porque, aunque me desfondé un poco al final de la pelea, le derroté con claridad. Los jueces dieron nulo. Comprendo su actitud, ya que estábamos en casa del almeriense y ya se sabe que los árbitros se suelen inclinar por el púgil local. Pese a todo mantuve mi imbatibilidad.

El quinto combate es el más reciente de todos. Fue de nuevo en Madrid, como el primero. El rival previsto era Bepi Ròs, el italiano ganador de Urtain. A última hora alegó una enfermedad y no vino. Me enfrentaron a un negro jamaicano, Neville Meade, que está clasificado el sexto en el ránking de pesos pesados del Imperio Británico. Me desconcertó al principio. A partir del tercer asalto, en el que le derribé, se inclinó la balanza a mi favor. Descubrí una cosa: mi falta de fondo. Con esto me he dado cuenta de que necesito trabajar más, que debo sacrificarme más, para que estas situaciones no se repitan. Soy un poco haragán para la preparación. Voy a esmerarme más.»

EL MUNDO DE LA CANASTA

CLIFFORD LUYK:

Escriben: CARLOS JIMENEZ y MARTIN TELLO

«El mejor partido de mi vida lo jugué en Moscú, en la final de mil novecientos sesenta y cinco»
«El año pasado, en Amberes, la mayor de las decepciones»
«Burgess era la solidez: Aiken, el espectáculo: Brabender, la eficacia...: Scott fue el milagro»



● *Si los hechos son amores, y no las buenas razones, Clifford Luyk es el más europeo de todos los jugadores que ha habido en la historia del baloncesto. Pruebas: ha participado en catorce Copas de Europa, ganando cinco de ellas y llegando a la final en otras tres. Total, que el próximo día 1 de abril, en Ginebra, nuestro muy español y madrileño Clifford Luyk Diem, esposo de Paquita, padre de Sergio, va a quemar sudores en su novena finalísima continental.*

Lo que sólo él ha conseguido.

Lo que es más que suficiente para que hoy le convirtamos en personaje central de esta sección, dedicada al máximo torneo para clubs.

—Clifford, ¿conseguirás acordarte?

—Sí; creo que sí.

En efecto: recuerda todo, o casi todo. Y es más: nos contó más detalles de las finales más lejanas que de las próximas. Es prueba evidente de que ha ido en declive la ilusión, aunque no el esfuerzo. Y, antes de entrar en faena, un dato: en total, el Real Madrid ha tomado parte en 18 Copas de Europa (todas, menos una), y ha llegado a diez finales. Luyk sólo se ha perdido una final «blanca»: la primera a que llegó su equipo, y que ganó el Dynamo Tbilissi (campaña 1961-62). Ahora dejamos la palabra al capitán madridista.

«LA RUSOFOBIA»

«Era septiembre de 1962 —calor en Barajas— cuando pisé por primera vez suelo español. Atrás quedaba una opción para enrolarme en los «Knicks» de Nueva York, que no me ofrecían un contrato «no cut» («no cortable») como yo deseaba, sino algo eventual. Así que yo pensé, en inglés, algo equivalente a «más vale pájaro en mano...», y me vine para acá con Burgess, cumpliendo lo pactado con Ferrándiz, con el Real Madrid. Si entonces me hubieran dicho que... y que, no me lo hubiera creído. ¡Yo español, y quinielista furibundo! Vine pensando en volver...

Bueno, el caso es que llegué en un momento álgido, importante. El Real Madrid había llegado un año antes a su primera final europea, con Hightower, y entonces se confiaba en repetir el hecho, e, incluso, en superar a los «invencibles» rusos, que habían triunfado en los cinco torneos celebrados hasta aquel momento. Había expectación, ambiente, y no sólo dentro del club, sino entre los aficionados también. Recuerdo que comenzaba a despertarse la afición al baloncesto en el país, gracias a la televisión. La primera transmisión correspondió a un partido contra el Honved, que resultó emocionantísimo. Ganamos nosotros, pero la eliminatoria quedó igualada, porque ellos habían logrado igual renta (cinco puntos) con Hungría. En televisión hubo aluvión de llamadas para que transmitieran también el desempate, que, según las reglas de la FIBA, había de jugarse antes de cuarenta y ocho horas, en la misma ciudad. Fue otro éxito del equipo y del baloncesto, y con él conseguíamos nuestro gran objetivo: medirnos a los rusos en la final.

El primer partido fue en julio. Un calor horrible, tremendo. El frontón Fiesta Alegre estaba a rebosar, y creo que perderíamos cinco kilos cada jugador. Yo estaba al máximo de tensión, porque en aquellos tiempos era grande la rivalidad de Estados Unidos y la URSS, y en mí también existía cierta «rusofobia», consecuencia de aquella guerra fría. Hoy las cosas han cambiado, y mi hijo se llama Sergio, como el gran jugador Sergey Belov, al que admiro, pero en aquellas fechas la confrontación contra el TSKA significaba para mí algo casi personal.

A falta de diez minutos, ganábamos por 30 puntos, y les veíamos al borde del K. O. Yo estaba sencillamente enfebrecido, como todo el público. Burgess y yo cogíamos los rebotes, Sainz, Emiliano y Sevillano se encargaban de los contraataques. Pero, en los diez minutos finales, todo cambió. El entrenador ruso cambió a los cinco jugadores de golpe, y aquellos hombres de refresco se hicieron con la situación: ganó el Madrid, pero por 17 puntos. De haber permanecido el duelo entre titulares, habrían caído por 40 puntos, pero supieron emplear su gran ventaja: que tienen suplentes magníficos, mientras el Madrid bajaba mucho con cualquier cambio.

TRES PUNTOS EN UN SEGUNDO

En Moscú habría dos partidos. En el primero, quedó empatada la eliminatoria, y hubo que jugar otra vez, como ante el Honved. No me gustó nada aquello, puesto que el público de Moscú, muy correcto siempre, se había enfadado conmigo. Había tenido un conato de pelea con el gigantesco Kornier, con el que ya crucé más que palabras en Madrid. En fin, el caso es que le icé en el aire y le tiré de espaldas al suelo, para evitar que me diera un codazo. El público me abucheó y me avergoncé bastante. Bueno, lo cierto es que se jugó otra vez, a las cuarenta y ocho horas, y perdimos por 99-80, quemando nuestras últimas energías. ¡Qué decepción! Mi batalla estaba perdida. Les había visto hundidos en el Fiesta Alegre, pero nos habían derrotado a nosotros. Al volver de Moscú, sólo pensaba en una cosa dentro del avión: «¡Tengo que volver... y ganar!»

Mi revancha, pese a todo, quedó obligatoriamente aplazada. Al año siguiente (temporada 63-64), el Madrid también llegaría a la final, pero los rusos no participaron, porque era «año olímpico», y preparaban intensamente los Juegos de Tokio.

Aquella temporada, eso sí, habría de cerrarse con broche de oro, porque conquistamos, al fin, nuestro primer título europeo, todavía con Joaquín Hernández como entrenador, y con Ferrándiz como director técnico. El Real Madrid fue el primer equipo del baloncesto occidental que logró tal gesta.

Nuestro último rival en la Copa de Europa de aquel año fue el Spartak de Brno, el formidable equipo checo que atravesó una racha estelar en aquellos años, y con el que medimos nuestras fuerzas en multitud de ocasiones, tanto en la Copa de Europa como en la Intercontinental. Pistelakk, Konvicka, los hermanos Bobrovski y otros conocidos jugadores estaban en su apogeo, pero algo similar nos ocurría a nosotros, que empezábamos la época dorada.

Al principio de la campaña se había intentado suplir a Bob Burgess con otro jugador más encestador y, en efecto, vino Hanson, que estaba en Seattle, y que sumaba bastantes puntos. Pronto se evidenció, pese a ello, que la labor reboteadora y defensiva de Burgess era vital para nosotros. Así que hubo que buscarle de nuevo, y Hanson quedó exclusivamente para la Copa de Europa, mientras Burgess y yo nos reuníamos de nuevo para todos los partidos.

En semifinales del torneo continental tuvimos la dificultad máxima: un Simmenthal fortísimo, con Vianello, Riminucci y Pieri en



AYER.—Este equipo madridista conquistó la primera de sus Copas de Europa. Figuran: Sainz, Emiliano, Luyk, Hanson, Burgess, Descartín y Hernández (entrenador); agachados: San Martín, Monsalve, Palmero y Durand.

sus filas, y que nos puso muy difícil el acceso a la final. Por fortuna, el campeón italiano aún no tenía refuerzos estadounidenses, así que logramos eliminarle. La experiencia, sin duda, influyó en la mentalidad de Cesare Rubini respecto a los extranjeros. Recuerdo que en Milán habló con Bob y conmigo, intentando ficharnos. Aquella propuesta quedó en nada, pero, al cabo del tiempo, Burgess acabaría por jugar en Italia, en un equipo llamado Oransoda, que se ha transformado en el actual Forst Cantú.

«BERNABEU BAJO A LA PISTA DEL FIESTA ALEGRE»

Llegó así mi segunda final —la tercera del equipo—, en la que iban a realizarse nuestros sueños. En el primer partido, celebrado en Checoslovaquia ante once mil personas, perdimos por once puntos de margen (110-99). En la devolución de visita, el frontón justificó otra vez su nombre de Fiesta Alegre. Emiliano sumó 28 puntos (había llegado a 31 en Brno); yo conseguí 25; Burgess, 13... Y el Madrid ganó por veinte: 84-64. Estalló el júbilo, William Jones entregó la Copa a Sevillano (era el primer jugador no ruso que la recibía) y Bernabéu bajó a la cancha para fotografiarse con todos nosotros. Tengo en casa una copia de esa foto, una de mis favoritas. En aquella alegría, sin embargo, había un punto de insatisfacción: la ausencia de los rusos restaba algo de brillantez a la victoria. Esto acrecentó nuestro deseo de hallarles de nuevo enfrente para demostrar que, efectivamente, éramos los mejores, incluso con ellos en la palestra.

TRISTEZA Y APOTEOSIS

En la campaña 1964-65 íbamos a llegar a la cumbre, alcanzando nuestro gran objetivo de superar al TSKA en una final continental. Sin embargo, aquella temporada estuvo jalonada por un suceso muy triste: en enero falleció nuestro entrenador, Joaquín Fernández, en plena juventud, a causa de una afección renal. Fue un golpe tremendo para todos.

En la Copa de Europa superamos fácilmente los octavos de final, y también los cuartos, frente al Villeurbanne. En semifinales, con Ferrándiz nuevamente de entrenador, llegarían dificultades enormes. Me refiero a la eliminatoria contra el OKK de Belgrado, con el partido de más terrible recuerdo —pese al éxito— en la historia del Real Madrid. Se ha comentado muchas veces aquella odisea. En Madrid habíamos logrado una ventaja de 23 puntos (84-61), gracias al formidable marcaje que Burgess le hizo a Korac, el extraordinario jugador, ya fallecido, que era la estrella del equipo. Allí, en Belgrado, Stankovic —en la actualidad segundo secretario general de la FIBA, entonces entrenador y jugador del OKK— nos tenía preparada una encerrona, en colaboración con el árbitro húngaro Szabo y los cronometradores, que hicieron el partido eterno. Dispuestos a ganar como fuese, la contienda se prolongaba minutos y minutos, y los jugadores éramos eliminados uno detrás de otro, por personales. Pese a ello, el OKK no conseguía remontar la diferencia, aunque Korac acabaría sumando 56 puntos él solito. Cuando nuestros efectivos estaban al límite, con Sainz, Burgess, Descartín, Sevillano y yo fuera de combate, salió a la pista el negro Scott, que había suplido aquel año a Hanson, y realizó un enceste increíble, «smashando» un balón hacia abajo, de un modo tan extraño que aún me pregunto cómo pudo conseguirlo. Aquella jugada extraterrestre acabó con la moral de Korac y sus compañeros, que arrojaron por fin la toalla. Fue así cómo, gracias al moreno Scott, que apenas había hecho otra cosa, hasta entonces, que divertirnos con sus ingenuidades, salvó al Madrid en una auténtica epopeya.

Agotados, pero felices, volvimos a Madrid. Habíamos logrado el paso a otra gran final, con el temido y deseado TSKA como adversario.

«EL MEJOR PARTIDO DE MI VIDA»

Para mí, aquella final de 1965, a doble partido, tiene un valor especial. En Moscú jugué el mejor partido de mi vida, y creo que también el Real Madrid actuó como nunca, en comparación. Ocurrió todo en el choque de ida, otra vez con 20.000 espectadores en el estadio Lenin. Aquel público que dos años antes me había abucheado, censurando un gesto mío de antideportividad, me despidió en pie, con una ovación atronadora cuando salí de la cancha a falta de cuatro minutos. Es un recuerdo imborrable, una lección que tengo bien grabada en la mente. En realidad, la honradez de aquellos espectadores se demostró desde el principio. Pese a su tradicional pasividad, los moscovitas se entusiasmaron con aquella pugna emotiva y espectacular que mantuvimos. La gente estuvo más tiempo en pie que sentada, y recuerdo pocos partidos de tanta calidad. Ganó el TSKA, pero sólo por siete puntos (88-81), lo que constituía una gran esperanza para nosotros. Yo fui el máximo anotador del encuentro, con 30 puntos; Volnov y Lipso quedaron en 20.

El ambiente en el Frontón era inenarrable en el partido de vuelta. Recuerdo, además, que asistieron los entonces Príncipes de España, don Juan Carlos y doña Sofía. En fin, un día

«ASI FUERON MIS OCHO FINALES»

RESUMEN DE 9 FINALES: 37 JUGADORES; 1.098 PUNTOS

Jugador	Finales	Ptos.
Luyk	8	220
Emiliano	7	231
Sevillano	7	81
Sainz	6	61
Cristóbal	5	4
Paniagua	5	
Brabender	4	85
Descartín	4	19
Durand	4	6
Burgess	3	126
Aiken	3	73
Cabrera	3	18
Nava	3	14
V. Ramos	3	9
J. R. Ramos	3	8
Monsalve	3	2
Palmero y Guardiola	3	
Walter	2	30
Rullán	2	26
Corbalán	2	15
Alocén	2	2
J. García y Prada	2	
Hightower	1	32
McIntyre	1	14
Morrison	1	10
M. González	1	7
Lluis	1	3
Scott	1	2
McComb, Llop, Lope, Hanson, San Martín, Moreno y Viñas	1	
TOTAL	37	1.098

glorioso para el equipo, que ganó por 14 puntos (76-62), con Emiliano en ráfagas electrizantes. Un exitazo para el deporte español y, en particular, para el baloncesto. Recuerdo, además, un hecho anecdótico: semanas después, en un partido del trofeo Marca, Estudiantes nos superó en la final, y, para más infortunio, Burgess se produjo la lesión de rodilla que le obligó a operarse e interrumpió su trayectoria deportiva.

«LA NACIONALIZACION»

Estábamos ya en la temporada 65-66. Ferrándiz se había situado otra vez de director técnico, y había llamado a Busnel para dar la cara. Hubo muchas dificultades. Burgess estaba recuperándose y le reemplazaba Fox. Gente de mala fe hizo campaña contra Busnel, porque en la Copa de Europa caímos en semifinales. Ahora, al cabo del tiempo, esto me parece lógico, porque nos eliminó un Simmenthal que en aquella fecha era mejor, puesto que se había decidido a fichar extranjeros, y había elegido dos colosos: Thorens y Bill Bradley. No es de extrañar que nos eliminara y que, a continuación, dominase en la final al Slavia de Praga, en Roma. Era el segundo equipo latino que conseguía el título. Nosotros ganamos la Liga y la Copa. No fue tan malo el año.

Ahora bien, lo principal de aquella temporada para mí no estuvo en lo deportivo, sino en lo humano. En el verano habíamos realizado una gira por Sudamérica, y volando desde Santiago de Chile a Montevideo por encima de los Andes, tomé la decisión de hacerme español, y se la comuniqué en el avión a Saporta. Meses después, en diciembre de 1965, obtuve el pasaporte y juré la bandera española. Habían transcurrido tres años y tres meses desde mi llegada a España.

MI CUARTA FINAL, EL TERCER TITULO

En la campaña 1966-67 alcanzaríamos la quinta final (cuarta para mí) y el tercer título. Y cosa curiosa: el Juventud nos ganó la Liga, la única que yo he perdido.

Hubo renovación profunda en la plantilla, con Ferrándiz en lugar de Busnel, y con dos americanos nuevos: McIntyre, sólo para la Copa de Europa, y Aiken. Con éste llegó el espectáculo, la brillantez, y el Madrid cambió. Incluso yo cambié mi estilo de juego, hacia una labor menos vistosa. Burgess había sido la solidez y Brabender sería luego la eficacia. Miles Aiken, como digo, fue el espectáculo.

Saporta había conseguido la organización de la fase final de la Copa de Europa, que aquel año se jugó por sistema de concentración, con cuatro equipos. En semifinales, nosotros batimos al Olympia Ljubljana, con Daneu y Bassin en sus filas, y el Simmenthal superó al Slavia de Praga. En el choque decisivo, nos impusimos al cuadro italiano, cuyos jugadores más peligrosos eran los americanos Chubin y Robbins, y los italianos Vianello (al que marcó muy bien McIntyre), Riminucci e Iellini. Fue un gran partido, con empate a 45 en el descanso y victoria nuestra al acabar, por 91-83. Emiliano, una vez más, fue el máximo encestador, con 29 puntos. Yo quedé en 17. Aquél no fue buen año para mí, porque tenía una rodilla prácticamente «machacada».

LLEGA BRABENDER

El equipo estaba lanzado, y lo demostraría nuevamente en la siguiente edición del torneo, que era la undécima. McIntyre había creado algunos problemas el año anterior, de modo que Ferrándiz había traído otro alero para sustituirle. Era Brabender, que al principio no convenció, pero en el que yo vi, desde el primer momento, grandes posibilidades. Para mí resultaba más fácil comprender su mentalidad de juego defensivo, que tan útil nos habría de ser. Los cuartos de final se disputaron ya por el sistema de liguilla. Luego, en semifinales, un terrible enemigo: el Zadar yugoslavo, que estaba en su momento estelar, con Cosic y Djerdja. Brabender, que ya había hecho una exhibición frente a Tal Brody, contra el Maccabi, repitió el éxito «secando» magistralmente a Djerdja, el conductor del equipo yugoslavo. Total, que obtuvimos ventaja de 14 puntos en Madrid, y allí, pese al miedo con que viajamos, perdimos sólo por tres puntos. Para completar, Wayne anotó allí 24 puntos, dos más que el propio Cosic.

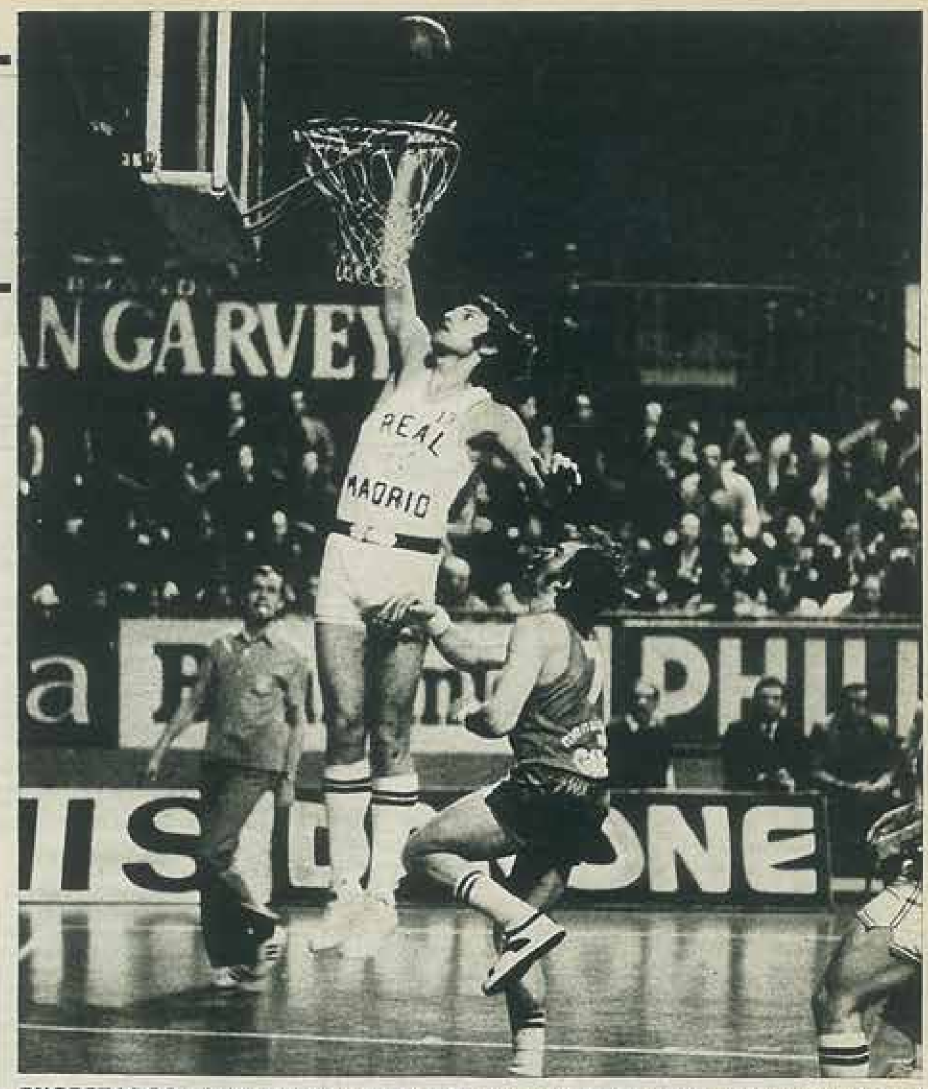
Llegamos a la final, en la que esperaba nuestro viejo adversario Spartak de Brno, ante el que habíamos logrado el primer título. En Lyon, donde se celebró el partido, le batiríamos también, conquistando el cuarto título. Aiken, con 26 puntos (dos más que yo), fue el máximo anotador. En el Spartak, Jan Bobrovski y Konvicka nos ofrecieron el máximo peligro. Las crónicas fueron formidables, y el público acabó encantado. Fue una gran final, una de las mejores de las disputadas hasta ahora.

¡VICTORIA EN MOSCU!

Aquella borrachera de triunfos estuvo a punto de mantenerse un año más, en la final que disputamos en Barcelona contra el TSKA, que se había reintegrado a la competición. Por desgracia, perdimos aquel partido, que resultó dramático, y que se decidió con dos prórrogas.

Antes de eso, sin embargo, habíamos conseguido una hazaña increíble, que compensa casi por sí sola la final que perdimos. Fue nada menos que una victoria en Moscú, sobre el TSKA, noticia que dejó estupefactos a todos los aficionados al deporte de Europa, y que el diario «As» recogió con un titular enorme en primera plana: «El Madrid conquistó Moscú». El triunfo se produjo en los cuartos de final, y ganamos por 78-79. En el TSKA estaban Andreiev, Lipso, Volnov, Sidjakin, Kovirkin y Kulkov, entre otros, pero todo el Madrid —desde los hermanos Ramos hasta Nava— realizó una actuación memorable, histórica. Aiken y Brabender, en pletórica forma, fueron los máximos anotadores, con 28 y 24 puntos respectivamente. Lo mejor fue el recibimiento que se nos tributó en Barajas al regreso.

En semifinales superamos al Standard de Lieja, y llegó el choque de Barcelona. El público se portó de maravilla, pero se nos escapó por muy poco aquel cara o cruz. Andreiev, con sus 35 puntos y sus muchísimos rebotes, fue nuestro verdugo. Aquel día no hubo manera de contener a este espigadísimo gigante, con 2,17 metros de estatura y brazos larguísimos. También Sergey Belov estuvo muy inspirado.



ENCESTADOR.—A los treinta y cuatro años (y cerca de los treinta y cinco), Luyk sigue haciendo puntos al rival, como en esta entrada tan ortodoxa.

UN CICLO QUE SE CIERRA

Con aquella derrota «in extremis» ante el TSKA se cerró un ciclo insuperable en la historia del Real Madrid de baloncesto. Cuatro títulos quedaban atrás, y también muchas hazañas memorables, aparte de un juego rápido, eficaz, que era inconfundible.

En las cuatro ediciones siguientes no pudimos llegar a la final de la Copa de Europa. El Ignis de Varese tomó el relevo del Real Madrid en la cumbre, cerrándonos a veces él mismo el acceso a la final. Por fin, al cabo de cinco años, volveríamos a estar en el choque decisivo, y sería el Ignis de Varese el que habría de pagar caro nuestro retorno a la primera línea continental.

No creo necesario entrar aquí en detalles, porque hace sólo tres años que tuvo lugar esta final, en Nantes. Perdíamos por cinco puntos en el descanso, y en el vestuario nos dijimos: «Si, jugando tan mal, sólo nos ganan por cinco, forzosamente hemos de dar la vuelta al tanteo.» Así ocurrió, en efecto, merced sobre todo a Carmelo Cabrera, y el Real Madrid, tras cinco años de ausencia, ganó la final por 84 a 82. Era el quinto título.

Un año después (o sea, la temporada pasada), decorado muy similar, en Amberes, y también contra el Ignis. En el descanso, ganábamos por cinco puntos, y nos dijimos: «Si, jugando tan mal, ganamos por cinco, forzosamente hemos de aumentar la ventaja en la segunda mitad.» Esta vez falló el razonamiento, y el Ignis se tomó la revancha, con una reacción similar a la nuestra un año antes. Total, que perdimos, en una de las peores actuaciones que recuerdo del Real Madrid. Ha sido, posiblemente, la máxima decepción.

Por eso, esta vez, en Ginebra, estamos ansiosos por jugar. El Madrid tiene que volver a su línea, y, aunque pierda, ha de agradar. Pero seguro que ganaremos.

HISTORIA DE 19 TITULOS

Copa	Año	Ciudad	Resultado partido
I	1958	Riga	ASK, 86; Akademik, 81
		Sofía	Akademik, 71; ASK, 84
II	1959	Riga	ASK, 79; Akademik, 58
		Sofía	Akademik, 67; ASK, 69
III	1960	Tiflis	Dynamo, 57; ASK, 61
		Riga	ASK, 69; Dynamo, 62
IV	1961	Moscú	TSKA, 61; ASK Riga, 66
		Riga	ASK Riga, 62; TSKA MOSCU, 87
V	1962	Ginebra	DYNAMO TIFLIS, 90; Real Madrid, 83
VI	1963	Madrid	Real Madrid, 86; TSKA, 69
		Moscú	TSKA, 91; Real Madrid, 74
		Moscú	TSKA, 99; Real Madrid, 80
VII	1964	Brno	Spartak, 110; REAL MADRID, 99
		Madrid	REAL MADRID, 84; Spartak, 64
VIII	1965	Moscú	TSKA Moscú, 88; REAL MADRID, 81
		Madrid	REAL MADRID, 76; TSKA Moscú, 62
IX	1966	Roma	SIMMENTHAL, 77; Slavia Praga, 72
X	1967	Madrid	REAL MADRID, 91; Simmenthal, 83
XI	1968	Lyon	REAL MADRID, 98; Spartak Brno, 95
XII	1969	Barcelona	TSKA MOSCU, 103; Real Madrid, 99
XIII	1970	Sarajevo	IGNIS VARESE, 79; TSKA Moscú, 74
XIV	1971	Amberes	TSKA MOSCU, 67; Ignis, 53
XV	1972	Tel Aviv	IGNIS, 70; Jugoplastika Split, 69
XVI	1973	Lieja	IGNIS, 71; TSKA Moscú, 66
XVII	1974	Nantes	REAL MADRID, 84; Ignis, 82
XVIII	1975	Amberes	IGNIS, 79; Real Madrid, 66
XIX	1976	Ginebra	



- Fútbol. Jeremías, el jugador españolista, comienza a ser «discutido». ¿Origen de este jugador?

  A. Brasileño. ☐
  B. Portugués. ☐
  C. Paraguayo. ☐
  D. Español. ☐
  E. Mozárabe. ☐

- Atletismo. Todos conocemos bien el nombre del mayor de los Haro (Mariano). Ahora bien, ¿cómo se llama el segundo, que también corre lo suyo?

  A. Juan Manuel. ☐
  B. Carlos María. ☐
  C. Alberto. ☐
  D. José. ☐
  E. Chisdasvinto. ☐

- Atletismo. Ganó la última Jean Bouin en Barcelona, ha sido tercero en el reciente Cross de las Naciones y acaba de ganar el campeonato inglés de campo a través. ¿Quién?

  A. Bernie Ford. ☐
  B. Moorcroft. ☐
  C. McKean. ☐
  D. Chris Stewart. ☐
  E. Laurence Olivier. ☐

- Automovilismo. Emilio de Villota va a participar en el Gran Premio de España, en Fórmula 1. ¿De dónde es este piloto?

  A. Madrid. ☐
  B. Barcelona. ☐
  C. San Sebastián. ☐
  D. Las Palmas. ☐
  E. Tel Aviv. ☐

- Ciclismo. De los corredores que vamos a mencionar, sólo uno ha ganado dos veces la Semana Catalana. ¿Cuál?

  A. Poulidor. ☐
  B. Merckx. ☐
  C. Zoetemelk. ☐
  D. Ocaña. ☐
  E. Caracolo. ☐

- Balonmano. España no ha logrado clasificarse para los Juegos Olímpicos de Montreal. ¿Qué país le cerró el paso?

  A. Yugoslavia. ☐
  B. Suecia. ☐
  C. Francia. ☐
  D. Dinamarca. ☐
  E. Albania. ☐

- Balonmano. El Calpisa cayó en cuartos de final de la Copa de Europa. Lo eliminó el Borac Banja Luka. ¿De qué país es este equipo?

  A. Molucas. ☐
  B. Kuwait. ☐
  C. Bulgaria. ☐
  D. Yugoslavia. ☐
  E. Alemania Oriental. ☐

- Remo olímpico. Ha sido seis veces campeón de España, sexto en una Olimpiada y primero en las regatas de Hanley. Hablamos de...

  A. Solano. ☐
  B. Costa. ☐
  C. Algíbar. ☐
  D. Erdocia. ☐
  E. Iribar. ☐

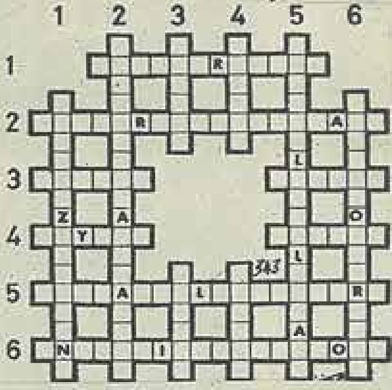
- Baloncesto. ¿Qué longitud tiene —o debe tener— un campo de baloncesto?

  A. 6 metros. ☐
  B. 16. ☐
  C. 26. ☐
  D. 36. ☐
  E. 666. ☐

- Balonmano. ¿A qué distancia de la línea de meta está el punto de penalty?

  A. 3 metros. ☐
  B. 5. ☐
  C. 7. ☐
  D. 9. ☐
  E. 99. ☐

CRUCIGRAMA



(Dedicado a piezas del AJEDREZ)

MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuren en los salientes superiores de la «reja» formarán el nombre de una de dichas piezas.

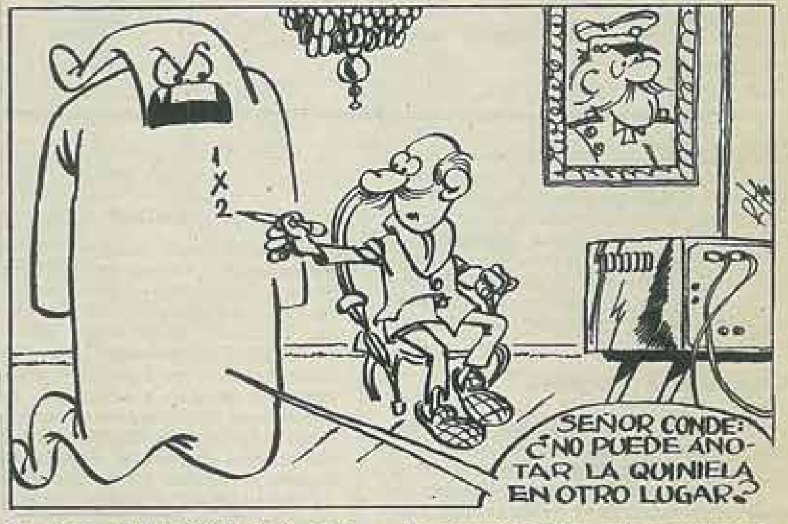
DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Mover un arma con movimiento trémulo o vibratorio. Angulo entrante formado por el encuentro de dos paredes. 2: Familiarmente, llevar a cuestas. Parte más retrasada de una tropa. Célebre tribu árabe, cuyos individuos tenían talla elevada y fuerza poco común. 3: Prepararé un manjar echándolo en aceite hirviendo. Sombrero de mujer, bajo de copa y ancho de alas. 4: Pieza principal del ajedrez. Sistema de ejercicios físicos encaminados a lograr el dominio del espíritu sobre el organismo y la mente. Composición poética, cuyo objeto es cantar leyendas y tradiciones. 5: Pieza del ajedrez, la más importante después del rey. Pieza del ajedrez que avanza y come en diagonal. Caer llovizna. Dios del sol entre los egipcios. 6: Artículo indeterminado. Indio libre que, en América, se empleaba en el servicio doméstico. Descripción y dirección que se hace de un camino, indicando los lugares por donde se ha de pasar y otras cosas de interés. Metal precioso.

VERTICALES. 1: Especie de juego compuesto por un tablero a cuadros que se juega entre dos personas con treinta y dos piezas. Globo dirigible de invención alemana. Negación. 2: Tablero horizontal y elevado sobre el suelo, donde se colocan personas o cosas. Reptil saurio, insectívoro, que vive en Africa y en la India. Armas para disparar flechas. 3: Decreto, mandato publicado por una autoridad. Legal, permitido. 4: Hongo parásito que se desarrolla sobre tejidos orgánicos. Las dos piezas del ajedrez que se mueven en línea recta en todas direcciones menos diagonalmente. 5: Nogueral, sitio plantado de nogales. Relativo a los labios. Instrumento usado por los zapateros y otros artesanos. Pieza de metal en forma de circunferencia. 6: Pieza de ajedrez que se mueve en escuadra. Tener odio. Quitará el vello de una superficie raspándola.

DIEZ ERRORES DIEZ

SEÑOR CONDE: ¿NO PUEDE ANOTAR LA QUINIELA EN OTRO LUGAR?



horóscopo del deportista

del 23 al 29 de marzo de 1976 **Po MARCO ALFA**



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Semana tranquila en este sentido, los cuidados serán menos necesarios. REFLEJOS: Poco precisos, debe concentrarse más en los primeros días. PELIGROS: Le amenazan importantes golpes en la espalda. SUERTE: El 25 es la fecha con mayores posibilidades de éxito.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Fortalezca sus músculos concediendo más tiempo a la preparación. REFLEJOS: Resolverán con normalidad cualquier situación imprevista. PELIGROS: Cuidado con las alturas durante los días 27 y 28. SUERTE: Es buen momento para hacer o recibir ofertas interesantes.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Ningún cambio desfavorable con respecto a días pasados. REFLEJOS: Podrá ver muy mejorada la función de ellos. PELIGROS: Proteja mejor su cabeza de posibles caídas. SUERTE: Tendrá que lamentar algunos fracasos imprevistos. Atención al 29.



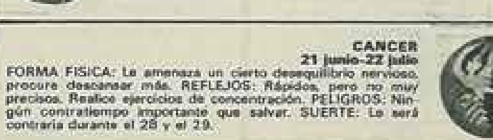
ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Nada tendrá que lamentar en este sentido. La semana será prometedora. REFLEJOS: Buenos, en general, y óptimos en deportes breves. PELIGROS: Controle mejor el medio, le será ahora bastante hostil. SUERTE: El 23 y el 24 son las mejores fechas para lograr lo que desee.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Es buen momento para la total recuperación de molestias orgánicas. REFLEJOS: La falta de interés motivará fallos importantes. PELIGROS: No practique la velocidad durante el 27. SUERTE: Habrá una clara tendencia a la monotonía en este sentido.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: El gasto de energía será importante. Debe cuidarse más. REFLEJOS: Normales, si sigue el consejo arriba dado. PELIGROS: Huya de situaciones que le obliguen a manejar objetos pesados. SUERTE: Se le presenta ahora muy poco favorable a sus asuntos.



CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Le amenaza un cierto desequilibrio nervioso, procure descansar más. REFLEJOS: Rápidos, pero no muy precisos. Realice ejercicios de concentración. PELIGROS: Ningún contratiempo importante que salvar. SUERTE: Le será contraria durante el 28 y el 29.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: La falta de optimismo dificultará bastante su rendimiento. REFLEJOS: Niveles normales en precisión y rapidez. PELIGROS: Durante el 27 proteja mejor sus brazos de posibles caídas. SUERTE: Le favorecerá, excepto en el día arriba indicado.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: La semana se le presenta difícil. Tenga cuidado con los excesos. REFLEJOS: La falta de atención le llevará a cometer importantes errores. PELIGROS: Tendrán mucho que ver con las molestias gástricas. SUERTE: Continuará apoyándole, el 23 será ahora su mejor día.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Atraviesa un período de tiempo favorable para la salud. REFLEJOS: La tranquilidad será muy necesaria para el normal rendimiento de ellos. PELIGROS: Puede vivir libre de preocupaciones en este sentido. SUERTE: Los demás dificultarán bastante sus proyectos.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Nada entorpecerá su dedicación a la actividad favorita. REFLEJOS: Se superarán con respecto a la semana pasada. PELIGROS: Nada pondrá en peligro su integridad física, viva tranquilo. SUERTE: Es buen momento para centrar su atención en nuevas aventuras.

PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: La semana es propicia para verse libre de cualquier complicación orgánica. REFLEJOS: Se mostrarán bastante rápidos y precisos. PELIGROS: Los astros le protegerán en todo momento. Viva tranquilo. SUERTE: La tendrá de cara durante el 26. El resto será más difícil.



HOY NOS RECIBE...

ANDRES HERNANDO (UN EX MATADOR, DE LA GIMNASTICA SEGOVIANA)

- «LA MUERTE DE MANOLETE ME INDUJO A SER TORERO»
- «ADMIRO A LOS HOMBRES TENACES Y ENAMORADOS DE LO QUE REALIZAN, COMO DIEGO PUERTA, CESAR PEREZ DE TUDELA, GENTO Y SANTANA
- «ME VESTI DE LUCES CUATROCIENTAS OCHENTA VECES EN VEINTE AÑOS Y SUFRI DIECINUEVE CORNADAS. CASI LOGRO EMPATAR»

ME gusta hablar con los toreros retirados que, tras el triunfo, supieron irse a tiempo y por la puerta grande. Me agrada charlar de toros con los hombres que vencieron al riesgo, a la cornada, a la muerte. Todos suelen llevar sobre su cuerpo las cicatrices de los pitones, y en su corazón las alegrías del triunfo y las zozobras del miedo. A los toreros retirados les queda el gusanillo de su afición, que matan en festivales; y de esa manera, nunca se apartan del todo del mundillo taurino, de su mundo. Algunos se meten de lleno en empresas taurinas. Otros se hacen apoderados, y el hombre que hoy viene a nuestra revista dirige la Cooperativa Nacional Taurina, que es algo muy especial, y que ha venido a dar un mentís a las subidas de precios. Cuando todo parece subir, resulta que los trajes de toreros, las muletas, los capotes y demás utensilios han bajado. Para lograr tal milagro han formado una cooperativa más de ciento cincuenta toreros. «Todos para uno y uno para todos», muy bien podría ser su lema, como el de los Mosqueteros. Da gusto ver a los profesionales unidos. Los de arriba, los que están en la cumbre, preocupándose de los que sueñan y luchan por llegar, por los más modestos. Desde Paco Camino hasta el último becerrista que debute el próximo festejo. Al frente de todo esto hay un ex matador, que regó con su sangre y sus triunfos toda la geografía taurina: Andrés Hernando.

—¿Cuántos años estuviste en los ruedos?

—Veinte temporadas.

—¿Cuántas cornadas?

—Diecinueve.

—Casi empatan. Faltó una cornada o sobró una temporada. La verdad es que sobraron las cornadas.

—A veces una cornada te enseña mucho. Por fortuna, aquí estoy para contarlo, aunque cuatro de ellas fueron muy graves.

—Tu constitución física no parece muy fuerte. Tal vez por eso tu preparación tuvo que ser especial en este aspecto.

—La preparación física en los toreros es fundamental. De sentirte fuerte o no a la hora de salir al ruedo, puedes ser un hombre muy distinto cuando estás en la puerta de cuadrillas.

—¿En qué consiste la buena forma física de un torero?

—Tienes que tener fuerza, y, al mismo tiempo, elasticidad. Se puede estar muy flexible, y no poder con la muleta y el estoque, y también con un músculo muy fuerte y agarrotado que te impida ejercer ese movimiento ágil para mover el engaño.

—Y tú, ¿cómo lograbas estar en forma?

—Jugando mucho al frontenis y toreando de salón. Creo que éstos son dos ejercicios fundamentales para un torero.

—Explícame con detalle el porqué.

—En el frontenis corres constantemente hacia adelante y hacia atrás, ejercitas los reflejos, y el manejo de la raqueta te da una buena potencia y flexibilidad al brazo. Al torear de salón fortaleces todos los músculos, que son necesarios dentro de la práctica para el manejo de las telas.

—¿Cuánto pesa un capote?

—Oscilan, si están o no forrados, pero vienen a pesar unos cuatro kilos.

—¿Qué fue lo que te empujó a tu afición taurina?

—La muerte de Manolete me dio el rayo de luz para pensar en la fiesta de los toros. Cuando yo escuché lo que se decía de aquel hombre que había muerto en la gloria de su toreo, en la cima de su arte y ante el dolor de todos los españoles, pensé que había sido un maravilloso broche para su carrera taurina, para el hombre que soñó con llegar, y lo logró, a lo más alto. Por la muerte de Manolete yo decidí ser torero. Tenía entonces diez años.

—¿Quién fue el torero de tu niñez que más te impresionó?

—Pablo Lozano, a quien vi torear maravillosamente con lentitud y largura un novillo de Albaserrada.

—De los toreros que alternaron contigo, ¿a quién admiraste más?

—A muchos, pero sobre todo la gran entrega, el valor y la afición de Diego Puerta.

—Y en estos momentos, ¿quién es tu torero?

—Varios, en facetas distintas. No puedo señalarte uno. Es curioso que ahora, cuando estoy retirado, es cuando más me impresionan mis compañeros y cuando doy más mérito a lo que se hace delante de un toro, sin acordarme que no hace mucho era yo el que estaba ahí.

—¿De qué deporte eres espectador?

—Del fútbol.

—¿Y para practicar?

—También del fútbol y de casi todos.

—¿Tu equipo?

—La Gimnástica Segoviana. Yo, aunque casi siempre haya vivido en Madrid, me he sentido un segoviano íntegro. Eso que a veces se portaron tan duramente conmigo en mi tierra que, toreando mejor que en otros sitios, me premiaban menos que en otras plazas.

—Recuerdo que llegaste a quitarte las zapatillas y sacudirlas, como hizo Santa Teresa en Avila.

—No fue exactamente así. Quitarme las zapatillas, sí que me las quité, pero sacudirlas las sacudió mi amigo y banderillero Manolo Serrano, un hombre que estuvo conmigo desde mis comienzos, y al que me une una gran amistad. A mí me han ocurrido cosas en los toros como para escribir un libro. Estuve a punto de retirarme en dos ocasiones, hasta que llegó la sustitución a Serranito en la corrida de la Beneficencia en 1964. Aquella corrida fue la de mi auténtico lanzamiento. Yo no llegué realmente a los toros hasta que salí por la puerta grande de Madrid. Cuando esto ocurrió se vieron colmadas todas mis ilusiones.

—Veo que admiras a los hombres que se muestran tenaces en aquello que practican. ¿A quién destacarías por su tenacidad, dentro del deporte?

—Estos días está en todos los medios de información un hombre a quien admiro muchísimo: César Pérez de Tudela. Un hombre curtido en las montañas, ¡con lo que las montañas curten! Me parece que César es una persona que sabe desde hace mucho tiempo lo que quiere y las dificultades que va a tener para lograrlo, que son muchas, pero que siempre está dispuesto a sobrellevarlas y a vencerlas. También he admirado mucho a Gento y a Manolo Santana.

—¿Cómo te encuentras en la actualidad detrás de esa mesa de despacho, tan lejos de las ovaciones y de los triunfos?

—Feliz, soy un hombre feliz, porque la cooperativa era una necesidad para el mundo taurino. Los muchachos que empiezan, tan llenos de ilusiones, van decentemente vestidos y a un precio mínimo, y cuantos más socios tengamos y más ventas se realicen para cubrir gastos, todo va a beneficio de los toreros.

Y luego seguimos hablando de ese Madrid-Borussia, tan apasionante encuentro de la semana pasada, y me entero de que un vestido de matador cuesta entre treinta y dos y treinta y cuatro mil pesetas, y un capote de brega, de tres mil quinientas a cinco mil quinientas, y de que Andrés Hernando sigue jugando al frontón y dando largos paseos, porque le gusta mucho andar, y que sufre, más que nunca, cuando ve a sus compañeros jugarse la vida ante los toros, y que piensa muchos días en aquel becerro que matara, el primer cornúpeta que rodó a sus pies en la plaza de Manzanares, y en sus cuatrocientas ochenta ocasiones que se vistió de luces. También me entero que tiene un hijo que se llama Andrés, de cuatro años, y que su mujer, Sonsoles, pasaba mucho más miedo cuando se quedaba en casa que cuando acudía a la plaza a verle torear. Se me ocurrió llamar por teléfono a Sonsoles y preguntarle:

—¿Te gustaría que tu hijo fuese torero, mejor que un deportista famoso?

No dudó ni un momento en la respuesta.

—Si va a ser un buen torero, quiero que sea torero.

¿Qué tendrá la fiesta de los toros?...

Julián DE REOYO

(Fotos Campos.)



En el taller de Conata, Andrés Hernando vigila de cerca todas las labores.



El ex matador de toros Andrés Hernando observa con atención una taleguilla que le muestra Raúl, el maestro cortador. Mientras Arturo, el botones, tal vez sueñe vestirse un día de luces.



Andrés Hernando ante Raúl, nuestro compañero Reoyo y un novillero segoviano que sueña con alcanzar la gloria, despliega el percal de un capote de brega.

DIECISIETE AÑOS DE MADRIDISMO QUE SE ACABAN

GROSSO: «ME IRE EL 30 DE JUNIO»

● «LOS QUE SIGUEN CON MIS AÑOS ES QUE SON UNOS SUPERDOTADOS»

● «ME GUSTARIA ENTRENAR A LOS CHAVALES; NO TENGO CARACTER PARA HACERLO CON LOS MAYORES»



OTRA figura legendaria del madridismo está tocando a su fin. Si algo no lo remedia, José Ramón Moreno Grosso, uno de los últimos grandes jugadores blancos, dejará Chamartín cuando finalice la presente temporada. Grosso es hasta partidario de esa terminación si el club no le asegura que necesita de sus servicios. Y no parece que el Real vaya a hacerlo después de esta temporada en la que el ex comodín ha pasado prácticamente inadvertido.

Grosso jugó su último partido con el Real en el compromiso copero que el segundo equipo de Miljanic tuvo que disputar con el Tenerife en el Heriodoro Rodríguez López. Entonces actuó durante diez minutos, que pueden ser los finales de una carrera ejemplar, iniciada en el club hace nada menos que diecisiete años. La temporada anterior, treinta y tantos partidos con el equipo, todavía dieron margen a la esperanza. A una esperanza ni rota ni quebrada, sino ahogada por la realidad de ese paso ya de la treintena, de las necesidades del equipo y de la lógica que imponen en el fútbol los años.

–Pero yo no me siento viejo ni cansado.

–Termina pronto...

–El 30 de junio.

–¿Y qué cree que va a ocurrir?

–Pienso que no voy a continuar.

–¿Por qué?

–Bueno, no tengo muchos motivos para creer en la continuidad. En el equipo hay gente mucho mejor que yo.

–Los hay de su hornada. Y siguen jugando...

–Pero esos son mejores.

–¿Lo cree así?

–Sin lugar a dudas. Los que continúan en el Madrid de aquellos tiempos míos son unos auténticos superdotados.

–¿No le han quedado otras posibilidades?

–Sí. Pero, ¿sabe?, yo no quiero moverme de aquí. Este mismo año tuve alguna oferta. Pero no voy a irme a otro sitio. Mi casa está en Madrid y no es tiempo ahora de pensar en jugar lejos.

Grosso tuvo algunos contactos hace poco. Más que contactos, peticiones, para ser exactos. Pero el «nueve» no quiso hablar del asunto para nada.

–Ni conversé con ellos.

–¿No le interesa bajo ningún concepto?

–No, no me interesa irme de aquí.

–Sin embargo, se está preparando para conseguir el título de entrenador. ¿Es que piensa ejercer?

–Me gustaría hacer algo en el Real. Con los chavales. Yo creo que no tengo carácter para mandar a los mayores.

–Podría ocurrir que el club estimara conveniente renovarle. ¿Qué haría entonces?

–Si creen que soy necesario es posible que continuara. Pero tendrían que decirme en qué faceta me precisan. Yo tengo cavilado lo de mi retirada. Y no pienso que eso me va a crear problemas.

–¿No se siente en condiciones, siquiera, de ser suplente del primer equipo?

–Sí... Sinceramente, pienso que sí. Pero ya le digo, dejarlo no me va a afectar en demasía. Quiero decirle que me he mentalizado para eso. Llega un tiempo en que tienes que estar preparado para esto.

–¿Y ha llegado el suyo?

–Sí, creo que sí.

Grosso tiene ya un negocio montado y el futuro prácticamente asegurado con el ansia lógica de quedarse en el club que le vio crecer y llegar a ser uno de los mejores futbolistas hispanos de los últimos años.

–El problema no es de dinero. Ese no existe.

–¿Y no siente nostalgia?

–Sí, la verdad.

–¿Qué es lo peor de esto, Grosso?

–Tener que dejarlo.

–Siga...

–Si no me necesitan, no, la verdad.

José Ramón tiene ante sí la más dura papeleta de su vida. Para quien lo logró todo con el balón, el adiós definitivo está a un paso.

–El peor momento va a ser el de la mañana que siga al día 30 de junio. ¿Qué haré ese día 1 de julio sin tener que ir a entrenar? La verdad, eso me hace mucho daño.

–Siga...

–No, no.

Y creo que tiene razón si entona su despedida. Para un hombre acostumbrado a triunfar, la opacidad es un pecado a despreciar.

M. DE R.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Gorra del personaje pintado en el cuadro. 2: Uno de los cables que salen del televisor. 3: Boca del conde. 4: Una bola de la lámpara. 5: «Siete» en la sábana del fantasma. 6: Dientes del fantasma. 7: Agujero en la pared. 8: Calcetín derecho del señor conde. 9: Seta en el ángulo inferior izquierdo. 10: Colilla en el suelo.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Brasileño (A). 2: José (D). 3: Bernie Ford (A). 4: Madrid (A). 5: Ocaña (D). 6: Dinamarca (D). 7: Yugoslavia (D). 8: Costa (B). 9: 26 (C). 10: 7 (C).

SOLUCION AL REJAGRAMA

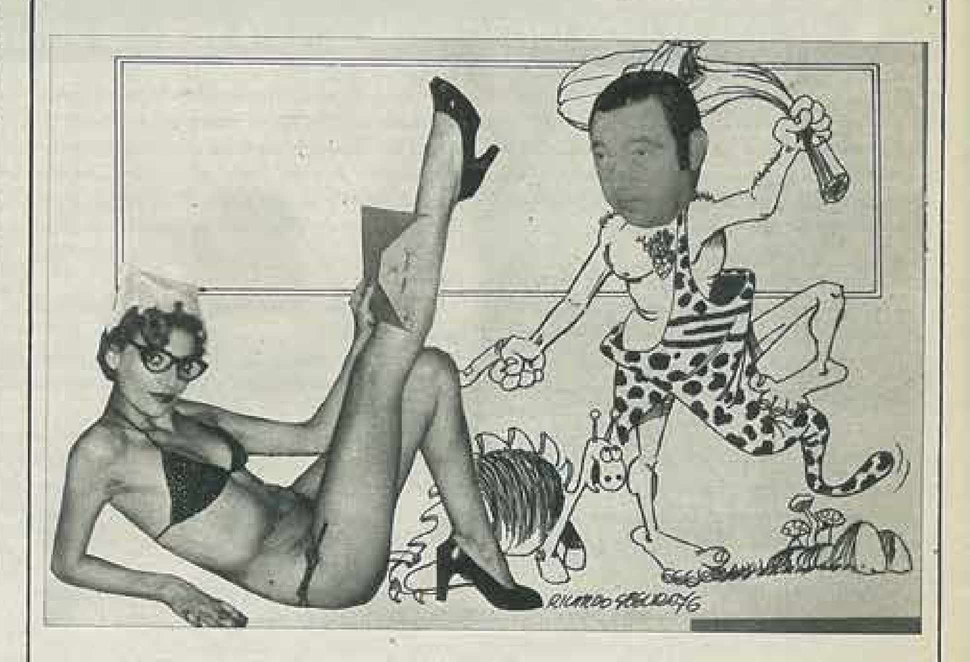
HORIZONTALES. Salientes de la «reja»: PEON. 1: Blandir. Rincón. 2: Ajobar. Retaguardia. Aad. 3: Freire. Pamela. 4: Rey. Yoga. Balada. 5: Reina. Alfil. Lloviznar. Ra. 6: Un. Nabori. Itinerario. Oro.

VERTICALES. 1: Ajedrez. Zeppelin. No. 2: Plataforma. Agama. Arcos. 3: Edicto. Licito. 4: Oidium. Torres. 5: Nocedal. Labial. Lezna. Aro. 6: Caballo. Odiar. Raerá.

MARCIA

PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA



«CASCACOLOSOS» MAGUREGUI ES ¡MAGU, EL HOMBRE DE PIEDRA!

–MUY buenas.

–Si usted lo dice...

–Oiga, ¿es aquí la Televisión?

–No. Aquí es la loquería. Si puedo servirle en algo...

–Gracias, pero yo venía a Televisión Española... ¿La conoce?

–Sí. La mejor telele-visión de España, la conozco y la padezco. Pero le repito que aquí no es. Le ruego me disculpe, pero tengo muchos locos en la sala de espera...

–Claro que ya que estoy aquí podría echarme un vistazo...

–O tres, si quiere.

–Cuatro.

–Tres y medio, y en paz. Es mi última oferta.

–De acuerdo. ¿Dónde están los colosos, matarile, rile, rile, dónde están los colosos, matarile, rilerón, chin-pon?

–Ya comprendo. Usted es cantante y quiere hacer gorgoritos en la tele-le.

–No. Yo lo que quiero es salir en «Directísimo».

–¡Acabáramos! Es usted un tipo raro. ¿Y cuál es su rareza? No me diga que colecciona cordones de zapatos. Seguro que ha inventado el botijo sin pitorro...

–Soy cascador.

–¡Cáscaras! ¿Y eso qué tiene de raro? En la tele-le sobran los «cascadores». Ahí tenemos a los comentaristas de los partidos televisados... ¡Cuando se ponen a «cascar»...!

–Es que yo soy «casca-colosos».

–Su cara me suena... ¿Cómo se llama?

–«Magu, el Hombre de Piedra», pero los amigos me llaman «El Casca-Colosos».

–¿Cuántos colosos lleva cascados?

–Tres, a saber: el Barcelona, el Real Madrid y el Atlético de Madrid.

–Oiga, ¿usted no es Maguregui?

–El mismo que viste y casca, pero llámeme «Magu, el Hombre de Piedra», o, si lo prefiere, «El Casca-Colosos». ¿Dónde están los colosos, matarile, rile, rile...?

–Cada uno busca lo que puede... Manoló Escobar, un carro; el señor Calderón, un bombo; usted, colosos... Si quiere puedo recomendarle a «fray» Moviolo para que le saquen en «Estudio estadio»...

–No, no. Yo quiero salir en «Directísimo». Voy a demostrar que Uri Geller a mi lado es un principiante.

–Don Uri dobla cucharas...

–¿Y qué? Yo casco colosos.

–Pero don Uri arregla el reloj de la abuelita...

–Y yo realizo el triple pulso. Mi «chou» consiste en echar un triple pulso al señor Luis, el «Tito» Miljan y el «Führer» Weisweiler... ¡y cascarles a los tres a la vez! Cuando me llaman «El Casca-Colosos» por algo será...

–También le llaman «El Matagigantes», ¿no?

–Sí. Y después de «matarles», me llaman de todo. Menos mal que a los señores árbitros también les llaman bastantes cosas, y así me «descargan» a mí. ¡Más colosos! ¡Esto es la guerra!

–Sosiéguese, don Magu.

–¿Es que no se da usted cuenta de mi trágico problema? Si todos los equipos fuesen colosales, el Racing de mis amores y de mis cascadas iría el primero, y a catorce puntos del segundo... Pero como sólo hay tres o cuatro... Pues con los otros perdemos y empatamos, como está «mandao»...

–¿Todavía no le han llamado los peliculeros? Como es usted «Magu, el Hombre de Piedra»...

–Sí, tengo una oferta de Walt Disney. Pero quieren que me destape. Y servidor, como no lo exija el guión, no se destapa. Me conformo con destaparme como «míster». Y ya me voy, que quiero salir el sábado en «Directísimo».

–Antes hágame un favor. ¿Por qué no me casca unas nueces?

–¡Aaaggg! ¿Cómo son? ¿Blancas, rojiblancas, azulgranas...? ¿Dónde están, que voy a cascarlas? ¡Buuuggg!

COPA UEFA:
LEVSKI, 5; BARCELONA, 4

DECIDIO LA RENTA DEL NOU CAMP



El 4-0 del Barcelona al Levski, en el Nou Camp, daba cierto grado de tranquilidad a los azulgranas en su devolución de visita a Sofía. Sin embargo, el equipo español escuchó el timbre de alarma cuando, a los nueve minutos de juego, Jordanov, con este gol, ponía el marcador en 2-0 para los búlgaros...



Muchos goles en el estadio nacional Vasil Levsk. Al representante búlgaro le iba a costar mucho trabajo, en teoría, remontar los cuatro goles encajados en Barcelona. Y aunque, de hecho, los remontó, el conjunto barcelonista volvió a hacer cuatro dianas, poniendo la eliminatoria en un global 8-5. Mora detiene una pelota ante Migueli.



Tres jugadores azulgranas (dos de ellos aparecen parcialmente tapados) tratan de impedir el remate de cabeza del ariete Veinov.



El Barcelona cambió su habitual calzón azul por otro de color granate. La cobertura de los hispanos no estuvo muy afortunada, aunque aquí corta el avance rival. (Fotos Seguí.)

El miércoles en el Bernabéu, ambiente, emoción, dos goles anulados, dos tantos válidos, incidentes en el túnel de vestuarios, un árbitro holandés protagonista... y el Real Madrid que sigue adelante en la Copa de Europa.

¡MARCHAN



PROLOGO.–El señor Wan der Kroft, holandés como queda dicho, abre la marcha hacia el centro del campo flanqueado por sus ayudantes, tan holandeses como él. Detrás, ambos equipos. La lucha iba a empezar; una lucha que tendría sus problemas...



FALTO LA MUSICA.–En una de las muchas pancartas que se exhibieron en el Bernabéu podía leerse: «Qué se puede hacer con los chicos del Borussia», etc. Lo de eliminarlos se cumplió. Lo de golearlos no se pudo conseguir. Y es que, a veces, la avaricia rompe el saco, como dice el refrán.



¡HALA, MADRID!–Las pancartas y las banderolas blancas se prodigaron en el Bernabéu. Los hinchas, dispuestos a animar, no escatimaron esfuerzos. Sólo cuando el Borussia se adelantó en el marcador los ánimos decayeron un poco. Luego, tras el empate de Santillana, las cosas volvieron a la normalidad...

¡MADRE mía, la que se armó! El Bernabéu, como en sus más gloriosos días, vestido con sus mejores galas. Ambiente europeo en sus graderíos; el Rey en el palco de honor, y sentados y de pie ciento de miles de hinchas madridistas, aficionados en general y curiosos ávidos de no perderse ningún tipo de acontecimiento. El «todo Madrid», como se dice en las crónicas de sociedad, estaba allí. El resto del «pueblo» –el llano y el otro– pendiente de la pequeña pantalla.

No era para menos. Jugaba el Real «su» Copa de Europa. El Borussia era el rival; un rival de campanillas por su calidad contrastada. Todo iba sobre ruedas. Pancartas y banderolas. Aquéllas, con todo tipo de leyendas –siempre animadoras, eso sí, para los blancos–; éstas, ondeando al viento de una noche primaveral. ¡Qué suerte tiene el Madrid con la metereología! Todo ello, pasara lo que pasara, ya había «cristalizado» en algo tan concreto y tangible como era el «taquillón». El Real, entre unas cosas y otras –léase venta de localidades (todas las del estadio), derechos de televisión, etc., se había embolsado, se decía (y parece que bien dicho), alrededor de un millón de dólares. ¡Ahí es nada!

Y comenzó el juego. El Borussia, por aquello de que sólo había conseguido empatar en su campo (dos-dos) dio la cara... Y se adelantó en el marcador. Un centro desde la banda izquierda lo cabeceó Heynckes al fondo del portal de Miguel Angel sin excesivos problemas. ¡Mal comienzo! Todo siguió igual hasta el descanso, en lo que respecta al marcador, pues en otro orden de cosas hay que decir que el golito germano, tan inoportuno él para los intereses madridistas, apagó en bastante medida los gritos de ánimos de unos aficionados –y similares– que hasta entonces habían estado entregados, con su quehacer voceril, al objetivo común de salvar la difícil eliminatoria.

En el segundo tiempo –exactamente en el minuto cincuenta y dos–, las banderolas volvieron a ondear al viento, las gargantas se desgañitaron y la euforia se hizo patente. Santillana, de espectacular cabezazo, conseguía el empate al aprovechar una falta sacada por el «brujo» Amancio. ¡El Bernabéu era una fiesta!

Luego, llegaron los sinsabores para el Borussia y los apuros –¡y qué apuros!– para el Madrid. Ya no se movió el marcador. El uno a uno fue definitivo y con el empate el paso del Real a la semifinal de la Copa de Europa, «su Copa», que era, como se dice en lenguaje matemático, lo que se trataba de demostrar.

El epílogo fue lo más lamentable. Los alemanes no acababan de hacerse a la idea de que habían sido apeados de la competición y la organizaron en el túnel que conduce a los vestuarios. Intento de agresiones al colegiado holandés, y al no materializarse éstas los clásicos «piropos» al hombre que, sin duda, había sido el principal protagonista de una noche que empezó bien y pudo acabar como «el rosario de la aurora».

Esto fue, poco más o menos, lo que sucedió. Los hinchas y seguidores madridistas abandonaron el estadio con sus sentimientos encontrados. Por un lado, la alegría de la clasificación; por otro, la pequeña contrariedad de que las cosas, por unas u otras razones, no habían quedado muy claras. Y es que, como muchas veces he dicho, el fútbol y sus circunstancias son así... Al salir del campo le oí decir a un forofo, dirigiéndose a un grupo de «colegas»: «¡Macho, tres de tulipanes!»

DO, TRES TULIPANES...!

Texto:
José María
FERNANDEZ
Fotos:
Vega, Gálvez, Macario
y Pintor





¡PROTAGONISTA!—*Nadie lo duda. El señor Wan der Kroft, holandés él, dio la nota. Fue el auténtico protagonista de un encuentro con el clásico sabor de Copa de Europa. Anuló dos goles a los germanos —dos tantos polémicos, que serán durante bastante tiempo tema de conversación en los ambientes futbolísticos— y «obsequió» a los de Moenchengladbach —¡qué nombrecito!— con tres tarjetas blancas a otros tantos jugadores teutones. Concretamente, Vogts, Danner y Stielike fueron las víctimas. En la fotografía aparece el señor Wan der Kroft reprimiendo con energía al capitán del Borussia, Vogts, en presencia de Pirri, que parece sonreír ante el rapapolvo de que está siendo víctima su colega. Y es que la alegría va por barrios...*

«EMPUJO» EL BORUSSIA...—*El Borussia empujó lo suyo, sobre todo al final del encuentro. Pero no sólo practicó lo que podríamos llamar el empujón táctico —ataque o vuelco sobre el portal de Miguel Angel—, sino también el otro, ese que prohíbe el Reglamento. Una muestra de esta última clase de empujones se puede apreciar perfectamente en la fotografía. A Vogts no parece gustarle que Benito corte su acción y le «achucha» sin ningún tipo de disimulo. En esta ocasión, entre defensas andaba el juego...*



LOS HEROES DEL... MIERCOLES.—*El Real Madrid sigue adelante en la Copa de Europa. Tras eliminar al Borussia ya está en la semifinal del torneo futbolístico más importante del continente. Este fue el once inicial que Miljanic alineó frente a los germanos en el Bernabéu. De pie, de izquierda a derecha: Sol, Benito, Miguel Angel, Pirri, Camacho y Breitner. Agachados: Amancio, Santillana, Velázquez, Roberto Martínez y Netzer. En el minuto dieciséis, Breitner, lesionado, dejó su puesto a Vitoria, y en el setenta y seis, Del Bosque sustituyó a Amancio.*



SUS MAS Y SUS MENOS...—*Al final del choque hubo sus más y sus menos camino de los vestuarios. ¡Ya lo creo que los hubo! Los germanos no querían marcharse sin antes «acariciar» al árbitro. Los madridistas, por su parte, trataban, con la mejor de las voluntades, de poner paz en aquel barullo general. Netzer fue el mejor apaciguador blanco. Aquí le vemos tratando de convencer a Wimmer para que desistiera de «despedirse» del colegiado señor Wan der Kroft. La verdad es que al alemán del Real Madrid le costó tiempo y trabajo hacer valer sus argumentos.*

COPA DE EUROPA: R. MADRID, 1; BORUSSIA, 1

SANTILLANA DIO LUZ VERDE PARA LA SEMIFINAL





EL GOL DEL TRIUNFO. *Acontecimiento deportivo de primer orden supuso el partido de vuelta de Copa Europa, cuartos de final, entre el Real Madrid y el campeón de Alemania Federal, Borussia. Asistió al mismo S. M. el Rey, don Juan Carlos (a quien vemos en el palco presidencial), y Chamartín registró el lleno de las grandes solemnidades. Al gol que marcase el Borussia en la primera parte respondió el Madrid con este otro, que habría de significar el empate definitivo y la clasificación del campeón español para las semifinales. En las dos secuencias que ofrecemos del tanto local vemos cómo Santillana ha ganado la acción, con su remate de cabeza, a Bonhof y a Withkamp, mientras el meta Kleff queda «pegado» bajo el marco.*



Al poco de iniciarse el encuentro, pudo el Madrid inaugurar el marcador con este chutazo de Pirri, que saldría desviado. Detrás de él, aparecen los dos capitanes respectivos de los equipos, Vogts y Amancio.



Nunca mejor que en esta ocasión para decir que el balón ha salido lamiendo el poste. Kleff se había lanzado para intentar detener el disparo a la media vuelta de Santillana.



Un remate de cabeza de Santillana, con Bonhof de espaldas, que iría a parar a las manos de Kleff.



Y aquí tenemos de nuevo en acción al meta germano, que sale a bloquear una pelota que Bonhof y Santillana disputaban de cabeza. (Fotos Vega y Gálvez.)

ZARAGOZA, 3; REAL MADRID, 1

LOS MAÑOS FRENARON LA MARCHA DEL LIDER

Malos vientos para el Madrid en La Romareda. Un equipo con bastantes ausencias se vio batido por el Zaragoza. Aquí tenemos el primer tanto maño, en el que Pepe González pone el balón lejos del alcance de Miguel Angel.



No cabe la menor duda de que el meta madridista, que parece va a caer sobre un delantero aragonés, se juega el tipo en esta salida.



Hacía tiempo que José Luis no figuraba en la formación del Madrid, en partidos de Liga. Aquí le tenemos, en su reaparición, seguido por Pepe González.



Cuando el marcador ya estaba 3-1, Guerini estrelló un remate en el palo. Junquera se ha tirado en falso.



Rubial, que marcó dos de los goles maños, se dispone a tirar a puerta, observado por Del Bosque.



Excesiva violencia en esta jugada protagonizada por Del Bosque y Violeta.



Ante Pirri, Sol y Diarte disputan un balón de cabeza.—Fotos A. Vega, enviado especial.

CONTRA EL DESMADRE ARBITRAL

"GRAN PARADA" DEL ATLETICO



LOS seguidores del Atlético decidieron manifestarse —o hacer acto de presencia colectiva— pacíficamente, eso sí, en su estadio, que es, en muchas ocasiones, el de sus sudores y sobresaltos. Dicho y hecho. El domingo, antes de que comenzara el partido contra el Oviedo, las Peñas rojiblancas recorrieron el rectángulo con los atributos de su pasión futbolística a cuestas. Léase banderolas y pancartas. Y llegaron bajo el palco presidencial, donde enarbolaron las primeras y exhibieron las segundas. En éstas podían leerse cosas muy sustanciosas contra los colegiados, que, según los hinchas «colchoneros» parecen empeñados en que el Atlético sólo pueda tocar el título con la mano, pero sin llegar a cogerle. Protestaron por el desmadre arbitral. Por lo demás, confirmaron, una vez más, su incondicional adhesión al presidente del club. — Fotos J. Gálvez.







